



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

LAS FORMAS EXPRESIVAS DEL REPORTEJE:
UNA EXPLORACION NARRATOLOGICA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION

P R E S E N T A :
ADRIANA SOLORIZANO FUENTES

278967

DIRECTORA DE TESIS: DRA. MA. DE LOURDES ROMERO ALVAREZ



MEXICO, D. F. 2000



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	i
CAPÍTULO I	
CONSIDERACIONES BÁSICAS	1
Acerca del periodismo y el reportaje	1
De la objetividad y la verdad	6
De los buenos reportajes	20
CAPÍTULO II	
LA NARRATOLOGÍA	22
EL MODO	25
LA VOZ	33
EL TIEMPO	36
CAPÍTULO III	
EL MODO	43
Miles de niños trabajan y mueren en los campos de Sinaloa	44
Miseria y alcoholismo atrapan a los huicholes	60
Taladores amenazan derribar los mejores árboles de Zacatecas	70
CAPÍTULO IV	
LA VOZ	75
Miles de niños trabajan y mueren en los campos de Sinaloa	77
Miseria y alcoholismo atrapan a los huicholes	82
Taladores amenazan derribar los mejores árboles en Zacatecas	87
CAPÍTULO V	
EL TIEMPO	91
Miseria y alcoholismo atrapan a los huicholes	94
Miles de niños trabajan y mueren en los campos de Sinaloa	104
Taladores amenazan derribar los mejores árboles en Zacatecas	110
CONCLUSIONES	116
FUENTES	130
ANEXOS	
Glosario	134
Miles de niños trabajan y mueren en los campos de Sinaloa	139
Miseria y Alcoholismo Atrapan a los huicholes	147
Taladores amenazan derribar los mejores árboles en Zacatecas	156

INTRODUCCIÓN

¿Existe alguna receta para construir un buen reportaje?. La respuesta, como la que corresponde a todo trabajo que implique una dosis de creatividad, es un rotundo no.

Resultaría sencillo indicar cuáles son las características que debe contener un texto para que pueda considerarse reportaje, de hecho están suficientemente expuestas en cualquier libro sobre el género, pero si nos centramos en la forma de estructurarlo, de identificar sus elementos narrativos y darles un lugar en el relato, las precisiones se reducen de forma significativa y comenzamos a encontrar frases tan generales como "cuide el estilo", "imprímale vivacidad" "hágalo dinámico" y entonces la gran pregunta es ¿cómo?.

Este cómo no solamente causa conflicto al hacedor del reportaje, también a los mentores, a aquellos profesores que buscan cotidianamente la mejor manera de enseñar.

Pienso que una buena forma de aprender a construir es identificando los elementos que componen nuestro objeto de estudio y esto es lo que se pretende en este trabajo recepcional, el cual tiene por fin último diseccionar, si me es permitido utilizar la palabra, reportajes ejemplares para mostrar a los alumnos de periodismo y ciencias de la comunicación cada una de las partes que los integran, así como la presentación e incorporación de esos elementos en el discurso periodístico.

La metodología utilizada es la narratología, eje rector de esta tesis. La narratología es el estudio de la narrativa y para efectos de este trabajo nos basaremos en la forma de análisis ideada por Gerard Genette, un investigador francés que generó y aplicó un modelo para estudiar la narrativa de Marcel Proust en el libro *En busca del tiempo perdido*.

Este esquema posee categorías claras, precisas y aplicables a un estudio de esta naturaleza, lo cual nos permite asegurar que los resultados tienen la validez de haber sido generados mediante un proceso establecido y sistematizado que le confiere la seriedad suficiente a nuestro estudio.

Se han elegido las grandes categorías del mencionado método por considerar que con ellas se cumple el objetivo de esta investigación y por la necesaria delimitación de todo estudio.

Asimismo, es importante mencionar que en 1995 la doctora Lourdes Romero aplicó el modelo narratológico de Gerard Genette a relatos periodísticos.¹ Poco después conocí el mundo de la semiótica en la clase *Metodología avanzada de la Ciencias Sociales* que impartió la doctora Romero en el posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

¹ Lourdes Romero. *El relato periodístico: entre la ficción y la realidad. (análisis narratológico)*, España., Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Filología, 1995.

En su clase la misma profesora me prestó la atención necesaria, siempre con paciencia, para explicarme todo aquello que me parecía complicado de entender, y sobre todo, compartió conmigo todos aquellos "atajos" y reflexiones que a ella le habían dejado las lecturas de grandes maestros del análisis del relato.

Por otra parte, es necesario puntualizar que el corpus elegido está compuesto por tres reportajes que podríamos considerar del periodismo cotidiano y no por los grandes reportajes que llegan al público en forma de libros, no los grandes reportajes influidos por el Nuevo Periodismo, en los cuales el problema objetividad-subjetividad ya se ha rebasado pues los periodistas que lo ejercen no tienen empacho en incorporar al texto "el sello de su personalidad".² No esos grandes reportajes de periodistas consagrados, no aquéllos para cuya elaboración se requiere de años de investigación, como en el caso de Truman Capote y su reportaje *A sangre fría*, el cual le implicó una investigación de más de cinco años.

² John Hollowell. *Realidad y ficción. El nuevo periodismo y la novela de no ficción*, México, Noema editores, 1977, p.36. El autor hace alusión a "Escritores tan llenos de colorido como Tom Wolfe y Norman Mailer - quienes- ostentan abiertamente su subjetividad... el nuevo periodista registra sus reacciones personales ante las personas y acontecimientos que hacen la noticia".

Los reportajes que “desmenuzaremos” son los considerados “talacheros”, esos que se publican en diarios, para los cuales no hay muchos recursos ni mucho tiempo, esos reportajes cotidianos que finalmente son la tarea real del grueso de los “reportajistas”.

Descomponer el todo en sus partes nos llevará a establecer esos “ingredientes” que conforman un buen reportaje elaborado con los recursos y la presión de la prensa mexicana, esos ingredientes que bien detectados son útiles en los planes de estudio de la licenciatura en Periodismo o Comunicación y que igualmente resultarán de gran utilidad para todo aquel periodista con afán de superación, y sobre todo como una modesta contribución a la teoría del género.

Elegir reportajes al azar como corpus nos habría llevado a tomar por modelos reportajes tal vez mal hechos y poco representativos de lo que podríamos considerar buen periodismo, por ello se eligieron los reportajes que le valieron el Premio Nacional de Periodismo en 1996 a Armando Sepúlveda, periodista empírico oriundo de Sonora y, colaborador de Excélsior desde 1979.³

³ Los reportajes son los siguientes: el primero, titulado “Miles de niños trabajan y mueren en los campos de Sinaloa” fue publicado en tres partes, del viernes 16 de febrero al domingo 18 de febrero de 1996; el segundo, “Miseria y alcoholismo atrapan a los Huicholes” se publicó en dos partes el 16 y 17 de marzo del mismo año, y finalmente, “Taladores amenazan derribar los mejores árboles en Zacatecas”, fue publicado un día después, el 18 de marzo de 1996.

Hay quienes me externaron que un texto acreedor de un premio institucional no siempre es efectivamente el que tiene mayor mérito, sin embargo no es mi intención dar por sentado que los trabajos acreedores al galardón sean precisamente lo mejor del periodismo nacional, pero el corpus tiene dos ventajas: la primera y la principal es, a mi juicio, que los reportajes tienen calidad, porque si bien el premio no garantiza que sea lo mejor, sí garantiza un periodismo sólido y bien hecho. La segunda es que son ejemplo del periodismo cotidiano nacional, del publicado en periódicos y seguramente el que la mayor parte de los alumnos terminará ejercitando.

En el primer capítulo se precisan algunos conceptos básicos y se analiza la controversia suscitada por el término objetividad entre teóricos y profesionales del periodismo. Esto es útil por la necesidad de determinar la significación que ciertos vocablos tendrán en este trabajo recepcional y porque durante el desarrollo del análisis encontramos algunos aspectos dignos de reflexión acerca de la objetividad.

En el segundo capítulo se explican de manera puntual cada una de las categorías de análisis empleadas seguidas de un ejemplo extraído de textos tanto ficcionales como de no ficción, elegidos con el único criterio de ser lo suficientemente ilustrativos.

Finalmente los capítulos tercero, cuarto y quinto son propiamente los del análisis, en ellos se identifican, con base en el modelo propuesto por Genette, los elementos que integran a cada uno de los tres reportajes del corpus.

Para facilitar al lector la comprensión del análisis se incluyen en el apartado de Anexos las versiones completas de los tres reportajes y un Glosario con significados breves de cada una de las categorías.

Sé que los resultados vertidos en esta tesis son perfectibles, y tengo el compromiso interno de seguirlos trabajando. Sé que la investigación tiene todas las carencias resultado de la inexperiencia, pero lo que sí puedo afirmar es que es un trabajo elaborado con seriedad y con la esperanza de que sea el eslabón de una cadena fructífera.

CAPÍTULO I CONSIDERACIONES BÁSICAS

Acerca del periodismo y del reportaje

¿Qué es el periodismo? ¿un medio de comunicación social como lo define Martín Vivaldi o Vicente Leñero? ¿la socialización de la información, como lo plantea Alberto Dallal? ¿un sistema de comunicación compleja, como lo concibe Fernando Benítez? ¿Un género literario tal cual lo enuncia Manuel Buendía? ¿un arte? ¿una ciencia?, la respuesta tiene un poco de todo lo anterior, pero un análisis más preciso del término nos lleva a una conclusión más clara: el periodismo es una actividad profesional cuyos principales objetivos son informar, interpretar y guiar a una comunidad con base en la representación de acontecimientos sociales de interés general para cuya difusión se sirve de un medio de comunicación y de un formato específico.

Para lograr los cometidos mencionados en el párrafo anterior, el periodista tiene un método de investigación basado en el modelo de la investigación social y maneras de exposición definidas en formatos establecidos: los géneros periodísticos.¹

¹ Importante es considerar que una es la reflexión que hacen los investigadores tomando a la actividad periodística como objeto de estudio y otra diferente la investigación que hacen los periodistas para cumplir con sus cometidos.

Es imprescindible señalar que, no obstante lo anterior, los productos periodísticos no son equiparables a los obtenidos por la investigación social. Hablamos de un basamento, no de una similitud. Un científico social va a en busca de postulados generales, utiliza el método científico², su fin no sólo es explicar los hechos con sustento en un marco teórico, es también predecirlos, además de que el lenguaje utilizado se compone de vocablos con acepciones específicas y de tecnicismos.³

Por ello, en el caso del periodismo, no hablamos de una ciencia, sino de una disciplina⁴ porque el objeto por investigar siempre será particular, no se podrán enunciar leyes como producto de la investigación y la forma de exposición responderá a la necesidad de ser claro y ameno y, por supuesto, la profundidad, por lo menos en el periodismo de "batalla", nunca será la conseguida por una investigación social.

Sin embargo, el trabajo periodístico, al igual que el de un científico tiene un método, con distinto rigor, pero que de igual manera implica una manera de seleccionar y discriminar fuentes, de contrastar resultados, una forma específica de evaluar datos y

² Entre las características básicas del método científico encontramos la pertinencia de un objeto de estudio concreto, bien identificado, y repetible para permitir la verificación y con base en teorías generales mediante el método científico deben obtenerse nuevas teorías y leyes que tengan por fin, no sólo la explicación de un fenómeno, sino la posible predicibilidad. Para profundizar en el método científico consúltese a Mario Bunge, *La investigación científica*, España, Ariel, 1985.

³ Cfr. Eduardo Ulibarri, *Idea y vida del reportaje*, México, Trillas, 1994, p.49-57.

⁴ Por ejemplo, la Historia es otra disciplina —que no ciencia— porque el objeto de estudio son hechos irrepetibles. La Música es otra disciplina porque los conocimientos sistematizados permiten el ejercicio de la música pero no la explicación del fenómeno.

compararlos así como un esquema de exposición coherente de resultados.⁵

Los géneros periodísticos son precisamente la forma en la cual los periodistas exponen los resultados de su investigación, con ciertas salvedades, pues es preciso aclarar que los géneros difícilmente se encuentran en la práctica tal cual lo establece la teoría que los rige, entre otras cuestiones porque toda práctica propicia una evolución que no siempre la teoría contempla a la par y la dinámica periodística y los diferentes temas tratados provocan cierta hibridez, que para Vicente Leñero y Carlos Marín siempre resulta enriquecedora.

Otra razón importante y principal para comprender la distancia existente entre teoría y práctica es el origen de la clasificación de los géneros periodísticos, éstos surgen como una necesidad didáctica que impone marcos rígidos los cuales en la práctica cotidiana son difíciles de adoptar, aunque como lo mencionan en su *Manual de periodismo* los autores antes citados, siempre es factible determinar cuál género predomina en el texto.⁶

⁵ Al respecto podemos mencionar las semejanzas que Julio del Río considera que existen entre el trabajo periodístico y la investigación social: un proyecto o un esquema de investigación, la consecución de datos, su clasificación y ordenamiento, las conclusiones y la redacción. Y él mismo enuncia que la diferencia es el rigor, pues el método del reportaje no tiene el rigor de la investigación social, no formula hipótesis y leyes, su objeto de estudio son situaciones muy concretas y actuales, el estilo de exposición es diferente, así como el tiempo dedicado. Julio del Río, *Teoría y práctica de los géneros periodísticos informativos*, México, Diana, 1991 p 39-43.

⁶ Vicente Leñero y Carlos Marín. *Manual de Periodismo*, México, Grijalbo, p.39.

Con la salvedad anterior, los géneros periodísticos se dividen en informativos, interpretativos y de opinión. Los primeros fundamentan su existencia en la necesidad de reconstruir los hechos intentando hacerlo de manera concisa y clara, con el fin de informar. En el caso de los géneros de opinión, la finalidad se traduce en establecer una guía, una postura argumentada ante la representación de hechos presentada mediante otros géneros.

Finalmente, los géneros interpretativos se caracterizan por tener como objetivo la representación del hecho interrelacionándolo con sus antecedentes y consecuencias para presentar a los receptores un contexto que posibilite no sólo la mera información sino una significación.

El reportaje es el género que por antonomasia representa a la categoría interpretativa⁷ y considerando que nuestro corpus está constituido por reportajes, abundaremos un poco más en las características de este formato.

El reportaje es el género periodístico más rico, aquel en el cual la mera representación de los hechos nunca bastará, donde el conocimiento del periodista y su capacidad de análisis son sustanciales, pues el reportaje presenta una visión global acerca de un acontecimiento, es decir es una investigación que incluye

⁷ Al hablar de interpretación forzosamente hablamos de un método, el cual para Lourdes Romero consiste en estudiar los hechos...su selección, su tratamiento y el efecto que producen en quien los consume. Lourdes Romero, "La actividad periodística: método de interpretación de la realidad", artículo sin publicar.

antecedentes y consecuencias, interrelaciones con otros hechos y procura dar voz a todas las partes interactuantes en el suceso mostrando todas las caras del acontecimiento noticioso.

El objetivo final de un reportaje es llegar al por qué, va mucho más allá de la síntesis informativa. En el reportaje el periodista aspira a entregarle al lector una interpretación, un sentido, una significación, como ya se había dicho.

En lo que respecta a la forma de exposición, hay teóricos que consagran el estilo llano por encima de todo, que consideran el uso utilitario y preciso del lenguaje despojado de toda intención estética, Carlos Marín recomienda que "Al pan, pan, y al vino, vino. El texto periodístico tiene que ser diáfano, llano, directo, conciso, preciso y macizo. Lenguajes crípticos, jamás"⁸; pero hay otros que indican la necesidad de un "buen estilo literario", existen los que se centran en si es expositivo o argumentativo, si se incluye la palabra yo, si el periodista debe hacerse "invisible" en el escrito para dar la apariencia de ser "objetivo", o por el contrario, como sostiene Lourdes Romero: "...la realidad producida por la actividad periodística es una representación efectuada a través de un largo y difícil proceso en donde es imposible eliminar al sujeto (captador

⁸ Varios, "Debatiendo nuestro periodismo". Revista Mexicana de Comunicación. No.41. México, Fundación Manuel Buendía, agosto-octubre de 1995, p.14-17.

de los hechos).⁹ En fin, cuestiones como si debe seguirse la pirámide invertida o una estructura propia de las novelas.

Habrán finalmente quienes digan que todo lo anterior es "accesorio" que mientras exista una investigación a profundidad lo que importa es el fondo y no la forma, pero esos no han contemplado que la gran virtud del periodismo es que debe ser accesible a un grueso poblacional, debe tener "atractivo" y ser confiable, y esos aspectos se logran en mucho a través de la forma, una forma que además no debemos desdeñar porque en ella se encuentra muchas veces ese "toque" capaz de darle maestría a un escrito.

Así planteado, el asunto podrá parecer sencillo, sin embargo, sobre la mesa hay dos cuestiones fundamentales que se debaten acaloradamente y ante las cuales resulta indispensable tomar una postura: La objetividad en el periodismo y la verdad como fin último buscado por esta disciplina.

De la objetividad y la verdad

Para Julio del Río, la objetividad consiste en describir con fidelidad al objeto de la información.¹⁰ Luis Velázquez, por su parte, considera que el reportaje interpretativo investiga los fenómenos

⁹ Lourdes Romero, "El relato de palabras y la construcción de la realidad en el relato periodístico", Ponencia presentada en el VI Congreso Internacional de Estudios Semióticos: Intersección entre la naturaleza y la cultura. Guadalajara, México, del 13-18 de julio de 1997. Publicada en extenso en CD ROM, por la Asociación Internacional de Estudios Semióticos.

¹⁰ J. del Río. *Op. Cit.*, p. 19.

sociales y los interpreta en su sentido más profundo y objetivo,¹¹ mientras Manuel Buendía conmina a los periodistas a cumplir con su tarea "objetiva e imparcialmente, sin más subordinación que el alto interés del país"¹²

En un primer análisis pareciera que es lo mínimo requerido a un periodista, pero este primer análisis no considera que el periodista no reconstruye o representa al suceso con base en el referente, lo hace a partir de su percepción del referente, lo que lleva a que la descripción "fíel" de un reportero sea diferente a la descripción "fíel" de otro.

Además, habrá que considerar otros argumentos, como el que proporciona Yuri Serbolov, director de la publicación *La Carpeta Púrpura*, cuando afirma que "la función más importante del periodista... no es informar por informar o transmitir la información simple y llanamente. Su principal trabajo consiste en editar esa información, seleccionarla, pulirla, darle contexto, a fin de que llegue al receptor el mayor valor agregado posible"¹³

Por otro lado, el periodista funda su percepción en un bagaje cultural y personal que condiciona su posición ante los hechos. Günter Wallraff ejemplifica muy bien esta cuestión al analizar el comportamiento de la prensa alemana ante la inmigración italiana:

¹¹ Luis Velázquez, *Técnica del reportaje*, México, Universidad Veracruzana, 1992, p. 7

¹² Manuel Buendía, *Ejercicio periodístico*, México, Fundación Manuel Buendía, 1996, p.81.

¹³ Yuri, Serbolov., "La realidad se volvió más compleja, más caótica, más sorpresiva". Revista Mexicana de Comunicación, No.45, México, Fundación Manuel Buendía, agosto-octubre de 1996, p.6-9.

De igual manera, los hechos son relatados de modo diferente según se trate de culpables "extranjeros" o "alemanes". Aquellos (los trabajadores inmigrados) "no avisan", "amenazan", "atentan contra la seguridad del pueblo", "están movidos por los bajos instintos", etc. El trabajador inmigrado "asesina" a un alemán. Un trabajador inmigrado no es asesinado por un alemán, sino muerto¹⁴

En consonancia con lo anterior citemeos otro tipo de ejemplos más cotidianos para nosotros.. No es lo mismo decir *se está contra la actualización de las cuotas* en la Universidad Nacional Autónoma de México, que decir *se está en contra del alza de las cuotas*. Nunca fue igual referirse a los zapatistas como el *Ejército Zapatista de Liberación Nacional* que como *el grupo guerrillero de los Altos de Chiapas*.

En otras ocasiones no es la carga cultural inherente a todo humano lo que condiciona una cierta percepción de un asunto, sino falta de conocimientos sobre el hecho, y es algo que resulta más común de lo que suponemos. Un periodista por bien informado que se encuentre no puede ser "todólogo" y eso lleva a equívocos. Un ejemplo claro lo podemos encontrar en el manejo de la información que se hace desde las corresponsalías en torno a una catástrofe natural, pues al no existir un conocimiento suficiente sobre la zona se tienden a exagerar los sucesos o a transmitir la percepción del periodista, la cual resulta bastante alejada de la percepción que del mismo suceso tienen los pobladores.

¹⁴ Günter Wallraf. El periodista indescable, España, Crónicas Anagrama, 1978, p.132.

O como bien criticaba Manuel Buendía, el desconocimiento de la fuente es un motivo de tergiversación frecuente: "¿Y qué decir del cronista parlamentario que jamás ha pasado los ojos por aquellos artículos constitucionales en los que se explica cómo se originan las leyes?"¹⁵

Por otra parte existe algo que se llama línea editorial, y que si la objetividad predominara en el periodismo ésta perdería en mucho su razón de ser, pues como bien apunta Rubén Álvarez Mendiola, ex director general de *Notimex*, y de la revista *Milenio*: "...ésta (la objetividad) depende las más de las veces de los intereses comerciales de los dueños de los medios y no de los reporteros, periodistas o articulistas"¹⁶

Aún más, el mismo Luis Velázquez considera que "entre un periodista que labora en un medio informativo de izquierda y otro de derecha existe la distancia entre el día y la muerte... No es lo mismo escribir para un diario propiedad de un empresario, militante del Partido Acción Nacional, que para un matutino propiedad de un político priísta"¹⁷

Lourdes Romero nos hace reflexionar sobre esta temática cuando nos expone que "el periodismo convencional exige a sus seguidores objetividad y ello implica la creencia, consecuencia del

¹⁵ M. Buendía, *Op. Cit.* p.55.

¹⁶ Rubén Álvarez, "No faltó objetividad, sino ponderación" *Revista Mexicana de Comunicación*. No.34, Fundación Manuel Buendía, abril-mayo de 1994, p. 11-12.

¹⁷ L. Velázquez, *Op Cit* p.15.

positivismo, de que el periodista debe concretarse a la narración de los hechos exclusivamente sin interpretar, sin expresar sus puntos de vista y, mucho menos, manifestar sus emociones. La presencia del periodista está prohibida; su ausencia garantiza una aparente imparcialidad”¹⁸

Siguiendo con las ideas de Lourdes Romero podemos exponer uno de los argumentos que ella expresa para demostrar que precisamente la imparcialidad en el periodismo es sólo apariencia, para ella la misma naturaleza del lenguaje implica la subjetividad: “En la actividad periodística, las historias se convierten en relatos mediante el proceso de narración. La reducción del hecho al lenguaje equivale a la redacción del hecho como noticia. Al definir el hecho en términos verbales, la interpretación de la realidad se vuelve selectiva, ya que el lenguaje no pueda dar cuenta de esta última sin caracterizarla, es decir, sin escoger ciertos aspectos y olvidar otros”,¹⁹ en otras palabras “no es lo mismo el hecho que el relato del mismo. Todo relato posee sus propias leyes y, al olvidarse de ellas, al ocultarlas se falsea la labor periodística”²⁰

Por todo ello, centrar la objetividad en una discusión tan simple como si se permite o no la opinión del periodista o si éste tiene una posición ideológica que le impide la imparcialidad sería

¹⁸ L. Romero. “El futuro del periodismo en el mundo globalizado”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Año XLIII, enero-marzo de 1998, No.171, p. 165.

¹⁹ L. Romero. “Anacronías: el orden temporal en el relato periodístico”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, año XLI, julio-septiembre, 1997, No.169, p. 63-92.

²⁰ L. Romero. “El futuro del periodismo...”, p. 165.

infértil, puesto que en el primer caso la división de los géneros periodísticos es muy clara al respecto, la posición explícita del periodista sólo es permitida en los géneros de opinión.

En cuanto a la tendencia, hay quienes, como Manuel Buendía o Eduardo Ruiz Healy, quienes consideran falta de ética el que un periodista milite en un partido político, porque de acuerdo con sus argumentos ello condiciona su labor, y sin embargo el militar en un partido es un derecho que no se puede negar y menos en personas tan politizadas como suelen ser los periodistas.

Pensemos en un John Reed y en su estupendo reportaje *Los diez días que estremecieron al mundo*, en Norman Mailer y su reportaje *Los ejércitos de la noche*. ¿Qué es lo que hace que consideremos a ambos maestros del género reportaje y no cuestionemos sus productos periodísticos?.

La respuesta está en la honestidad, John Reed nunca ocultó sus tendencias comunistas, y Norman Mailer hace patente su participación en los acontecimientos que reconstruye, y eso ayuda a que el lector valore desde otra perspectiva la interpretación que se le está brindando y considere la posición del periodista antes de sacar sus propias conclusiones.

Como bien lo ha dicho Lourdes Romero: "La objetividad periodística implica la subjetividad bien intencionada".²¹

²¹ L. Romero. "El relato de palabras y ...".

De hecho hay autores que consideran fundamental que el periodista sea un ser politizado, con ideas claras sobre la sociedad y su desarrollo.²²

El problema de la objetividad realmente se centra en acciones menos evidentes como el seleccionar la información por publicarse, la jerarquización de la misma dentro del texto²³ y la selección de fuentes, tal cual apunta Raymundo Riva Palacio cuando afirma que "el camino de los medios de comunicación masiva no está en el decirnos qué pensar. Las personas aprenden de los medios de comunicación no solo los hechos sino también cuál es la jerarquización que deben dar a los mismos de acuerdo con el énfasis que en ellos se ponga".²⁴

Lo anterior va en consonancia con la postura de Teun A. Van Dijk quien considera que los factores que permiten un "control" a través del discurso son la "determinación o selección del tiempo, lugar, participantes, audiencias, agendas, temas, tipos de lenguaje, estilos, estrategias de amabilidad o deferencia".²⁵

Y no se trata tampoco de pensar en un periodista que basado en los "poderes" de su profesión logra "manipular" (en el sentido

²² L. Velázquez, *Op. Cit.*, p.6.

²³ Al respecto hay que considerar no solo la jerarquización hecha por el periodista, sino otros dos niveles, los cuales dependen de la línea editorial del medio pero que inciden en la importancia que el receptor confiere al mensaje, "uno topográfico, atañe a la presentación, la fragmentación y el relacionamiento de los espacios. Otro, taxonómico, a los sistemas de clasificación utilizados por cada diario". Eliseo Verón, *Construir el acontecimiento*, Gedisa, España, 1995, pag.94

²⁴ Raymundo Rivapalacio, "Periodismo, sociedad y poder: aristas de una triada compleja". *Revista Mexicana de Comunicación*, No. 43 Fundación Manuel Buendía, febrero-abril de 1996, p.22-26.

²⁵ Teun Van Dijk, *Prensa, racismo y poder*, México, Universidad Iberoamericana, 1994, p.10.

maligno de la palabra) al mundo. Las teorías de la comunicación que poco favor le hacían al receptor situándolo como un esponja que absorbe sin analizar hace mucho que quedaron rebasadas, el referente de la realidad siempre será determinante para que las versiones de los medios de comunicación colectiva nunca sean para los receptores verdad absoluta.

Un ama de casa que se enfrenta a diario con una situación económica deplorable no le creerá al reportero que le habla del gran apoyo que un sistema económico vigente brinda a la gente "más necesitada".

Al respecto, Van Dijk, en la misma tónica que otros teóricos como Philip Schelesinger, opina que el mero hecho de hacer uso de un medio de comunicación no es sinónimo de poder controlar, pues el público puede negarse a recibir ciertos mensajes o a cambiar su forma de pensar, para este autor "El rechazo, la incredulidad, la crítica y otras formas de resistencia o cuestionamiento pueden estar implicadas y por consiguiente poner de manifiesto modos de contrapoder", y agrega que la influencia, entendida como una forma de control mental difícilmente tiene lugar sin que se presenten "obstáculos".²⁶

²⁶ *Ibidem*, p.11

Carlos Marín es bastante claro en su postura cuando indica "Estoy absolutamente convencido de que todos los periodistas buenos, malos, regulares, gavilanes o palomas, somos unos manipuladores. Pero el problema está en que no lo asumimos, nos da vergüenza confesar que escogemos –nótese la subjetividad- declarante, seleccionamos documentos, fotografiamos lo que nos da la gana con el encuadre que queremos; a la hora de escribir, elegimos el ángulo de entrada... y nosotros como dioscecillos decidimos qué es lo importante –señor, usted ya dijo una sarta de pendejadas: voy a ver qué le salvo-, y luego determinamos –no en consejo editorial sesudo, no en un acuerdo democrático de periodistas afines- individual, egoísta y subjetivamente lo que habrá de publicarse".²⁷

La falta de objetividad no representa falta de ética, ni dolo por parte del periodista, es una realidad que tiene su origen en algunas características de su persona que intervienen en la realización de su trabajo, tales como el bagaje cultural, el modo de percibir el mundo, la capacidad de interrelacionar acontecimientos, conocimientos generales, todo lo cual conforma una ideología que no se puede "bloquear" a voluntad.

Es curioso que mientras algunos teóricos todavía siguen defendiendo "la objetividad" como valor indispensable en el

²⁷ Carlos Marín. "De orientadores sociales y otras plagas". Revista Mexicana de Comunicación, No. 41, Fundación Manuel Buendía, agosto-octubre de 1996 p. 16-17.

periodismo, en el gremio de periodistas ya se afirma que ésta es imposible de conseguir. Pedro Enrique Armendáriz, director de la asociación *Periodistas de Investigación*, al criticar la iniciativa de Ley Federal de Comunicación Social presentada a finales de 1998 en la Cámara de Diputados, se inconformaba porque en ella se incluía la *objetividad como obligación del ejercicio periodístico*. Ante ello él se preguntaba: “¿Quién va a medir la objetividad? ¿Quién va a determinar si alguien deja de ser objetivo? ¿Cuál sería la sentencia por no ser objetivo?”.²⁸

Aunque no faltan otros, como Javier Solórzano, quienes han optado por preferir la ambigüedad de una declaración como la que sigue: “Es importante resaltar que el periodista no ejerce una función de actor, sino de emisor de ciertas informaciones. Por tanto su responsabilidad es consignar los hechos a través de una visión objetiva –objetividad no en su sentido clásico, sin en cuanto a apearse más a los hechos-”.²⁹

Sebastián Bernal y Lluís A. Chillón³⁰ consideran que los mitos del periodismo tradicional son la objetividad, neutralidad, imparcialidad, apoliticismo e independencia y en un afán por profundizar en este asunto entrevistan a varios periodistas del

²⁸ Varios. “Debateando la iniciativa de ley de comunicación”, *Revista Mexicana de Comunicación*, No.57, Fundación Manuel Buendía, enero-marzo de 1999, p.45-50.

²⁹ Javier Solórzano, “Ya es rentable decir la verdad”, *Revista Mexicana de Comunicación*, No.45, Fundación Manuel Buendía, agosto-octubre de 1996, p.10-11.

³⁰ Sebastián Bernal y Lluís A. Chillón. *Periodismo informativo de Creación*. España, Mitre, 1985, p.145.

prestigiado diario español *El País*, entre quienes recogieron las siguientes opiniones:

... hay mucha gente que piensa que hacer periodismo subjetivo es hacer periodismo literario, entrecomillado, y que lo demás no es nuevo, no es novedoso, aunque sí objetivo. Y es mentira. El periodismo es siempre subjetivo, otra cosa es que tu escritura sea más o menos próxima a la literatura. La verdad es que este tema es un lío espantoso (Soledad Alameda).

... el punto de vista y la opinión del periodista se trasluce en los reportajes, sin embargo, el talento de un periodista está en que eso se trasluzca lo mínimo" (Lola Galán).

. me parece que la objetividad no existe para nada, que es una mentira, no hay nada objetivo en el mundo, pero el periodismo desde luego lo que menos; siempre eres subjetivo al seleccionar unos datos, al colocarlos, al meter ese reportaje en un a página o en otras, arriba o abajo, en par o en impar, al titularlo y al situarlo al lado de otro texto que intensifica o resta fuerza a lo que tú estás dando; o sea que manipulaciones en prensa todas la que quieras (Rosa Montero).

No renuncio a mi punto de vista como no renuncio a mi firma (Maruja Torres).

Lo que sí considero es que entre el periodismo mazacote de tipo violentamente informativo, supuestamente frío, objetivo, neutro y toda esa serie de mandangas -al final tan inciertas-, y el otro trepidante de nueva fórmula tiene que haber un periodismo que es el mismo de siempre con una ley fundamental: la de escribir bien (José Miguel Ullán).

La objetividad se vuelve un serio problema cuando enarbolando su bandera se cae en vicios y en un periodismo simplón como el de la declaracionitis, que según Luis Velázquez ha resultado peor que un cáncer o un sida para la profesión.³¹

Sin embargo podemos suplir la palabra objetividad por la palabra honestidad, la que debe llevarnos como periodistas a aclarar dentro del texto nuestras posturas personales cuando ello es

³¹ L. Velázquez, *Op Cit.* p.6.

necesario y a no tergiversar voluntariamente lo informado por las fuentes.

Y sobre todo profesionalizando la labor, pues para lograr un periodismo más serio y profundo es necesario seguir métodos de análisis y no solo guiarnos por la mera intuición.

Con respecto a la *verdad*, otra palabra frecuentemente utilizada en el medio periodístico, debemos precisar que si buscamos las acepciones de la palabra en el diccionario encontramos en la mayoría: *de conforme con la realidad, certeza, autenticidad*.

Si nos atenemos a estos significados, podremos concluir que la verdad es objeto de estudio de filósofos pero no de periodistas. El periodista reconstruye acontecimientos, interrelaciona hechos, interpreta y opina, pero no busca la verdad y no es asunto de su competencia discernir qué es verdad y qué es mentira.

Es bastante frecuente encontrar que la mayor parte de los textos teóricos hablan de la verdad como la búsqueda final del trabajo reporteril y periodístico, en frases como las que siguen "la creatividad honesta (en el periodismo) no asesinará la verdad, sino que más bien le dará vida".³²

"Entre sus responsabilidades (del periodista) se encuentran la verdad, la equidad, la exactitud, la fidelidad, la sensatez..."³³

³² Kevin Hall y Ruth Merino. *Periodismo y Creatividad*, México, Trillas, 1995, p. 15.

³³ Eduardo Ulibarri., *Op.Cit.*, p.8

Y hay hasta quienes consideran que la verdad no es ni siquiera bastante: "No es suficiente buscar la verdad en el fondo de los hechos. Es necesario entrevistar mucha gente, observar y contar lo vivido"³⁴ u otros que no se conforman con la verdad presente, como Francisco Huerta, director del periódico semanal *Voz Pública*: "La función del periodista es comunicar, investigar e informar para hacernos saber a los lectores, televidentes y radioescuchas cuál es la verdad histórica de los hechos".³⁵

Los hay también, como el director del periódico "El Financiero", Alejandro Ramos Esquivel, que nos ofrecen el camino para llegar a ella: "El periodista debe tomar distancia de las fuentes de información, corroborar sus datos y versiones y cruzar su información de manera que se pueda acercar a la verdad de un hecho o acontecimientos de interés noticioso".³⁶

Y por supuesto, en estos asuntos de la verdad no podría faltar la iglesia, el papa Juan Pablo II también ha insistido en que el fin último de la prensa es servir a la verdad, pues la sociedad tiene derecho a saberla.³⁷

³⁴ L. Velázquez, *Op. Cit.* p.7.

³⁵ Francisco Huerta, "El periodismo debe captar la voz y el juicio ciudadano", *Revista Mexicana de Comunicación*, No.45, Fundación Manuel Buendía, agosto-octubre de 1996, p.15.

³⁶ Alejandro Ramos Esquivel. "La confusión del país alcanza al periodismo mexicano". *Revista Mexicana de Comunicación*, No. 45, Fundación Manuel Buendía, agosto-octubre de 1996, p.12.

³⁷ Véase *Catecismo de la iglesia católica*, Asociación de Editores de Catecismo, España, 1985.

Para las asociaciones de periodismo también es fundamental. El noveno principio de la Declaración de Chapultepec, redactada y promovida por la Sociedad Interamericana de Prensa durante la Conferencia Hemisférica sobre Libertad de Expresión celebrada en marzo de 1994, enuncia que la credibilidad en el periodismo está ligada al compromiso con la verdad.³⁸

Pero la verdad no es siempre nuestro referente ¿cómo saberlo?, el periodista reconstruye, da la voz a los diferentes actores, recoge diferentes versiones y ayuda a encontrarle una significación a los hechos, pero él mismo no sabe si sus conclusiones son la "verdad" o si lo que está reconstruyendo constituye "la verdad", el periodista solo ofrece elementos para que cada quien obtenga "su verdad" o mejor dicho su versión de lo acontecido.

Considerando lo anterior es importante puntualizar que la objetividad entendida en el modo tradicional como término que implica un apego estricto a los hechos de un periodista que se nulifica y es observador ajeno al suceso, sin interferencia en él y que reconstruye sin la intervención de su subjetividad, es totalmente un mito, como lo es el sugerir que el fin último del periodismo es buscar la verdad.

³⁸ A la letra en el principio citado se enuncia lo siguiente: La credibilidad de la prensa está ligada al compromiso con la verdad, a la búsqueda de precisión, imparcialidad y equidad, y a la clara diferenciación entre los mensajes periodísticos y los comerciales. El logro de estos fines y la observancia de los valores éticos y profesionales no deben ser impuestos. Son responsabilidad exclusiva de periodistas y medios. En una sociedad libre la opinión pública premia o castiga Véase: <http://www.sipiapa.org>

La objetividad realmente radica en la no tergiversación intencionada en los datos expresados por el periodista, en considerar las versiones de todos los implicados en un hecho y en otorgar el derecho de réplica cuando sea necesario, y en documentarse e investigar de la manera más cuidadosa para ofrecer al receptor una adecuada interpretación de los sucesos.

Acerca de los buenos reportajes

Determinar cuál es el rumbo que debería seguir el reportaje, con base en el "deber ser", sería tanto como iniciar una discusión interminable. Establecer qué es buen periodismo no es sencillo. En un estudio de la American Society of Newspaper³⁹, se afirma que el público busca historias, noticias presentadas al estilo de un cuento, con una estructura literaria.⁴⁰

En consonancia con la anterior postura, encontramos la de Juan Villoro, quien considera como buen periodismo a aquel que perdura y por lo tanto lo equipara con la literatura, pues para él, todo texto perdurable es literario.⁴¹

La visión de Petra Ma. Secanella va más encaminada a resaltar la necesidad de que el mensaje interpretativo, el característico del

³⁹ Sociedad Americana de Prensa

⁴⁰ K. Hall y R. Merino, *Op. Cit.* Pag 13.

⁴¹ Ariana Juárez "La puesta en escena de una voz", *Revista Mexicana de Comunicación*, No. 57, enero-marzo de 1999, p.33.

reportaje, sea incluido en los demás géneros. Para ella el saber analizar los hechos es la base del periodismo actual puesto que los lectores buscan una noticia en profundidad. En su parecer la fórmula se sintetiza en "no hablar de lo que pasa, sino de lo que significa".⁴²

Este trabajo recepcional intenta ser una herramienta para lograr establecer las características básicas con las que cuenta un buen reportaje, diseccionando textos que nos permitan ubicar esas cualidades que existen en el periodismo de calidad.

La narratología será el método que nos ayude a conseguir esa disección. Si la palabra análisis significa descomponer en partes, eso es lo que haremos en los siguientes capítulos. Descomponer en partes para poder identificarlas y saber cómo se estructuran los reportajes actuales.

Para entrar en materia, en el siguiente capítulo se pondrá en claro qué es el modelo narratológico de Genette y cómo podemos basarnos en él para analizar el relato periodístico.

⁴² Petra M. Secanella. *El ld, fórmula inicial de la noticia*. España, Ate, 1980, p. 9-10. Importante es aclarar que Secanella utiliza como sinónimo el vocablo noticia (la información verídica acerca de los sucesos) y nota informativa (género periodístico), dándole a ambos términos la connotación de éste último.

CAPÍTULO II DE LA NARRATOLOGÍA

El modelo narratológico de Genette nos va a permitir analizar los reportajes que hicieron ganador del *Premio Nacional de Periodismo* a Armando Sepúlveda⁴³ en 1996. Es necesario precisar que tales reportajes serán analizados en tanto relatos, definiendo a este último término en su sentido convencional y tal como lo entiende Gerard Genette: *la representación de un acontecimiento o de una serie de acontecimientos reales o ficticios, por medio del lenguaje y más particularmente del lenguaje escrito.*⁴⁴

Esta forma de entender al relato la basa Genette en concepciones aristotélicas y platónicas. Para Aristóteles, la diégesis o relato es un modo de imitación poética, una unidad narrativo-descriptiva con dominio de la primera, en contraposición a la representación directa hecha por actores que hablan o actúan ante el público.⁴⁵ Platón en su libro III de *La República* también señala una división entre lo que él llamó relato puro al referirse al relato en el cual el poeta "habla en su nombre sin intentar hacernos creer que es otro el que habla" y la imitación propiamente dicha (mímesis), es decir cuando el poeta se esfuerza por generar la ilusión de no es él quien habla, o sea, estamos ante una forma que

⁴³ Periodista de Excelsior con más de 20 años de trayectoria periodística

⁴⁴ Gerard Genette. "Fronteras del relato" en R. Barthes, *Análisis estructural del relato*, México, Ediciones Coyoacán, 1996, p. 199.

⁴⁵ *idem*.

imita puntualmente, y otra que queda constituida por lo que podríamos entender como "contar el discurso".

Sin embargo queda reconocida una tautología, pues la mimesis pura no existe; es ilusoria en tanto que un discurso no puede imitar sino a otro discurso idéntico, por lo cual tenemos por resultado su existencia sólo en el relato, porque la mimesis también es diégesis.

No obstante, Genette define la mimesis como un máximo de información y un mínimo de informador, y a la diégesis por la relación inversa, evidentemente porque el relato puro es más distante que la imitación, pues dice menos y de forma más mediata.

Por otra parte, Genette hace otra división: no es lo mismo lo acontecido que la enunciación de lo acontecido, estamos hablando de la *histoire* y el *récit*. Si pensamos en el significado/significante de Saussure, podríamos ejemplificar la diferencia. La *histoire*, es lo acontecido, el significado; el *récit* sería la historia contada, el discurso narrativo, el significante.

Finalmente, existe además otra categoría: *la narration*, misma que podemos definir como el hecho concreto de contar o de enunciar.

En nuestro caso, el objeto de análisis será el *récit*, es decir, el relato, y para iniciar dicho análisis es prudente, como primer punto, considerar que el *recit* adquiere significado en el periodismo no

porque implique la representación del hecho, la verbalización de lo acontecido, la información plasmada del suceso; en el periodismo, y en especial en el género reportaje, tenemos que hablar de un basamento referencial, además de que hablamos de un *recit* cuya su finalidad primordial no es la estética o la lúdica, como en el caso de algunas novelas, sino la informativa, la interpretativa, la de comunicar.

Para el análisis del *recit*, la narratología echa mano de tres grandes categorías: Modo, Tiempo y Voz. Basándonos en el texto *Figuras III* de Genette,⁴⁶ en la tesis doctoral⁴⁷ de la investigadora Lourdes Romero, en los múltiples artículos de esta última (en los cuales analiza relatos de no ficción con base en esta metodología), así como en su cátedra Metodología Avanzada de las Ciencias Sociales, impartida durante 1998 en la Maestría en Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, procederemos a explicarlas.

⁴⁶ cfr. G. Genette, *Figuras III*. Barcelona, Lumen, 1989.

⁴⁷ cfr. Op. Cit. L. Romero. *El relato periodístico. entre la ficción y la realidad...*

El Modo

El *modo* constituye la manera de dar cauce a la información narrativa, el tipo de relato que emplea el narrador. Dentro de esta categoría estudiaremos la *distancia* y la *perspectiva*. La subcategoría distancia nos servirá para observar la relación que se establece entre la información narrativa y el sujeto emisor (narrador), el mayor o menor detalle en el relato; y la *perspectiva* nos permitirá establecer la focalización o el punto de observación desde el cual se narra.

La Distancia

Para estudiar la distancia nos basaremos en dos figuras: el *relato de acontecimientos* y el *relato de palabras*. Cuando hay una transferencia de lo no verbal (las acciones de los personajes) en verbal (discurso narrativo) con la función primordial de narrar por parte de un emisor que en diferentes grados interpreta los hechos, estamos ante un relato donde existe mayor distancia entre la *histoire* y el *récit*, al cual llamaremos Relato de acontecimientos, mismo que puede tener como forma de discurso la narración, la descripción o la exposición. Veamos el siguiente ejemplo:

El hombre joven, que estudiaba el terreno, sacó los prismáticos del bolsillo de su gastada camisa de franela color kaki, limpió los lentes con un pañuelo e hizo girar los oculares hasta que el contorno del molino apareció de repente claramente definido y pudo ver el banco de madera al lado de la puerta".⁴⁸

⁴⁸ Ernest Hemingway *Por quién doblan las campanas*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1992. p.15.

Podemos ubicar claramente, en este fragmento de *Por quién doblan las campanas*, de Hemingway, cómo acciones del personaje, es decir, lo no verbal, se transfieren a un relato de acontecimientos –verbal- con un predominio narrativo-descriptivo.

Cuando hablamos de Relato de palabras el narrador cede su lugar a los otros personajes dejando que éstos se expresen, por lo cual la función del narrador se nulifica, la mimesis es clara y la distancia, obviamente, entre la *histoire* y el *récit* se acorta.

En los relatos de palabras podemos encontrar *discurso narrativizado*, en el cual aparecen marcas narrativas del estilo *él dijo que*, según Genette es el estado más distante y el más reductor de la acción verbal a un suceso más. Siguiendo la misma dinámica que en la anterior figura, citemos un ejemplo:

-Dentro de un año se estarán inaugurando las Olimpiadas. Será fantástico- se oyó decir a la pareja que entraba a la terraza del café. La conversación llegaba hasta nosotros mientras se sentaban y pedían café y la charola de los pasteles. Que no le gustaban muy dulces, decía ella. A él su abuela le hacía pan de levadura con nueces y si viera qué pan; esperaba poder comprar abono para todas las competencias de gimnasia y de natación. Tal vez se los regalaran en Navidad, respondía ella. Ojalá, su viejo la haría feliz con ese regalo.⁴⁹

En el fragmento anterior existen varias marcas narrativas: se oyó decir, decía ella, y respondía ella. Otra modalidad del relato de palabras es lo que llamamos *discurso transpuesto*, figura que aparece cuando el narrador condensa lo dicho por los personajes

⁴⁹ Luis, González de Alba. *Los días y los años*, México, Era, 1971, p.143.

integrándolo a su propio discurso e interpretándolo en su propio estilo, como sucede en el siguiente fragmento:

Me dijo en seguida que en los días del asesinato de Luis Donald Colosío había enfrentado una doble tragedia: la pérdida de un amigo como ninguno otro y la pérdida de un político sobresaliente. La candidatura de Colosío la había madurado pacientemente y no tenía duda: sería un gran presidente.⁵⁰

La cita anterior es un párrafo del libro de Julio Scherer *Estos años*, en ella se reproduce lo dicho por el ex presidente Carlos Salinas de Gortari al autor. Al inicio la marca narrativa *me dijo*, nos recuerda al discurso narrativizado, pero después de los dos puntos encontramos una frase que ya no sabemos si fue emitida por el ex presidente o si es la descripción de lo observado por Scherer.

Otro ejemplo es el siguiente extracto de una obra de John Reed. En él también ubicamos marcas narrativas al inicio, pero llega una momento en que también se desvanecen y ya no sabemos a quién considerar como emisor. He subrayado precisamente la parte donde se encuentra el discurso transpuesto para que el lector pueda identificarlo más fácilmente:

El alcalde anunció que todas las salidas estaban guardadas militarmente, que estaba prohibido entrar o salir, y que un comisario había amenazado con proceder a la detención y dispersión de la duma municipal. Esta declaración fue seguida de una oleada de discursos apasionados de diputados y hasta de oyentes de las tribunas. Ningún poder tenía el derecho de disolver el gobierno municipal elegido libremente; la persona del alcalde y de todos los miembros eran inviolables; jamás se reconocería a los tiranos, los provocadores, los agentes de Alemania. En cuanto a las amenazas de disolución, ¡qué vengan! ¡Tendrán que pasar sobre nuestros cadáveres para apoderarse

⁵⁰ Julio, Scherer García. *Estos años*, México, Océano, 1995, p.63.

de esta cámara, donde, como los senadores romanos, esperaremos con dignidad la llegada de los godos.⁵¹

Finalmente, pasemos a la tercera y última modalidad en la cual puede presentarse el relato de palabras: el discurso *restituido*, en él se reproducen fielmente las palabras del personaje. En el ejemplo siguiente es fácil identificar la modalidad por el uso del entrecomillado:

¿Cómo se hizo de su primera cámara fotográfica? (el maestro sonríe ampliamente).
 "No me hice de ella. Siempre sentí mucho tener que devolver la primera cámara fotográfica que usé porque era prestada. La primera cámara que fue mía la compré en la casa Islas Hermanos que estaba en Isabel la Católica y Madero. Me costó 100 pesos. Fue en 1924. En aquel entonces pagaban los sueldos por decenas y yo llevaba religiosamente cinco pesos por decena".⁵²

Otra forma de explicar esto, de acuerdo con una clasificación propuesta por Luis Beltrán Almería⁵³, y la cual facilita la relación con los textos periodísticos, sería la de clasificar por estilos. Así encontraríamos el *directo* como una reproducción literal de lo dicho por el personaje, uno *indirecto* donde se generan oraciones subordinadas de enlace: y el *indirecto libre*⁵⁴, donde se confunde la voz del narrador con la del personaje, ya que por la ausencia del verbo declarativo, el personaje habla por la voz del narrador.

⁵¹ John Reed. *Los diez días que estremecieron al mundo*, México, Grijalbo, 1991, p.139. En este ejemplo encontramos al principio un verbo declarativo que nos indica la procedencia de la fuente, sin embargo la digresión explicativa que le sigue a la primera oración y la falta de verbo declarativo para iniciar la tercera originan el estilo indirecto libre.

⁵² Alberto Dallal, "Manuel Álvarez Bravo" en Alberto Dallal, *Lenguajes Periodísticos*, México, UNAM, 1989, p.103-106.

⁵³ cfr.: L. Beltrán, *El discurso ajeno*, España, Universidad de Zaragoza, 1990, p. 15-17

⁵⁴ La ausencia manifiesta de los verbos declarativos es lo que generalmente da lugar a la confusión y provoca que no podamos identificar al emisor.

Es claro que la distancia entre la información narrativa y el sujeto que la emite es menor en el relato de palabras que en el de acontecimientos y es muy utilizado en los relatos de no ficción entre otras razones porque produce la impresión de imparcialidad y en apariencia desaparece la percepción y labor interpretativa del reportero; a grado tal se busca esta disolución del narrador que en muchas ocasiones se trasladan hasta los modismos o alguna forma característica del habla del entrevistado, lo que en el marco de la narratología se conoce como lenguaje objetivado.

En otras palabras podemos decir que no estamos ante lo que el periodista entiende que dijo el entrevistado, estamos ante lo que efectivamente dijo el entrevistado, sin embargo es ilusorio pensar que el reportero ha desaparecido, porque él es quien decide en que momento inserta las declaraciones, provocando un cierto efecto, además de que muchas veces al descontextualizar una cita se tergiversa más la información.

Bástenos el siguiente ejemplo: cuentan que un reportero asedió a Norberto Mora Plancarte, aspirante a candidato por el Partido Revolucionario Institucional al gobierno de Michoacán, con una pregunta tezonera: ¿El presidente es Dios?, ¿el presidente es Dios?. Hasta que un buen día el fastidiado político terminó por decir "No", monosílabo suficiente para que el titular del periódico

rezara al otro día: "El presidente no es Dios: NMP", y claro, el candidato no fue Mora Plancarte, sino Martínez Villicaña.

Sin embargo, como apunta Lourdes Romero existen otras razones para que el relato de palabras sea sumamente utilizado en el periodismo, pues además del motivo ya esgrimido, podemos decir que esta forma de discurso imprime vivacidad, interés, agilidad y permite conocer mejor al personaje.⁵⁵

También valdrá la pena considerar que dentro de lo que llamamos estilo directo o restituido encontramos citas, diálogos y lo que la doctora Romero llama *Réplicas desgajadas*, las cuales se forman por una de las partes de un diálogo, mientras la otra parte queda implícita dentro del relato de acontecimientos. Consideremos el siguiente ejemplo:

Hasta que me quejé con Sergio Méndez Arceo, quien me felicitaba al enterarse de la buena noticia de mi traslado a Excélsior.
-Quién sabe don Sergio, ya me estoy arrepintiendo, lo veo todo muy complicado.⁵⁶

En el fragmento anterior es importante observar que mientras el emisor restituye literalmente su respuesta a la felicitación de Sergio Méndez, la parte del diálogo que debió corresponderle a este último queda consignada a manera de relato de acontecimientos.

⁵⁵ L. Romero, "El relato de palabras y la construcción de la realidad en el relato periodístico"

⁵⁶ Vicente Leñero, *Los periodistas*, México, Joaquín Mortiz, 1990, p.63.

La Perspectiva

En lo que concierne a la perspectiva, ésta constituye el ángulo de visión desde el cual el narrador enuncia el relato. En el modelo narratológico encontramos relatos *no focalizados* (o *con focalización cero*), donde el narrador sabe más que los personajes, es decir, es un *narrador omnisciente* que asume toda la responsabilidad de lo contado, tal como ocurre en *Noticia de un secuestro*, de García Márquez. Analicemos un párrafo ilustrativo de tal figura:

La mayorista, alarmada por su postración, le dio un analgésico para el dolor de cabeza, le aconsejó no pensar en cosas tristes, y, sobre todo, no sufrir por los problemas ajenos. Ni la una ni la otra se darían cuenta hasta una semana después que habían vivido un episodio inverosímil. Pues la mayorista era Marta de Pérez, la esposa de Luis Guillermo Pérez, el hijo de Marina.⁵⁷

La omnisciencia del narrador queda evidenciada porque quien relata sabe más que los personajes e incluso conoce el futuro, por ello puede expresar que una semana después los personajes valorarán de manera distinta el suceso relatado en ese momento.

Por otra parte existen otro tipo de focalizaciones como la *interna*, que responde a la circunstancia de un narrador que es al mismo tiempo el personaje protagonista, y la *focalización externa*, aquella caracterizada por un narrador que sabe menos que los personajes, donde la función que el primero asume, generalmente, es la de describir. Cuando en un relato la focalización es externa,

⁵⁷ Gabriel García Márquez, *Noticia de un secuestro*, México, Diana, 1996, p.156.

difícilmente llegamos a visualizar mediante el narrador una introspección en los personajes.

Finalmente, en el caso de que se mantenga durante todo el relato un mismo punto de vista podemos hablar de una *focalización fija*. *Variable* cuando se genera alternancia y se conoce tanto el punto de vista del narrador como de otros personajes; y *múltiple* cuando un mismo suceso se nos presenta contemplado por distintos focalizadores, tal cual ocurre, por ejemplo, en la Biblia con sus diferentes versiones del evangelio, o en la película *El callejón de los milagros*, donde cuatro personajes dan una distinta versión de un mismo suceso.⁵⁸

⁵⁸ “El callejón de los milagros” es una producción del Instituto Mexicano de Cinematografía, la cual se estrenó el 3 de diciembre de 1994. Basada en la novela homónima de Naguib Mahfouz, dirigida por Jorge Fons y con un guión de Vicente Leñero, el tema central de la película es la historia de los habitantes de un callejón del barrio de La Lagunilla. Véase Fernando Martínez Ruiz, “Cien años de cine mexicano 1896-1996”, disco compacto producido por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Mexicano de Cinematografía y la Universidad de Colima.

La Voz

La categoría *voz* se refiere a la situación de enunciación en la cual se sitúa al narrador, la cual puede ser homodiegética, es decir, cuando el narrador participa como actor en la historia que cuenta. Veamos un ejemplo:

Son mis últimos días en el Vietnam, ahora hace ya más de un mes que estoy aquí, y sin embargo todo sigue sorprendiéndome como una comedia loca.⁵⁹

En cambio, cuando el narrador cuenta la historia desde fuera del propio relato será un narrador heterodiegético, el cual generalmente hará uso de la tercera persona. Para ejemplificar la figura recordemos un fragmento de *El siglo de las luces*:

Transcurrió el año del luto y se entró en el año del medio luto sin que los jóvenes, cada vez más apegados a sus nuevas costumbres, metidos en inacabables lecturas, descubriendo el universo a través de los libros, cambiaran nada en sus vidas. Seguían en el ámbito propio olvidados de la ciudad, desatendido del mundo, enterándose casualmente de lo que ocurría en la época por algún periódico extranjero que les llegaba con meses de retraso.⁶⁰

Cuando encontramos un narrador *homodiegético*, éste puede ser al mismo tiempo un *narrador protagonista*, de acuerdo con una clasificación de Lourdes Romero, si él es el personaje principal, como en el caso de *Relato de un Náufrago*, de Gabriel García Márquez, reportaje donde se narran los diez días que sobrevivió en altamar Luis Velasco, quien al mismo tiempo es el narrador.⁶¹

⁵⁹ Oriana Fallaci, *Nada y así sea*, España, Noguer, 1985, p.90.

⁶⁰ Alejo Carpentier, *El siglo de las luces*, España, Seix Barral, 1987, p.29.

⁶¹ Es importante puntualizar que narrador no es sinónimo de autor. En el caso de *Relato de un náufrago* García Márquez utiliza la figura de Velasco, el protagonista de la historia, como narrador, por lo que llega a parecer un relato autobiográfico.

Hablamos de un narrador *autodiegético* si se trata de una autobiografía, para ejemplificar citemos *Reportaje al pie de la horca*, de Julius Fucik, quien mediante ese texto difunde los sucesos que experimentó durante sus últimos días de vida en una cárcel checa.

Será narrador *disfrazado*, cuando asume otra personalidad, tal cual ocurre en *Cabeza de Turco* de Günter Wallraff, reportaje en el cual nuestro narrador cambia de personalidad (de alemán a turco) para allegarse información.

Por otra parte, se tratará de un narrador *testigo* si éste no es un actor de importancia y su función es testimonial, *Nada y así sea* de Oriana Fallaci, es representativo de un texto con este tipo de narrador, pues es un relato de no ficción donde el narrador está presente en el lugar de los hechos (en este caso en Vietnam durante la época de la guerra con Estados Unidos), sin que ello implique una actuación de importancia.

Finalmente, el narrador *entrevistador* será el que participa como interlocutor, lo cual se da general y lógicamente en las entrevistas.

De acuerdo con Gérard Genette, las funciones del narrador pueden ser diversas. La denominada *función narrativa* se genera cuando el rol del narrador es contar los hechos; de *control* si el narrador hace referencia a su propio discurso; *comunicativa* cuando

trata de que el lector se involucre de manera afectiva con el relato; *testimonial* si narra su propia opinión y sentimientos; e *ideológica* cuando trata de demostrar una cierta visión o postura inculcando sus propios juicios de valor.

Finalmente definamos los niveles narrativos, éstos pueden considerarse como el plano en el cual está situada la voz. Partimos de que en todos los relatos existe una narración marco o relato primario, y de éste dependen otros relatos que podemos considerar de segundo nivel. Llamaremos relato metadieгético a aquél que depende de una enunciación anterior. Las formas como lo podemos identificar son múltiples: van desde el clásico cambio de voz desde el narrador a cualquier otro personaje, hasta la posibilidad de incluir cartas, documentos, poesías.

Un ejemplo claro lo encontramos en *Nada y así sea* de Oriana Fallaci donde la autora incluye en su relato parte del diario de un vietcong. Veamos un extracto:

...Lo he leído como se bebe un vaso de agua cuando se tiene sed. Disipó mi sueño y me sorprendió el alba mientras todavía estaba leyendo. Quisiera haberlo escrito yo...Es el 1º de mayo. Pero no escribo para conmemorar la Fiesta del Trabajo. Escribo porque ha sucedido algo muy importante, que de repente ha cambiado mi vida. Esta mañana, a las siete y media, me presenté en la comandancia; el camarada Lan me dijo "Prepárate para entrar en el ejército"...⁶²

⁶² Oriana Fallaci. *Op Cit.* p.127-128.

El Tiempo

Genette hace una diferenciación entre el tiempo de la historia y el de la enunciación. Es decir, los acontecimientos ocupan cierto lapso que se ve alterado cuando el hecho es reconstruido mediante el relato. Por lo tanto, la categoría tiempo será utilizada para analizar la relación entre el tiempo del récit con referencia al tiempo de la *histoire*.

Para el análisis propone tres subcategorías: *orden*, *duración* y *frecuencia*, las cuales serán explicadas a continuación.

ORDEN

Mediante la subcategoría orden se pueden analizar las analogías o diferencias entre la sucesión de los acontecimientos reales y la sucesión que tienen en el relato. Para ello es preciso partir de un relato *primario* o *marco*, es decir, un eje temporal que funcione como base o referente para determinar las *anacronías* y los relatos *metadieгéticos*.

Las anacronías son esas diferencias existentes entre la sucesión de los hechos en la historia y la sucesión de hechos en el relato; mientras que los relatos metadieгéticos son aquellos que dependen o se desprenden del eje rector, o sea del relato marco o de una enunciación anterior.

Seguendo con las anacronías, pertinente es decir que éstas se hacen patentes a través de dos figuras principales: las *analepsis* y las *prolepsis*.

Consideramos *analepsis* a las consignaciones que se hacen en el discurso de sucesos ocurridos con anterioridad al hecho expuesto en el relato marco. Para poder identificarlas mejor observemos el siguiente ejemplo extraído de *Los ejércitos de la noche*, un relato de no ficción de Norman Mailer:

Ahora dejaban con paso ágil la colina, se dirigían a la batalla. ¡iban a entrar en combate! Mailer cayó en la cuenta de que no había experimentado viva y sensualmente este hábito placentero desde hacía veinticuatro años, desde aquel día de su bautismo de fuego en que...⁶³

El relato marco en los ejércitos de la noche lo constituye la crónica de una manifestación en el Pentágono donde participó Norman Mailer. En el ejemplo, como podemos ver, Mailer deja la crónica principal para recordar sensaciones vividas hace 24 años.

En cuanto a la segunda figura, o sea la *prolepsis*, es importante enunciar que mediante éstas se hace referencia a hechos futuros con respecto a lo que en ese momento ocupa al relato marco, es decir, son inserciones anticipadas y tienen entre otras funciones, tal cual indica Lourdes Romero, operar como "los avances de películas: despiertan el interés del receptor para garantizar la lectura"⁶⁴. Para ejemplificarlas volvamos con Mailer:

⁶³ Norman Mailer, *Los Ejércitos de la noche*. España, Anagrama, 1995, p.105

⁶⁴ L., Romero, "Anacronías: el orden temporal en el relato periodístico", p.71

...("Luego bajaron como novicios reclutas del ejército de la Unión camino de la primera batalla de Bull Run, apremiados por los fotógrafos..."; escribiría Lowell sobre los acontecimientos horas después; ahora, aunque apenas hablaban, Lowell y Mailer pensaban en la Guerra Civil: era difícil no hacerlo)...⁶⁵

Como es posible observar, nuevamente el narrador abandona el relato marco, o sea la crónica de la manifestación, para adelantarnos lo que un escritor relatará horas después. Es evidente que en el tiempo de la historia no podemos saber lo que ocurrirá en el futuro, pero el tiempo literario o de contar, sí nos permite aludir a sucesos posteriores puesto que estamos hablando de una representación de lo sucedido, y por ello, como es lógico, se cuenta con los elementos necesarios para poder incluir una figura como la prolepsis.

Es preciso aclarar que para Genette toda anacronía constituye un relato temporalmente secundario, es decir, un relato inserto dentro del relato marco o principal.

Tomando en consideración lo anterior, precisemos que podemos hablar, de acuerdo con Genette, de dos tipos de analepsis, las internas y las externas. Las primeras se intersectan con el relato marco o primario, provocando colisiones o interferencias, mientras las segundas generalmente tienen la función de aclarar o proporcionar mayor información para comprender más cabalmente el suceso.

⁶⁵ Norman Mailer. *Op. Cit.*, p.108.

DURACIÓN

La *Duración* es el tiempo que se le otorga a cada hecho en el relato, sin que éste sea forzosamente análogo al de la historia: Veamos, en el tiempo de la enunciación o relato se pueden insertar *elipsis*, es decir una figura que acelera el ritmo narrativo pues enlaza secuencias distantes en el tiempo para crear la ilusión de que éste ha pasado, ejemplifiquemos la figura con un fragmento de *Nada y así sea*:

Retrocedí para dirigirme a Correos y transmitir el telegrama a París. Allí estaban los norteamericanos, pero habían perdido la cabeza. Me preguntaban y se preguntaban ansiosamente, no parecían darse cuenta de lo que estaba ocurriendo: Hasta por la mañana no lo comprendieron: fueron necesarias otras dos horas para que advirtieran que el ataque a la embajada no era un episodio aislado, sino un momento de la ofensiva.⁶⁶

Es claro cómo Oriana Fallaci, quien funge como narradora, logra pasar de un ataque vietnamita, al día siguiente, gracias a una palabra de enlace como "Hasta", la cual le permite omitir todo lo ocurrido en un intervalo de tiempo.

Por otra parte, el *sumario* concentra una serie de acontecimientos para que en el relato se expresen en un espacio reducido, un buen ejemplo nos los ofrece Kapuscinsky:

Situación paradójica, el partido gana las elecciones y el "cuerpo de su líder se pudre en prisión". Los ingleses son presionados para dejarlo en libertad. Sobre los hombros de la multitud, Kwame es conducido de la cárcel al sillón de primer ministro.⁶⁷

⁶⁶ O. Fallaci, *Op Cit.* p.108.

⁶⁷ Ryzard Kapuscinsky, *Las botas*, México, Universidad Veracruzana, 1980, p.32.

No cabe duda que en cuatro líneas transitamos de la existencia de un líder encarcelado a su libertad y de ésta a la toma de posesión como primer ministro del expresidiario, pasando de manera meteórica por las circunstancias que posibilitaron tal hecho.

Otro tropo importante es la *escena*, misma que podemos considerar un movimiento isocrónico, es la figura donde se homologan el tiempo real y el tiempo de la historia. Observemos el siguiente ejemplo:

Bajé al primer piso y entré en la habitación número 18, donde los delegados bolcheviques celebraban una reunión del partido. Tronaba sin cesar una voz. La multitud me ocultaba al orador:

-Dicen los "concilladores" que estamos aislados. No les hagan caso. Una vez empezadas las operaciones, tendrán que seguirnos, si no quieren perder sus adeptos.

Ví entonces que blandía una hoja de papel:

-Ya nos siguen -prosiguió-. He aquí una comunicación de los socialrevolucionarios y los mencheviques. Dicen que condenan nuestra acción, pero que si el gobierno nos ataca, no combatirán contra la causa del proletariado.⁶⁸

La *pausa* es un movimiento de desaceleración, es aquel en el cual generalmente el narrador se detiene para hacer aclaraciones o describir ambientes. Resaltado con letra cursiva podemos ubicar la pausa en el siguiente fragmento de *Noticia de un secuestro*:

Luis Guillermo Pérez Montoya, uno de los siete hijos de Marina, de cuarenta y ocho años, alto ejecutivo de la Kodak de Colombia, hizo la misma interpretación de todo el mundo: su madre había sido secuestrada...⁶⁹

⁶⁸ J. Reed, *Op. Cit.* p.64.

⁶⁹ G. García Márquez, *Op. Cit.* p.43.

Una función parecida a la de la pausa es la que le podríamos atribuir a la *digresión reflexiva*, solo que en ella la pausa se realiza para intercalar un discurso expositivo o argumentativo, en lugar del descriptivo, tal cual la podemos observar, resaltada en cursivas en el siguiente párrafo extraído de *Los periodistas*:

...algunos de los candidatos de Regino eran candidatos de los Migueles o viceversa. *Con eso se pretendía atomizar la votación del enemigo y embarcar a los despistados en la causa propia. La verdad yo no entendía bien el sistema de elecciones...*⁷⁰

FRECUENCIA

La frecuencia constituye el número de veces que se hace referencia a un hecho dentro del tiempo de la enunciación. El relato es *singulativo* cuando se cuenta una vez lo ocurrido una vez, o "n" número de veces lo ocurrido "n" número de veces. *Repetitivo* si se hace referencia a un hecho ya contado y ocurrido solo una vez en la historia, con el fin, por lo general, de dar énfasis o rescatar del olvido el suceso. Y se considera, finalmente, *iterativo* cuando el narrador sintetizando hace referencia una sola vez en la enunciación a un hecho ocurrido varias veces en la historia.

Finalmente, cabe indicar que los relatos no siguen siempre un orden cronológico, éstos pueden iniciar *In media res*, es decir en la

⁷⁰ J. Scherer, *Op. Cit.*, p.49

parte media, generalmente climática de los acontecimientos, un orden temático, o iniciando con prolepsis, o sea, anticipando acontecimientos.

CAPÍTULO III EL MODO

La categoría modo nos permitirá analizar tanto la distancia entre los sucesos a representar y el narrador, como la focalización (es decir, el punto de vista) predominante.

Así, es importante puntualizar que echaremos mano de las categorías relato de palabras, ya sea en forma narrativizada, restituida o transpuesta; y relato de acontecimientos, como las herramientas principales para determinar las formas de expresión dominantes en los tres distintos reportajes que nos sirven como objeto de estudio: "Miles de niños trabajan y mueren en los campos de Sinaloa", "Miseria y alcoholismo atrapan a los Huicholes" y "Taladores amenazan derribar los mejores árboles en Zacatecas".

Para efectos de este análisis, tanto de la categoría modo, como de la de tiempo y voz, advirtiéndole además al lector que podrá encontrar los textos íntegros de los reportajes analizados en la sección de Anexos, en todos los casos se segmentarán los reportajes para facilitar la ubicación de ejemplos y de explicaciones, asimismo es importante considerar que los balazos y las cabezas no serán tomados en cuenta, en virtud de que todos los textos fueron publicados en varias partes y los titulares y balazos obedecieron a cuestiones circunstanciales y ajenas al autor. Dicho lo anterior, pasemos al análisis correspondiente.

Miles de niños trabajan y mueren en los campos de Sinaloa

El reportaje "Miles de niños trabajan y mueren en los campos de Sinaloa" fue publicado en tres partes. La primera apareció el viernes 16 de febrero de 1996. La segunda, el sábado 17 de febrero bajo la cabeza: "Envenenados, se desploman niños y adultos en los campos hortícolas", y la tercera, con el titular "Están en peligro de quedar fuera del mercado de los Estados Unidos", el domingo 18 de febrero.

De acuerdo con lo ya comentado en la introducción de este capítulo comenzaremos por determinar la segmentación que regirá el análisis del texto "Miles de niños trabajan y mueren en los campos de Sinaloa", la cual será la que a continuación se presenta:

- a) Planteamiento. El líd. Desde el inicio del reportaje hasta el primer subtítulo (Problema Mundial).
- b) Los explotados y sus defensores. En este segmento encontramos la versión de los jornaleros y las instituciones sociales. Comienza en el primer subtítulo (Problema Mundial) y concluye el inicio del segundo titular o cabeza (Envenenados, se desploman niños y adultos en los campos hortícolas).
- c) *background*. Este segmento se caracteriza por contener los antecedentes y recuento de la situación de los jornaleros. El punto de inicio es el segundo titular y la conclusión el subtítulo "Se crearía un grave problema".

- d) Los explotadores y sus apoyos. El cuarto segmento se caracteriza por estar integrado con la versión de los horticultores y algunas autoridades. Da comienzo en el subtítulo "Se crearía un grave problema" y concluye con el remate del reportaje.

Así, en el primer segmento encontramos una entrada donde predomina la descripción, en la cual queda claro que el periodista es testigo, el narrador utiliza la tercera persona y presenta cierto pudor para dirigirse a sí mismo evitando a toda costa el "subjetivo" yo a lo largo de todo el reportaje.

El narrador describe evitando adjetivizar, condensa la situación pintándonos un cuadro de lo que acontece en el estado de Sinaloa durante la cosecha del tomate.

Es decir, tenemos un relato de acontecimientos, donde encontramos un discurso narrativo descriptivo. Veamos:

Al amanecer los transportan como ganado en camiones de redilas hacia los campos hortícolas y muchas veces los pilotos fumigan los cultivos desde avionetas, sobre las cabezas de los niños cuando andan cosechando.

Anémicos y con parásitos, sus frágiles cuerpos soportan cubetas de hortalizas de 15 a 30 kilos, superior a sus pesos. Su tarea, como la de sus padres, es llenarlas 70 veces y cargarlas hasta los camiones, para recibir un sueldo de 144 pesos a la semana, o la proporción si la cuota vence sus fuerzas.

Duermen en la promiscuidad, sobre petates, con su familia de seis miembros, en cuartuchos insalubres de 4 por 5 metros y defecan al aire libre, si no usan las letrinas de sus albergues (donde las hay, es una para 20 personas).

En lo que respecta a la estructura del segundo segmento podríamos condensarla como sigue: una descripción general como entrada, para luego proseguir con una descripción de algo más específico exponiendo un problema en particular que irá seguido de un par de líneas de relato en estilo indirecto en cuanto nos adelanta algo de la opinión de un entrevistado, y en la mayor parte de los casos el ciclo quedará completado por un relato de palabras con estilo directo, de acuerdo con la clasificación de Beltrán, o restituído, en consonancia con Genette, tal cual ocurre en el siguiente fragmento:

Por entre los surcos de los campos hortícolas de los municipios de Culiacán, Navolato, Elota, Guasave y Ahome, es normal encontrarse a niños jornaleros con tanques de químicos peligrosos a sus espaldas fumigando los cultivos sin equipo de seguridad. En verano resisten temperaturas de 45 o más grados centígrados mientras recolectan las hortalizas para consumo del mercado de Estados Unidos cuyo valor esta temporada, sólo en tomate, ascenderá a 450 millones de dólares.

Para justificarse los horticultores y las autoridades estatales y federales en Sinaloa, como los organismos de salud y organizaciones sindicales oficialistas... *(Entrada o descripción general en forma de relato de acontecimientos)*... replican que se contrata a los niños porque sus padres los solicitan, para aumentar los magros ingresos y paliar su extrema pobreza. Ningún patrón les da seguridad social para evitar reconocerlos como trabajadores, lo cual "violaría" la Constitución. Causan alta al Seguro Social sólo como hijos de jornaleros. Ni por enfermedad o accidente los protegen o incapacita, menos pagarles sus sueldos... *(Relato con estilo indirecto o narrativizado)*... María Teresa Guerra, doctora en derecho laboral y secretaria de la Comisión de Defensa de los Derechos Humanos en Sinaloa, afirmó que entre los niños jornaleros, laboran menores de ocho años "sin haber terminado su educación primaria ni saber leer ni escribir. Trabajan como mínimo ocho horas y media sin descansos intermedios, con jornadas superiores a sus fuerzas, sin que les den tiempo de ir a la escuela, en labores altamente peligrosas para su salud y sin que gocen de días de descanso ni vacaciones" *(Relato de palabras con estilo directo o restituído)*.

El tercer segmento, caracterizado por ser el que mayor *background* proporciona, se caracteriza por estar compuesto de manera dominante por relato de acontecimientos. Ahí podemos encontrar información acerca de un basurero tóxico; los estudios hechos al agua para uso doméstico en la zona, los cuales datan de hace algunos años; las condiciones de los albergues; los hábitos alimenticios y la forma de vida de los jornaleros.

Cada tema, en efecto se aborda, como ya se ha señalado, mediante relato de acontecimientos, pero volvemos a ver la fórmula de rematar con relato de palabras, procurando utilizar discurso restituído, es decir, citas, como podemos constatar a continuación con el siguiente ejemplo:

Esta temporada ha habido accidentes en el transporte, Un camión tortón con 60 jornaleros del Campo Toro, de René Carrillo que iban a abastecerse de leña, volcó el 31 de diciembre pasado y murieron seis y 47 resultaron lesionados. Está prohibido transportar a más de 30 por unidad. Carrillo indemnizó con 12 mil pesos a cada familia de deudos. Un camión de redilas con cien labriegos del campo de Eduardo Leyson Castro, presidente de la Unión Nacional de Usuarios de Riego, cayó el 19 de enero pasado en un dren y fallecieron ocho y hubo decenas de heridos. Leyson liquidará a las viudas y huérfanos con 22 mil pesos por víctima. Durante la temporada pasada 16 murieron en tres accidentes de transporte... (Relato de acontecimientos) ...Hay casos en que el camión de redilas repleto de niños y adultos jornaleros lleva como protección sólo una cuerda. En estos casos, según el presidente de la CAADES, es responsabilidad del conductor y de las autoridades de Tránsito por permitirlo... (Relato de acontecimientos) ...Loza Ochoa dijo que "al parecer, no hay revisión de los camiones por las autoridades de Tránsito del gobierno del estado, salvo los días de raya (Relato de palabras).

Queda claro que en este segmento prevalece el relato de acontecimientos, aunque siempre legitimado por el de palabras, y a veces por un breve relato de palabras en estilo indirecto, que en el ejemplo anterior sería la paráfrasis que se hace de la declaración del presidente de la CAADES.

El cuarto y último segmento difiere de la estructura observada en los otros tres, ya que en éste prevalece el relato de palabras, hay pocas descripciones, muchas citas y el uso del discurso indirecto a manera de sumario, intentando plasmar con economía de palabras las principales ideas vertidas por el entrevistado o los entrevistados como en el caso siguiente:

Confiados en volver a ganar como en los pleitos pasados, los horticultores recordaron que el gobierno y el consumidor de Estados Unidos dieron la razón a los exportadores mexicanos para desechar las querrelas de los de Florida en los años treinta, en los cincuenta y en los setenta, en que trabas parecidas a las de hoy amenazaban con echarlos del mercado de aquel país.

Con el arancel trimestral vigente los horticultores pueden exportar su cuota total incluso una semana antes de que termine el plazo y con el semanal que promueve un pequeño grupo de productores de Florida, les fijarían una cantidad por semana y cumpliríanla o no, se daría como un hecho. Si en una semana enviaran la mitad y a la siguiente la otra, junto con la de rigor, liquidarían altos impuestos adicionales. Entonces comenzarían a pagar en el primer año un millón y medio de dólares más por el nuevo arancel e iría incrementándose cada temporada, hasta "convertir a la exportación en incosteable", afirmaron los horticultores.

Cabe hacer hincapié en las marcas insertas en el texto, las cuales intentan dejar en claro la fuente de información: "recordaron horticultores", "afirmaron los horticultores", así como en la pequeña oración restituida que enmarca y da respaldo a la conclusión: "convertir a la exportación en incosteable".

La estructura Relato de acontecimientos más relato de palabras en estilo indirecto o narrativizado, con remate de relato de palabras con estilo directo o restituido, no es casual, es una forma práctica de consignar fuentes sin romper con la dinámica del relato. Podemos verlo en el siguiente ejemplo:

Todos los viernes y sábados los niños, tostados por el sol y disminuidos por la jornada semanal, hacen con los jornaleros aduitos grandes filas ante las cajas de raya, frente a auténticas guardias blancas uniformados de policías estatales, con los cañones de metralletas al acecho "de asaltos" y pistolas .45 al cinto, para después irse a nadar en las pestilentas aguas de los canales de riego.

Hay albergues, como el del Campo Rebeca, donde al atardecer les cierran las puertas con candado, como en campo de concentración, para evitar que los jornaleros salgan a comprar algo. Entregadas en concesión por los patrones funcionan a la entrada de los galerones tiendas de comestibles a precios "al doble" o más de los oficiales.

Muchos jornaleros, incluyendo a los niños, ya deben toda su raya a la tienda interna antes de cobrarla.

María Teresa Guerra afirmó al respecto: "por toda esta realidad que viven los menores trabajadores preocupa grandemente..."

Con la frase resaltada en cursivas en el párrafo anterior el narrador está validando toda la información previa vertida mediante relato de acontecimientos.

Lo expuesto nos permite afirmar que el estilo directo es utilizado en gran medida por la necesidad de cederle la voz a los implicados en la problemática de análisis, pero también como forma de validación al ser parte de la función referencial que debe prevalecer en el periodismo

Por otra parte también encontramos a lo largo de todo el reportaje, el estilo indirecto, precedido por las marcas narrativas usuales en el periodismo, como las palabras: reconoció, manifestó, afirmó, explicó, mencionó, replicó, dijo y expresó, entre otras muchas utilizadas para introducir el relato de palabras en estilo indirecto previo

al de palabras en estilo directo, es decir, previo a la cita literal de algún entrevistado.

Este proceso indiscutiblemente ayuda a ubicar a la fuente a la que se alude en el relato de acontecimientos o en el narrativizado, aunque en el caso de este reportaje se observa de manera notoria, sobre todo en el primer segmento, que Sepúlveda suele iniciar los párrafos indicando la fuente, lo que desde el principio nos da la certeza de saber a quién corresponde la idea expuesta, tal cual sucede en el párrafo que a continuación presentamos:

María Teresa Guerra, doctora en derecho laboral y secretaria de la Comisión de Defensa de los Derechos Humanos en Sinaloa, afirmó que entre los niños jornaleros, laboran menores de ocho años "sin haber terminado su educación primaria ni saber leer ni escribir. Trabajan como mínimo ocho horas y media sin descansos intermedios, con jornadas superiores a sus fuerzas, sin que les den tiempo de ir a la escuela, en labores altamente peligrosas para su salud y sin que gocen de días de descanso ni vacaciones.

En este ejemplo encontramos una fuente citada en primer término, un breve discurso narrativizado o indirecto precedido de un nexo común en estos casos (afirmó) y rematado por un relato de palabras restituido o directo para concluir.

Como se puntualizó con anterioridad, el reportaje contiene múltiples relatos de acontecimientos que anteceden a un grupo de testimonios que versan sobre variantes de una misma directriz, pero en la estructura interna de los testimonios, el relato de acontecimientos queda reducido muchas veces a la indicación de la fuente, veamos:

Jorge Guillermo Cano Tiznado, doctor en ciencias sociales y director del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Autónoma de Sinaloa, manifestó que "estamos ante un problema de insensibilidad social. No hay temporada hortícola en que no haya intoxicados por químicos y muertos en accidentes. Parece que los jornaleros, para los horticultores, son material de desecho: se matan 10 ó 20 de Oaxaca y los suplen con otros. Quizá no resulte aventurado decir que una vaca tiene para los productores de hortalizas más valor que un jornalero".

Es decir, en este caso vemos la indicación de la fuente (nombre y cargo) en relato de acontecimientos, está el nexos que precede generalmente al relato de palabras en estilo indirecto (manifestó), sin embargo en ocasiones, como la anterior, se pasa de inmediato al relato de palabras restituido.

En otras oportunidades incluso llega a omitir no solo el relato en estilo indirecto como preludeo, también prescinde del nexos, y así pasamos del relato de acontecimientos (que por lo general son antecedentes, comparaciones o explicaciones) al relato de palabras en estilo directo, como ocurre en este fragmento:

Mientras los horticultores niegan ser sacadólares el subsecretario de Agricultura, Romárico Arroyo Marroquín, vino a criticarles "que dejen el dinero de las exportaciones en los bancos de Estados Unidos".

Finalmente, volvemos a insistir en la estructura clásica de este reportaje, párrafos donde ubicamos relato de acontecimientos, discurso narrativizado o indirecto y relato de palabras de forma restituida o directa. Consideremos un ejemplo más:

Raúl Guillermo Bátiz Guillén, presidente del Comité para la Defensa de las Hortalizas y cabeza de Agrícola Bátiz, un grupo de productores con 1500 hectáreas con la tecnología más avanzada, que exportó el año pasado 20 millones de bultos de hortalizas, 5, 10 y 15 kilos cada uno, afirmó que los congresistas de Estados Unidos frente a la demanda de la Florida, han sido engañados "por los productores de allá".

Lo que difícilmente encontramos en el reportaje de Sepúlveda es el estilo indirecto libre (en la categoría de Beltrán), o transpuesto (en la de Genette), pues Sepúlveda sigue la máxima periodística de entrecomillar de manera puntual todo aquello que reproduce literalmente la opinión de un entrevistado y su estilo queda lo suficientemente definido como para que al narrativizar el discurso quede claro que es la paráfrasis que hace el narrador de algo dicho por otra persona.

Cabe destacar, por otra parte, que en este reportaje de Sepúlveda el relato de palabras en su forma restituída o directa constituye a su vez un conjunto de réplicas desgajadas, por ejemplo:

Héctor Lie Verduzco, delegado del IMSS en Sinaloa, reconoció que "el problema de los jornaleros agrícolas requiere mucha atención. En Sinaloa se ha hecho mucho esfuerzo más que en los otros estados con trabajadores agrícolas. Existen albergues de material de construcción y guarderías".

Asumimos que Héctor Lie Verduzco se expresa como respuesta a una pregunta del periodista al estar escrito un verbo como "reconoció", pues ello sugiere una afirmación previa pero Sepúlveda no consigna ni la posible pregunta o la probable aseveración, debido, quizá, por considerar que la interrogante queda implícita en la respuesta.

En periodismo presuponemos que toda la información obtenida de viva voz ha sido a través de una entrevista, es decir, de una conversación en la cual generalmente el periodista pregunta y el entrevistado o entrevistados responden. En el texto periodístico es

común encontrar solo los parlamentos respuesta, aunque en ocasiones muy contadas la pregunta sí se haga explícita, como podemos ver a continuación:

A Cárdenas Fonseca se le preguntó si la vivienda de los jornaleros, de acuerdo con su opinión, es digna.

Para concluir el análisis de la categoría modo, después de analizar la distancia, iniciamos el análisis de la perspectiva. En este reportaje encontramos una focalización externa y múltiple, pues el narrador, aunque funge como el gran focalizador, el de la mirada holística, procura incluir la perspectiva de los diferentes grupos implicados.

Así tenemos los testimonios, información, y opiniones de Ruth Franco, especialista en salud en el trabajo y coordinadora del Programa para Jornaleros de la delegación del Instituto Mexicano del Seguro Social; de Jorge Guillermo Cano Tizado, doctor en Ciencias Sociales y director del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Autónoma de Sinaloa; de María Teresa Guerra, doctora en Derecho Laboral; Víctor Manuel Díaz Simental, coordinador general de Salud de Sinaloa; Luis A. Cárdenas Fonseca, presidente de la Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sinaloa (CAADES); Oscar Loza Ochoa, presidente de la Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos en Sinaloa; Adomar Ahumada Quintana, ex rector de la Universidad Autónoma de Sinaloa; horticultores; jornaleros, María del Rosario Alvarez García y Ramona Salazar, trabajadoras de las guarderías

Podríamos suponer que gran parte del periodismo cotidiano se conforma por lo que hemos llamado aquí relato de palabras narrativizado o en estilo indirecto, si consideramos que un periodista tiene dentro de sus cualidades fundamentales la capacidad de síntesis, que debe condensar en un breve espacio una gran cantidad de información y darle un sentido o interpretación, por lo menos en lo que respecta al caso del género reportaje. Lo lógico sería pensar que el periodista en su función de narrador condense las palabras de los personajes o entrevistados, en el defecto de que por falta de espacio y en respeto, en ocasiones, a una mejor dinámica dé primacía a esta forma, sobre la que según la vieja guardia es la ideal: las citas textuales (relato de palabras restituido o directo).⁷¹

Por lo tanto, lo esperable sería un reportaje visto como relato de palabras, formado por discurso restituido, es decir, donde el personaje es quien emite, y de discurso narrativizado en cuanto fuera necesario para insertar la interpretación o ahorrar espacio.

La realidad es que la entrada del reportaje está basada en la observación del periodista, hay mucha descripción y queda claro que el periodista es testigo aunque esté narrando, como ya se había mencionado, en tercera persona.

⁷¹ Al respecto Lourdes Romero nos indica que el relato de palabras en estilo directo es mayormente utilizado en los textos de no ficción porque produce los siguientes efectos buscados por los periodistas: Imprime vivacidad, interés y agilidad a la narración; proporciona la posibilidad de conocer mejor a los personajes; y satisface la veracidad de los que se cuenta, porque las palabras que se pronuncian no son del narrador sino de quien las expresa y, por lo mismo, no hay duda de que el personaje existe y de que su existencia esta confirmada. L. Romero, *Op. Cit.*, "El relato de palabras y la construcción...", p.3.

periodista es testigo aunque esté narrando, como ya se había mencionado, en tercera persona.

Es todavía común escuchar que el periodista debe evitar ser la fuente y que su postura no interesa y él sólo debe encargarse de recabar información y opiniones de especialistas. En este sentido vale la pena reflexionar un poco. En el caso que nos ocupa el periodista no tiene relación directa con el problema, no es ni jornalero, ni horticultor, ni funcionario, es una persona que observa y nos transmite sus impresiones mediante un relato de acontecimientos, por lo tanto ¿sus apreciaciones le quitan validez al reportaje?

Y aunque siempre se ha considerado como válida la observación del reportero pocas veces la vemos utilizada en el periodismo común, viciado de "declaracionitis", por ello es importante mostrar en este trabajo de Sepúlveda lo valiosas que son las observaciones y las crónicas insertas en el reportaje.

Armando Sepúlveda describe, evitando, como ya se ha dicho, adjetivizar, condensa la situación pintándonos un cuadro de lo que acontece en el estado de Sinaloa durante la cosecha del tomate, y esto tiene mucho de interpretación, es decir, de la médula del reportaje.

Sepúlveda se encuentra ante un cuadro, como un espectador común puede encontrarse frente a una pintura, la diferencia es que mientras un espectador común pasa inadvertidos muchos detalles, el narrador nos ofrece acercamientos a lo que considera, con base en sus

destacando, y esa observación crítica es lo que convierte al relato de acontecimientos en resultado de una interpretación periodística.

Tal cual lo diría Walter Lippman: "los hechos que observamos, dependen del lugar en que nos encontramos y de los hábitos de nuestros ojos".⁷²

En cuanto a la perspectiva, en la entrada encontramos una focalización externa y múltiple, y ya en el cuerpo del reportaje el narrador cede la palabra a los protagonistas constantemente, buscando dársela a cada una de las partes implicadas.

Queda claro que el relato de palabras es importante en el reportaje, es la voz de nuestras distintas fuentes, tal cual, sin nuestra intermediación como periodistas, pero ello no implica descartar un relato de acontecimientos que en este caso es fundamental. Son las observaciones del narrador las que nos dejan en claro el tema del reportaje, las que proporcionan las directrices a seguir, las que dan pauta a las entrevistas, son las descripciones del narrador las que sirven de "gancho" para despertar el interés del lector, las que nos dan un panorama general, que se verá sustentado y reforzado, entonces sí, por el relato de palabras.

⁷² Walter Lippmann, *Public Opinion*, Free Press, 1949, p.223.

Es decir, si partimos de que en la teoría clásica habría una aceptación del relato de palabras como sumamente útil para darle validez, solidez y credibilidad a un texto periodístico, tendríamos que pensar entonces que el discurso narrativizado ya sería menos objetivo en tanto que ya se encuentra más clara la intermediación del periodista y definitivamente tendríamos que considerar inapropiado al relato de acontecimientos en tanto que al ser relato del narrador ya no sería útil en el mundo de la no ficción, a menos que, por supuesto, el narrador sea al mismo tiempo protagonista.

Pero no olvidemos que la observación de un periodista puede ser ratificada en los hechos, que la función referencial de Jakobson es y debe ser predominante en el periodismo⁷³ y que en el caso específico de Sepúlveda encontramos una ratificación de lo observado en declaraciones contundentes expresadas en discurso restituido para terminar de validar la información.

Antes de concluir este apartado veamos de manera gráfica la perspectiva o punto de vista dominante en este reportaje y la distancia entre el narrador y los acontecimientos expresada a través del uso del relato de acontecimientos (mayor distancia) y el relato de palabras (menor distancia).

⁷³ Cfr. L. Romero, "El relato periodístico como acto de habla", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, No. 165, p.24. "Utilizando la terminología de Jakobson, el rasgo distintivo esencial del lenguaje periodístico es precisamente su

SEGMENTO	DISTANCIA	PERSPECTIVA
Planteamiento	Relato de acontecimientos	Narrador
Los explotados y sus defensores	R. de acontecimientos + r. de palabras en estilo directo + r. de palabras en estilo indirecto ○	Jornaleros e instituciones sociales
<i>background</i>	Relato de acontecimientos	Narrador Jornaleros Horticultores
Los explotadores y sus apoyos	Relato de palabras en Estilo directo	Horticultores y Autoridades

○ Cíclico

En el gráfico podemos observar que el problema es planteado desde la perspectiva del narrador o periodista y para ello de vale del relato de acontecimientos, después nos ofrece el punto de vista de los afectados. En los antecedentes considera la visión tanto de los presuntos explotados como de los presuntos explotadores, y finalmente otorga en el cuarto segmento el derecho de réplica a los horticultores.

Importante es destacar que el narrador evita parafrasear las declaraciones de autoridades y horticultores y prefiere que predomine el relato de palabras en estilo directo, quizá como una forma de evitarse problemas futuros, en virtud de tratarse de un escrito de denuncia. En cambio, sí parafrasea, al utilizar relato de palabras en estilo indirecto, las opiniones de los jornaleros, en este caso, tal vez para lograr mayor agilidad y claridad en el texto.

Finalmente, algo que debemos reconocer es el equilibrio en la perspectiva pues cubre todos los ángulos de visión.

Miseria y Alcoholismo Atrapan a los Huicholes

“Miseria y Alcoholismo Atrapan a los Huicholes” es un reportaje dividido originalmente en dos partes aparecidas en distintas fechas en Excélsior. La primera fue reportada desde Tierras Blancas, y en ella se analiza el problema de la miseria y el alcoholismo. La segunda, reportada desde San Andrés Cohamiata, fue encabezada con el título “Agua, codiciado oro para miles de Huicholes”, y en ella se alude a la carencia del líquido pero también a la tenencia de la tierra, a las costumbres y fiestas huicholas y al riesgo que corren éstas de desaparecer.

Para efectos de este análisis el reportaje constará de cuatro segmentos. El primero abarcará toda la parte introductoria (hasta el párrafo que inicia así: “con la apertura de caminos en los setenta...”), el segundo estará constituido por toda la parte del reportaje en la que se analiza el problema del alcoholismo (empieza donde concluye el primer segmento y finaliza con la frase: “Mas el principal problema del huichol es la tenencia de la tierra”). El tercero será el resto del texto publicado en la primera parte, y el cuarto y último coincidirá con la segunda parte del reportaje, la cual fue publicada el 17 de marzo y se centra en el problema de la carencia de agua y en la pérdida de sus tradiciones.

Puntualizado lo anterior podemos proceder al análisis. Dentro del primer segmento importante es señalar que la entrada del reportaje puede considerarse de sumario, ya que en ella se describen los problemas básicos de los huicholes: carencia de servicios de salud, hambre, clima adverso, tierras áridas, falta de servicios y alcoholismo, narrada como relato de acontecimientos y rematada con un corto relato de palabras de un maraakame y una mujer. Identifiquemos el texto:

En su mundo mágico de rituales con peyote, los indios huicholes vuelan como águila, viajan al pasado y hablan con sus dioses; pero de vuelta a su realidad terrenal despiertan con la ancestral miseria rasante y cosechas para autoconsumo, para sobrevivencia.

Cautivos en el alcoholismo, lloran la muerte de uno de cada tres niños antes de que cumplan los 5 años, por enfermedades curables.

Por una vereda de tierra resbaladiza y piedras... fatigan sus pasos hasta 7 y 8 horas para llegar a la clínica de la Secretaría de Salud, si las yerbas de los chamanes de la comunidad fracasan para curarlos de diarreas y males respiratorios, las principales causas de mortalidad infantil en la paupérrima región huichola de unos 40 mil indios olvidados por el gobierno y oprimidos por la "civilización".

Si el enfermo remonta con vida el camino... sus parientes descubren que la ansiada clínica carece de medicinas e incluso de alcohol y algodón y, a veces, de médico o enfermera. Está desierta.

Por lo menos entre 80 y 90 por ciento de los huicholes... padecen desnutrición de primero a tercer grado...

...En comunidades cómodas funcionan once clínicas de la Secretaría de Salud, pero los médicos raras veces visitan aquellas adonde hay que ir a pie o a lomo de bestia para saber cómo anda la salud del huichol.

Si por excepción viene un médico y cumple su deber... otros colegas comienzan a instigarlo y le obligan a abandonar la región"... (Relato de acontecimientos)... Jesús de la Cruz González, el maraakame de Tierras Blancas o chamán, "hombre de conocimiento", dijo que en la región huichola "muere mucha gente, muchos niños, de diarreas y enfermedades respiratorias. No tenemos mucha gente como yo que cure. En cada comunidad hay un maraakame, pero a veces sale por el man y cuando regresa encuentra enfermos y muertos".

Guía moral y espiritual de la comunidad, intérprete ante los de Tierras Blancas de viajes con peyote hacia el pasado siempre que agasajan con fiestas a sus dioses. De la Cruz González de 69 años, dijo que los médicos de la Secretaría de Salud vienen uno o dos cada año, ya que han muerto muchos niños en las rancherías aquí donde comienza la pendiente Pacífico, frontera con Nayarit. Hace unos días murieron dos niños mientras iban con diarrea en brazos de sus padres a Tepic"

Esposa de Peyotero, aquel huíchoi con la encomienda de ir a San Luis Potosí a traer el alucinógeno para los ritos de la comunidad. María de la Cruz Medina de 46 años pero con rasgos de anciana, es un caso: ha parido doce hijos y "sólo seis se me han logrado". (Remate con relato de palabras).

En esta entrada se puede observar una amplia descripción de la zona, el ambiente y las problemáticas. No hay opiniones, ni uso amplio de adjetivos calificativos, tampoco se observan fuentes durante todo el relato de acontecimientos, y tal pareciera que la manera de validar la información presentada es rematando con el relato de palabras.

Abundo. Cuando se expone toda una problemática de salud y falta de servicios sin citar fuente, todo queda automáticamente validado cuando sus entrevistados aluden a esas problemáticas a lo largo del relato de palabras con que se remata este primer segmento.

También es importante observar que en ocasiones la idea inicia con un relato narrativizado y es completada con discurso restituído. En realidad esto es una excelente técnica: utilizar el discurso narrativizado para sintetizar y presentar al lector de manera más clara y dinámica algún aspecto expuesto quizá deficientemente por el entrevistado, y utilizar el relato restituído solo cuando la reproducción literal de lo emitido por el entrevistado sea suficientemente clara y concisa. Además de que la mezcla de oraciones subordinadas con citas textuales apoya al dinamismo del texto, evita el uso abusivo de declaraciones y

produce un escrito más claro, donde en la oración subordinada se explica y en la restituida se enfatiza, generalmente de manera anecdótica, con lo cual se impide la monotonía, como en este caso:

De la Cruz González de 69 años, dijo que los médicos de la Secretaría de Salud vienen uno o dos cada año, ya que han muerto "muchos niños en las rancharías aquí donde comienza la pendiente Pacífico, frontera con Nayarit. Hace unos días murieron dos niños mientras iban con diarrea en brazos de sus padres a Tepic".

Antes de pasar al análisis del segundo segmento, vale la pena señalar la existencia de un párrafo de relato de acontecimientos que tiene como finalidad suavizar la transición de una temática a otra, este elemento de enlace permite iniciar la lectura del segundo segmento con la impresión de que se ha agotado el tema de la carencia de servicios médicos, problema en el que se hace énfasis en la entrada, veamos:

Después de los 5 años el niño salva la vida y puede exponerse con su resistencia y menos riesgo a enfermedades comunes de la miseria. Allí termina su infancia y comienza a recibir de sus padres trato de adulto, a las mujeres a la cocina e ir al ojo de agua por el líquido y hombres para cortar leña y cargarla en sus frágiles hombros y sembrar frijol sobre los cerros o el campo, si lo hay. Desde los 3 años de edad los huicholes andan los caminos de la tierra, descalzos o con huaraches, con ropas raídas o viejas, saltando de piedra en piedra por las barrancas, detrás de su madre, quien lleva envuelto en su rebozo a otro más pequeño ya embarazada. Por cada familia nacen en promedio seis hijos, el destino de tres de los cuales es la muerte por enfermedades curables.

El segundo segmento contiene información acerca del tema del alcoholismo. Este es igualmente un extenso relato de acontecimientos donde a modo de sumario queda claro que la civilización llevó a la región huichola el grave problema de adicción. Es curioso notar que nuevamente no se citan fuentes, pues la

manera de legitimar la información es rematando, como ya se mencionó, con un relato de palabras. Ejemplifiquémoslo:

Con la apertura de caminos en los setenta para conectar a los indios con la "civilización", llegó también el alcoholismo a la tierra huichola como el alimento chatarra. Bebían tejuino, hecho a base de raíz, y tuchi de agave en sus fiestas, y hoy cada vez están más cautivados por la cerveza y el tequila que consumen en cantidades industriales haya o no festejos... Y precisó: "de 1990 a la fecha 98 por ciento de nuestros mejores líderes han muerto despeñados a causa del alcoholismo cuando regresaban a sus comunidades. Para hablar de cifras, mejor digo que de 70 han muerto así 68. El alcoholismo es en la región un problema serio. Este tipo de bebidas que entra a la zona huichola, como la cerveza y el tequila, va matando a las bebidas tradicionales de las fiestas como el tejuino y el tuchi. Mas el principal problema del huichol es la tenencia de la tierra".

En este segmento podemos señalar una variante, casi de manera imperceptible el relato de acontecimientos se ve interferido por el relato de palabras y con ello ubicamos una manera muy sutil de incorporar fuentes, pues aunque se esté utilizando una forma narrativizada, ya que se encuentran frases subordinadas de enlace, hay una mezcla con la forma transpuesta pues logra incorporar las frases de los entrevistados a su propio discurso, generando una unidad en el relato que evita un brinco brusco entre el relato de acontecimientos y el de palabras, tal y como se observa en el siguiente fragmento:

Un kawitero... de San Andrés Cohamiata, hace unos meses, inauguró una de las fiestas tradicionales y suplicó a los huicholes que festejaran sólo con peyote y tejuino y tuchi, pero a unas cuantas horas pudo darse cuenta que todos andaban borrachos con cerveza y tequila y fue a sentarse, con un nudo en la garganta, a meditar su tristeza...

Abundemos en el ejemplo, al utilizar el verbo "suplicó" se podría estar generando un relato de palabras narrativizado si consideramos que ese verbo tiene la misma función que tendría el verbo "decir", pero la transposición se establece porque no podemos determinar si el narrador miró todo y nos lo está contando o si el texto tiene por fuente al kawitero.

En otro párrafo podemos ubicar claramente la fuente, pero el recurso estilístico usado prescinde de la oración subordinada y eso dificulta una identificación convencional, aun cuando sí otorga el referente que el lector busca para confiar en lo escrito por el periodista. Observemos el caso:

...Como autoridades indias y organizadores temían que muchos de los 60 delegados provenientes de distintas comunidades trajeran cerveza y tequila y perturbaran el encuentro con borracheras, optaron por confiscar las bebidas de la tienda y conminar a todos a la sobriedad...

Es claro que Sepúlveda tuvo que acudir con esas autoridades y organizadores, pero al evitar el uso del verbo *decir*, *expresar*, *aseverar*, o alguno de esa naturaleza, convierte lo que hubiera sido un clásico relato de palabras en un relato de acontecimientos.

El tercer segmento está compuesto por un largo relato de acontecimientos, donde se retoman los distintos problemas que atraviesan los huicholes para finalmente centrarse en la tenencia de la tierra y la sequía.

La estructura sigue siendo la misma, el relato de acontecimientos se remata con uno de palabras para otorgarle cierta validez a la información expuesta.

Un elemento característico, y que vale la pena señalar, es la forma de hacer explícito que la fuente de información es la vivencia personal, el carácter testimonial del narrador, como ocurre en los párrafos presentados a continuación:

...las escuelas apartadas de los niños horas de vereda, dejan fuera a buena parte de los menores en edad de cursar la primaria, por insuficiencia de aulas.

Para llegar a Tierras Blancas los enviados de EXCELSIOR viajaron de Huejuquilla El Alto, Jalisco, a San Andrés Cohamiata durante seis horas y media, por un camino de accidentada terracería que serpentea por las montañas de pinos y encinos y destruye los vehículos. Otros 40 minutos de camioneta a la comunidad La Cebolleta y más de tres horas descendiendo (más cuatro de subida) a pie por la sierra por barrancos y desfiladeros...

Podemos ver que el narrador señala un problema de falta de escuelas en todas las comunidades, acentuado además, por la carencia de caminos y vías de comunicación efectivas, información que respalda con su propia experiencia.

Vale la pena destacar lo anterior porque ello nos hace volver a reflexionar sobre el papel del periodista y la validez de sus observaciones, sobre lo importante que resultan sus vivencias y su papel como testigo, acerca de la posibilidad de que el periodista también pueda ser fuente sin tener la obligatoriedad de permanecer al margen, porque finalmente no siempre lo está, de hecho en ocasiones la información proporcionada por él puede ser tan útil y válida como la de cualquier vocero.

El tercer segmento concluye con un relato de palabras que adelanta uno de los temas que se tratarán en el cuarto y último segmento: La fiesta de los peyoteros y por supuesto, los problemas que enfrenta la comunidad:

Antes de irse al kaliwey, el centro ceremonial de la comunidad, para iniciar y guiar la Fiesta de los Peyoteros con el alucinógeno, durante dos días sin dormir, el maraakame confesó:

"Vamos a hablar hoy con el padre sol y la madre Tierra para pedirles que nos den cosecha y comida y no tengamos hambre. Para que nadie de los huicholes le pase algo, vamos a bendecirlos. A veces nos dan (los dioses) apoyo. Al gobierno también le hemos pedido ayuda para trabajar y nunca nos la ha dado".

La tónica del cuarto segmento es coincidente con los tres antecesores, relato de acontecimientos más relato de palabras. Al coincidir el inicio del segmento con el inicio de la segunda parte del reportaje, podemos localizar un extenso relato de acontecimientos donde el narrador retoma y condensa todo lo expuesto en la primera parte del reportaje.

El narrador vuelve a fungir como fuente, tanto en el cuerpo como en el remate, pero veamos que esta vez de manera aún más explícita:

Una gota de agua, más en la seca, vale como oro para los huicholes y quien la atesore para lavarse las manos, usa un cuarto de vaso, según corroboraron los enviados de EXCELSIOR durante un recorrido de cinco días por comunidades de la Sierra Madre Occidental en el estado de Jalisco.

El remate de este segmento constituye al mismo tiempo el remate del reportaje, es una crónica sobre la fiesta de los peyoteros expuesta en forma de relato de acontecimientos, donde como ya dijimos el narrador se convierte en fuente, y aún más, en fuente sustancial, pues, como él mismo aclara, pudo ser observador en la fiesta con la condición de no tomar apuntes o fotografías, y se introdujo a la comunidad solo tras cumplir ciertos requisitos y gestorías. Veamos el párrafo aludido:

En su proceso de cambio ante los embates del mestizo, los huicholes han expulsado a los taladores, a funcionarios del gobierno y a los franciscanos y han prohibido el ingreso de periodistas, a menos que vengan con aval de amigos mestizos. A los enviados les demoraron aquí un día para autorizarles que comenzaran su trabajo, recelosos de que vinieran a afectarlos.

Debido a lo anterior, queda claro que las observaciones del narrador se convierten en una fuente invaluable para los interesados en conocer el ritual descrito.

En este reportaje encontramos ejemplos del lenguaje objetivado. Éste es característico de las entrevistas de semblanza porque dentro de la descripción de una persona, su "modo de hablar" es importante para establecer un retrato de ella, pero en el reportaje el uso del lenguaje objetivado cobra otro sentido: Se respeta la expresividad del interlocutor o personaje porque lo dicho a "su manera" difícilmente podría tener la misma connotación si se utilizaran sinónimos o un relato narrativizado o transpuesto. Veamos el ejemplo:

...Su sistema de educación atenta contra nuestras tradiciones. No queremos que enseñen a nuestros hijos algo que afecte 'al costumbre'. Nos sentimos celosos de nuestra cultura.

Finalmente, cabe destacar que la perspectiva, como en el anterior reportaje, corresponde a una focalización externa y múltiple, pues encontramos la visión de los chamanes, pobladores, mestizos y la del narrador, aunque en esta ocasión, hemos de indicarlo, faltó la visión de las autoridades estatales y la de los franciscanos, la cual a mi juicio resultaba importante, además del derecho de réplica que debió otorgárseles al ser aludidos por otros sectores. Veamos esto de manera gráfica:

SEGMENTO	DISTANCIA	PERSPECTIVA
Entrada	Relato de acontecimientos	Narrador
El Alcoholismo	Relato de acontecimientos + r. de palabras en estilo indirecto + r. de palabras en estilo directo	Huicholes Autoridades huicholas Instituciones de asistencia social
La tenencia de la tierra	Relato de Acontecimientos + Relato de palabras	Narrador Huicholes
Carencia de agua y pérdida de costumbres	Relato de acontecimientos + Relato de palabras	Narrador Huicholes

Taladores amenazan derribar los mejores árboles en Zacatecas

Como en el caso de los dos reportajes anteriores comenzaremos por segmentar el tercer reportaje objeto de análisis: "Taladores amenazan derribar los mejores árboles de Zacatecas".

Este reportaje consta de una entrada y tres subtítulos, y de acuerdo con esto segmentaremos: la entrada será el primer bloque y cada subtítulo constituirá un segmento.

Tal división responde a una razón temática en virtud de que la entrada es una visión global, el primer subtítulo puntualiza de forma más detallada el problema que representa una tala inmoderada, el segundo abunda en los pocos beneficios que la tala deja a los pobladores en comparación con las grandes ganancias de los empresarios, y para concluir, el tercero es una reflexión final que, en otras palabras, es el remate.

En lo que respecta a la entrada es necesario señalar que en ella predomina el relato de acontecimientos basado principalmente en observaciones y que a manera de sumario nos presenta una visión global del conflicto, sin que las fuentes, como ya hemos visto anteriormente, hagan inmediato acto de presencia. Para constatarlo presentamos un fragmento a continuación:

Árido, con sierras de nopal y tierra sedienta, Zacatecas ya perdió 50 mil hectáreas de su escaso bosque y la tala irracional, a escondidas, comenzaba a tirarle a Monte Escobedo sus mejores árboles con nidos de águila real en extinción en tres mil de sus 24 mil hectáreas de pinos, sostén ecológico de dos ríos, 25 arroyos, un manantial potable y la vida de esta pequeña ciudad, hasta que el pueblo enardecido ocupó la plaza, amenazó a funcionarios con lincharlos y detuvo el saqueo.

En el texto correspondiente al primer subtítulo encontramos una estructura ya conocida: relato de acontecimientos más relato de palabras en estilo indirecto con un remate de relato de palabras en estilo directo, procurando avalar algunas cuestiones enunciadas en el vasto relato de acontecimientos del primer segmento. Veamos un ejemplo:

Marco Antonio Macías Flores, presidente de Preservación del Ambiente en Zacatecas (PAZ), uno de los organismos científicos preocupados por el derribo de árboles... (relato de acontecimientos)...*afirmó que durante un recorrido por el bosque de Monte Escobedo comprobó que los 40 empleados de la Compañía Tuxpan...* (Relato de palabras en estilo indirecto)... *"tiraban los mejores árboles, vi otros pinos buenos que estaban marcados por los técnicos para cortarlos"*. (Relato de palabras en estilo directo).

En el texto anterior podemos ubicar al inicio un breve relato de acontecimientos necesario para indicar la atribución de la fuente y aclaraciones sobre ésta, para luego identificar fácilmente el relato de palabras.

También en este segundo segmento encontramos la fuente, que tal cual indicamos no fue hallada en la entrada, para ubicarlo mejor recordemos el inicio del reportaje:

...Zacatecas ya perdió 50 mil hectáreas de su escaso bosque y la tala irracional, a escondidas, comenzaba a tirarle a Monte Escobedo sus mejores árboles...

Como podemos observar, en este párrafo se indica, sin referencia a ninguna fuente, que se estaban derribando los mejores árboles de Monte Escobedo, cuestión que queda avalada en el segundo segmento con las palabras de Marco Antonio Macías Flores.

Esta manera de validar la información se repite, y en ocasiones la distancia entre la ubicación del dato y la validación de éste es bastante amplia, veamos un ejemplo:

Entrada:

Todo pasó el 27 de enero anterior, cuando en una semana ya habían derribado 1,752 árboles en 30 hectáreas y llevaban un ritmo como para arrasar en tres meses con las tres mil hectáreas autorizadas para aprovecharlas en 17 años. (No hay fuente).

Tercer Segmento

Macías Flores, de PAZ, aseveró que, como la observó, la de Monte Escobedo fue "una tala irracional y una irresponsabilidad de la Semarnap haberla autorizado así. En sólo tres meses la compañía quería llevarse lo aprobado para 17 años." (Se designa la fuente hasta el tercer segmento).

Las áreas subrayadas nos ayudan a identificar el dato expresado en la entrada y validado o atribuido a una fuente hasta dos segmentos después. Es lamentable esta gran distancia entre el texto y su fuente, porque si bien en los anteriores reportajes esta técnica posibilita una mejor dinámica narrativa, cuando hay una gran amplitud de espacio entre el dato y su origen esto se convierte en un obstáculo para la valoración que cada lector hace de lo leído basada, por supuesto, en el origen o emisor de la información.

El tercer segmento se caracteriza por contener las opiniones de un ex presidente municipal, del cura del pueblo y de representantes de organizaciones ecológicas. Predomina el relato de palabras, tanto con estilo directo como indirecto, minimizándose

sustancialmente la presencia del relato de acontecimientos, mismo que se reduce a la indicación nombres y cargos de las fuentes, además de este breve párrafo:

La sierra de Monte Escobedo carece de guardabosques y nadie vigila o detiene que propietarios desmonten para cultivar escaso maíz uno o dos años después de los cuales la tierra para nada sirve. Pero una parte de los ganaderos dueños de la sierra, quieren convertirla en agostadero, a pesar de que su ganado ha destruido amplias zonas forestales al llevarlo a comer entre los pinares. Por estos descuidos los árboles nuevos crecen bajitos y parecen enanos frente a los demás.

El cuarto y último segmento tiene una estructura similar al segundo: Escaso relato de acontecimientos (indicación de nombres y cargos de la fuente y breves líneas con datos complementarios) y relato de palabras en estilo directo precedido por relato de palabras en estilo indirecto.

En lo que respecta a la focalización, ésta es externa, pues en el periodismo rara vez el narrador sabrá más que los personajes y también, como es lógico, es múltiple, pues se procura incluir la focalización de todos los sectores implicados, que en este caso son habitantes de Monte Escobedo, pequeños agricultores, asociaciones ecologistas y autoridades, tanto municipales como federales, aunque sí es necesario acotar que, como en el caso del reportaje "Miseria y alcoholismo atrapan a los huicholes", faltó otorgar el derecho de réplica, en este caso se omitieron las opiniones de las compañías madereras y de los grandes terratenientes, como podemos observar en el siguiente gráfico:

SEGMENTO	DISTANCIA	PERSPECTIVA
Entrada	Relato de acontecimientos	Narrador
Los Hechos	Relato de acontecimientos + R. de palabras en estilo indirecto + R. de palabras en estilo directo.	Autoridades Ecologistas Pobladores
Los perjuicios	Relato de palabras	Pobladores Ecologistas
Remate	Relato de palabras	Ecologistas Cíclico

CAPÍTULO IV LA VOZ

En aras de la “respetada objetividad” podría suponerse que la mayor parte de los textos periodísticos tienen un narrador heterodiegético, un narrador que nos cuenta una historia que no es la suya, que nos informa sobre las historias de los otros y con su interpretación entrelaza distintos relatos.

Grandes maestros como Kapuscinsky o Wallraff no tienen pudor para explicitar su participación dentro del relato periodístico, máxime cuando su actuación provocadora es, frecuentemente, la que desencadena los hechos.⁷⁴

Pero en el periodismo convencional, el de diarios y temas comunes, el periodista se esfuerza por pasar inadvertido, una actitud opuesta en extremo a la que asumen los estudiantes, quienes practican, casi religiosamente, el “yo” y la inclusión de peripecias irrelevantes.

⁷⁴ En el caso de Wallraff, citemos por ejemplo su reportaje *Cabeza de Turco*, el cual surge de las experiencias que vive el periodista alemán al disfrazarse y situarse en circunstancias que le permitieran demostrar los maltratos y abusos sufridos por los inmigrantes turcos a causa del racismo. En cuanto a Kapuscinsky, uno de los corresponsales de guerra más sobresalientes, bástenos con recordar que su solarsencia de hombre blanco en revueltas de negros y guerras independentistas en África, desencadenó varias veces sucesos que llegaron a poner en riesgo su propia vida.

Los reportajes de Armando Sepúlveda nos ejemplifican ese pudor de los profesionales del periodismo para aludirse así mismos, pero también nos muestran estupendas observaciones que no tendrían por qué quedarse en la impersonalidad, como si fuesen sido emitidas por un ente desconocido y no por el periodista en un rol de narrador homodiegético, partícipe con sólo estar en el lugar de los hechos.

Porque, en efecto, aunque prevalezca la tercera persona, en el caso de los tres reportajes analizados en este trabajo recepcional, ubicamos un narrador homodiegético con carácter testimonial.

Así, en esta parte del análisis observaremos el tipo de narrador que prevalece y cómo cede su papel de narrador a otros actores para permitir la presencia de múltiples voces. También podremos captar la forma en la cual diversos relatos se desprenden de un relato marco o principal.

Miles de niños trabajan y mueren en los campos de Sinaloa

En el reportaje "Miles de niños trabajan y mueren en los campos de Sinaloa" el carácter testimonial y por lo tanto homodiegético del narrador queda claro en los siguientes ejemplos:

Alí quedan, como lo vieron los enviados, frascos sin etiqueta con calaveras que advierten el peligro de tocarlos sin seguridad. En otros se lee "¡Cuidado: tóxico!".

En este reportaje encontramos un relato marco bien definido: La descripción de las condiciones de vida de los jornaleros en Sinaloa; pero, como en la mayor parte del periodismo, también encontramos relatos metadiegéticos en tanto que es común el cambio de voz en virtud de las múltiples entrevistas necesarias para profundizar en los hechos. Un ejemplo puede ser el siguiente, la opinión de Ruth Franco:

..."es un problema nacional y mundial. Este es un problema para la UNICEF: que vengan a conocer la realidad en vez de andar echando rollos. Los niños se nos mueren de diarreas porque no están sanos" ...

Es evidente que resulta un relato metadiegético en tanto que se desprende y adquiere sentido sólo dentro del relato marco.

Encontrar cambio de voz cuando el periodista cede su lugar de narrador a alguno de los implicados es lo común, pero también ubicamos relatos metadiegéticos cuando se alude a contenidos de documentos, como en el caso de actas de defunción:

- Una de las autopsias daba como causa de muerte "daño orgánico múltiple".
- Un certificado de defunción de la Secretaría de Salud, expedido por el médico Sergio Castro Angulo, señala que el jornalero Bernardo Ortiz Machado, de 21 años, murió de "leucemia mieloblástica aguda".

- Y su acta de defunción, firmada por el oficial del Registro Civil de Sinaloa, Gustavo Boltor López, daba como causas de su muerte "insuficiencia cardíaca hiperdinámica durante dos días: SX anémica aguda –aplasia medular: 5 meses- epepis".

También es posible ubicar documentos de tipo académico:

- Un estudio realizado entre 1989 y 1990 en el agua para uso doméstico y humano en la poblada sindicatura de Villa de Juárez, municipio de Navolato, rodeada de canales de riego, por los ingenieros Andrés Audeo Villegas y Juan Antonio Ríos Rojo, de la Universidad Autónoma de Sinaloa detectó "la presencia de trece compuestos, de los cuales diez por plaguicidas organofosfatos y tres del tipo organoclorados. Sólo nueve de ellos habían sido autorizados...
- Un documento de la CADES sobre el uso de agroquímicos entregado por su líder Cárdenas Fonseca al reportero, señala que un estudio reciente muestra que "es 40 por ciento más probable que los tomates estadounidenses estén contaminados con pesticidas que los tomates mexicanos. La *Enviromental Working Group* en el reporte de enero de 1995, que analiza los registros del monitoreo de pesticidas recolectados por el Food and Drug Administration, encontró que 9.4 por ciento de los tomates mexicanos violaban los estándares.

Asimismo, podemos ver que se hace la alusión a etiquetas de productos:

Allí quedan como lo vieron los enviados, frascos sin etiqueta con calaveras que advierten el peligro de tocarlos sin seguridad. En otros se lee "¡Cuidado: tóxico".

En lo que respecta a las funciones del narrador, encontramos que en los tres reportajes prevalece la función narrativa, es decir, el narrador sitúa la acción, cuenta los hechos.

La función de control es prácticamente inexistente, el narrador no hace referencia a su propio discurso desde un plano superior para hacer hincapié en su disposición interna. Es lógico si partimos de todos los tabúes que al respecto de la objetividad aún no logran ser rebasados.

Lo que sí podemos encontrar es la función comunicativa, es decir, la búsqueda del involucramiento afectivo del receptor. En el reportaje "Miles de niños trabajan y mueren en los campos de Sinaloa", encontramos desde el título la intencionalidad de conmover al lector. Esto no quiere decir de ningún modo cursilería sin argumentos. El estilo de Sepúlveda es sobrio pero la realidad que transmite es lo suficientemente impactante para que quizá se haya sentido obligado a plasmar en el reportaje las sensaciones que tal vez él experimentó. Consideremos el siguiente ejemplo:

Buena parte de los menores, como los animales, beben las aguas contaminadas con plaguicidas.

Se podría argumentar que la frase anterior es netamente descriptiva, pero no hay duda que la comparación de los menores con los animales lleva una intencionalidad de tipo emotivo. Veamos otro ejemplo:

...y muchos mueren de diarrea, deshidratación, enfermedades respiratorias agudas y accidentes de trabajo al caerse de los camiones o morir atropellados bajo sus llantas.

En este último caso, la frase con la que concluye el párrafo le otorga el toque dramático a la información vertida.

Por otra parte cuando hay cambio transitorio de narrador, como ocurre cuando se le da la palabra a los distintos implicados mediante entrevistas, también encontramos esta función comunicativa, como en el caso de la siguiente declaración de Guillermo Cano Tiznado:

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Parece que los jornaleros, para los horticultores, son material de desecho: se matan 10 ó 20 de Oaxaca y los suplen con otros. Quizá no resulte aventurado decir que una vaca tiene para los productores de hortalizas más valor que un jornalero.

Otra afirmación del señor Cano Tiznado es aún más ejemplificadora, en tanto que su apelación va clara y directamente a los sentimientos:

Y Jorge Guillermo Cano Tiznado, director de IESS de la UAS, para quien la realidad del jornalero "plantea una reclamación muy fuerte a nuestra condición de sinaloenses, de mexicanos, de seres humanos solidarios".

En otros casos, como el que a continuación presentamos, los vocablos elegidos son los que apoyan la función comunicativa:

...murió en 1994 de leucemia y la sepultaron con limosnas...

El periodista pudo haber utilizado otros términos para describir la situación, mencionar que el entierro fue pagado con contribuciones de sus compañeros jornaleros, pero evidentemente la palabra limosna conmueve y exacerba los sentimientos de forma más efectiva.

También encontramos ejemplos de las funciones testimonial e ideológica, aun cuando el periodista se cuida de no hacer comentarios abiertos o evidentes. A través de un subrayado se han resaltado, en los siguientes ejemplos, los juicios de valor expresados por el narrador:

- Aquello del "golpe de calor", con que el coordinador general de Salud de Sinaloa, Víctor Manuel Díaz Simental, trató de persuadir las dudas, la desconfianza y la hilaridad, ha sido único en algo más de 50 años de historia hortícola en el estado. Ni en los campos de algodón, más cálidos aún, han muerto así.

- Cárdenas, heredero de campos hortícolas perdió el control en la entrevista y replicó...
- Uno de los "albergues" recorridos por los enviados, El Guayabito, de Rolando Andrade, cuya reciente e insólita fortuna levanta sospechas y tiene hoy bajo contrato a siete mil labriegos en el cultivo de 1,800 hectáreas de hortalizas, parece más un campo de concentración.
- Y para redondear cifras, si el salario de 20 semanas por temporada hortícola de los 200 mil jornaleros es de 70 millones de dólares (unos 500 millones de pesos), su cuota sindical es de cuatro millones de pesos al Sindicato de Jornaleros del la CTM, Quedan a deberles los horticultores 96 millones de pesos en total por temporada por la falta de pago del séptimo día, a reserva de que nunca les llega el reparto de utilidades.

Miseria y Alcoholismo atrapan a los huicholes

Comencemos este análisis identificando al narrador. Éste es homodiegético y testigo. Cualidades que como ya se dijo, prevalecen en los tres reportajes de Sepúlveda y quedan evidenciadas en el reportaje "Miseria y alcoholismo atrapan a los huicholes" en ejemplos como los siguientes:

Para llegar a Tierras Blancas los enviados de EXCELSIOR viajaron de Huejuquilla El Alto, Jalisco, a San Andrés Cohamiata durante seis horas y media, por un camino de accidentada terracería que serpentea por las montañas de pinos y encinos y destruye los vehículos...

...con los ojos encendidos como lumbre, bailaban y el maraakame cantando, interrumpió el ritual para despedir a los enviados de EXCELSIOR. Y la fiesta continuó con un canto huichol imagen de sus realidad.

En concordancia con el reportaje antecesor, también encontramos relatos metadieгéticos producto de entrevistas:

Casiano Martínez, secretario de bienes comunales, dijo: "nosotros estamos unidos, somos hermanos, no enemigos. Si el gobierno nos creó problemas entre nosotros, vamos a solucionarlos como hermanos con acuerdos de conciliación.

Otra modalidad de relato metadieгético que encontramos en este reportaje es el que surge al citar documentos o notas periodísticas:

Un consejo de ancianos decidió en septiembre pasado que los franciscanos deberían abandonar la sierra huichola, pero grupos conservadores de Guadalajara emprendieron una campaña "contra unos cuantos caciques huicholes que están contra los franciscanos y no quieren que otros ojos vean hacia dentro, mientras la mayoría de los indios los apoya", según rezaban los desplegados periodísticos, declaraciones y columnas inducidas.

Un estudio de la Universidad de Guadalajara dice que no es recomendable tirar árboles sin precaución, porque la riqueza de la tierra es mínima y como todo descansa en rocas, habría un grave problema ecológico.

Además existen algunas otras referencias que hacen alusión a documentos pero en las cuales o no se termina de concretar el cambio de voz o hay falta de precisión en la consignación de la fuente y eso impide asegurar que ésta haya sido un documento y que se convierta finalmente en relato metadiegetico, como en el caso de los ejemplos siguientes, donde en uno se enuncia la electrificación "en papel", y en el otro se habla de "estudios técnicos", sin que se pueda precisar si el narrador consultó o no los escritos :

Para alumbrarse usan en toda la región velas y antorchas de ocotes y, unas cuantas lámparas de baterías, a pesar de que en el papel ya están electrificadas las comunidades más importantes. Para las fiestas nocturnas encienden fogatas.

A los indios huicholes les dotaron con 250 mil hectáreas con títulos virreynales expedidos en 1725, pero resoluciones agrarias amañadas, con estudios técnicos informativos hechos por el ingeniero Antonio García Coria, del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización (el desaparecido DAAC, hoy Secretaría de la Reforma Agraria), les redujeron en 1963 su territorio a 129 mil hectáreas...

Veamos finalmente una última modalidad. En el siguiente ejemplo encontramos en estricto sentido un relato metadiegetico producto de una entrevista, pero en él se hace alusión a una investigación social, de donde se obtienen los datos que se enuncian, por ello podemos considerar que realmente se le cede la voz a un documento institucional:

Leopoldo López Ordóñez, coordinador del Instituto Nacional Indigenista para la zona huichola, informó que de acuerdo con un estudio del INI todavía en proceso de investigación para darlo a conocer en abril "la mayoría de los habitantes de la región tiene entre 5 y 35 años y sólo quedan 400 ancianos de entre 55 y 85 años...

En cuanto a la función comunicativa, ésta se halla presente, por otro lado, en casi todo el relato, de hecho desde la entrada, podemos ubicar claramente apelaciones emotivas, como la siguiente:

En su mundo mágico de rituales con peyote, los indios huicholes vuelan como águila, viajan al pasado y hablan con sus dioses; pero de vuelta a su realidad terrenal despiertan con la ancestral miseria rasante y cosechas para autoconsumo, para sobrevivencia.

El contraste entre los sueños y la realidad, vuelve más impactante a la segunda. En el siguiente ejemplo, el narrador nos ha venido contando con detalle toda la serie de actividades que un habitante debe realizar para llegar a una clínica, para finalmente concluir con un remate desolador que de manera irremediable influirá afectivamente en el lector:

Si el enfermo remonta con vida el camino y salva también el frío de la madrugada o el calor agobiante del mediodía de la sierra, sus parientes descubren que la ansiada clínica carece de medicinas e incluso de alcohol y algodón y, a veces, de médico o enfermera. Está desierta.

En general todo este reportaje está plagado de ejemplos donde podemos identificar la función comunicativa, la razón es que de los tres trabajos de Sepúlveda es en éste donde la observación del reportero tuvo mayor peso, donde el narrador asume con mayor claridad su carácter testimonial, y en virtud de ello

encontramos numerosas descripciones que apoyan la generación de emotividad en el lector.

En lo que respecta a la función ideológica, también podemos hallar importantes juicios de valor hechos por el narrador:

...las principales causas de mortalidad infantil en la paupérrima región huichola de unos 40 mil indios olvidados por el gobierno y oprimidos por la "civilización".

El ejemplo anterior nos permite observar la conjunción de la función comunicativa con la ideológica. Encontramos claramente un juicio de valor al momento que el narrador asevera que los huicholes están olvidados por el gobierno y oprimidos por la "civilización", juicio que reviste de ironía al entrecomillar una palabra. Prudente es aclarar que el entrecomillado lo podemos localizar varias veces en este reportaje sirviendo también para ironizar:

Como el plan requería tiempo y a la burocracia le urgía abrir la sierra para llevarles "los bondades del desarrollo", la propuesta de Arreguín pasó al cesto de los recuerdos.

Finalmente mostremos otros ejemplos de juicios de valor que son claro ejemplo de un narrador que queriendo utilizar la tercera persona, característica de los narradores heterodiegéticos, no puede evitar su inclusión en la diégesis:

- terratenientes ganaderos de Nayarit quieren despojarlos de cuatro mil hectáreas para anexarlas al vecino estado.
- Con programas ajenos a las tradiciones y a la opinión de los indios, el gobierno ha venido, con escasos recursos y éxito...

- ...la huella de la tala irracional que durante años, con un contrato leonino, realizó la compañía maderera de Guadalajara Productos y Derivados Forestales...

Los vocablos "despojarlos", "programas ajenos" "tala irracional" y "contrato leonino" más que denotar connotan, es una clara postura del narrador y con ello una inclusión en la diégesis.

Taladores amenazan derribar los mejores árboles en Zacatecas

Comencemos esta parte del análisis ejemplificando el carácter testimonial del narrador homodiegético en el reportaje "Taladores amenazan derribar los mejores árboles en Zacatecas":

...En compañía de ecologistas, estos enviados recorrieron el bosque de Monte Escobedo y vieron tirados árboles jóvenes y rollizos y en cortes y unos cuantos viejos y enfermos...

En el caso de este tercer y último reportaje tenemos un relato marco fundamentado en explicar el inicio de una tala que los habitantes de la localidad consideraban perjudicial.

Al igual que en el caso anterior existen relatos metadieгéticos generados por entrevistas realizadas por el reportero y el consecuente cambio de voz:

El alcalde Sánchez del Real, quien durante su campaña por la presidencia municipal ofreció a los ganaderos dueños del bosque conseguirles permiso de aprovechamiento a cambio del apoyo a su candidatura, reconoció que "mucha gente creyó que se estaba acabando con la sierra y se asustó y todo se volvió un problema social. Hubo necesidad de suspender el aprovechamiento temporalmente mientras no haya condiciones".

Los documentos como forma de relato metadieгético sólo hacen acto de presencia una sola vez en este reportaje:

A la distancia de la ciudad de México, el subsecretario de Recursos Naturales de la Semarnap, Oscar González Rodríguez, en una nota informativa interna, externó que "80 por ciento del arbolado derribado se encontraba sobremaduro, malconformado, decrepito y con graves problemas sanitarios, debido a la alta incidencia de muérdago...

La función de control no aparece en este reportaje, al igual que en los otros dos, difícilmente el periodista acepta asumirse como fuente o hacer alusión a su propio discurso de manera abierta. Su papel como fuente se restringe a la observación y por lo tanto al carácter testimonial del narrador.

La función comunicativa es menos clara en "Taladores amenazan derribar los mejores árboles en Zacatecas", pero evidentemente existe, analicemos la entrada:

Árido, con sierras de nopal y tierra sedientas, Zacatecas ya perdió 50 mil hectáreas de su escaso bosque y la tala irracional, a escondidas, comenzaba a tirarle a Monte Escobedo sus mejores árboles con nidos de águila real en extinción en tres mil de sus 24 mil hectáreas de pinos, sostén ecológico de dos ríos, 25 arroyos, un manantial potable y la vida de esta pequeña ciudad, hasta que el pueblo enardecido ocupó la plaza, amenazó a funcionarios con lincharlos y detuvo el saqueo.

La palabra con la que inicia (árida) es lo suficientemente significativa para agravar la connotación de "tala", misma que cobra aún mayores dimensiones cuando está tan cercana a la frase "a escondidas" para rematar con la amenaza de extinción del águila real. La relación de la palabra "a escondidas" con una acción negativa, árida con necesidad de bosque y extinción con agresividad ecológica, coadyuva a persuadir al lector de tomar una postura no sólo mediante los argumentos, sino a través de las emociones que genera.

Por otra parte, aunque en pocas frases, encontramos esta misma función comunicativa en relatos metadieгéticos:

...a la sierrita no hay que destruirla. Y el desierto viene sobre Monte Escobedo.

En el ejemplo anterior existe una peculiaridad: el uso del diminutivo como factor que acentúa de alguna manera la función comunicativa, en virtud de que los diminutivos suelen convertirse en maneras cariñosas de denominar a las cosas.

Finalmente, pongamos otro ejemplo de función comunicativa en este reportaje, donde un buen ejercicio de descripción despierta la imaginación del lector, quien reacciona en parte influido por esas imágenes mentales:

...y que los propietarios sigan cortando árboles para venderlos como postes y para abrir áreas de siembra de maíz que dejan llanos estériles entre los pinares con paisajes impresionistas frente a los cerros grises sin vegetación...

Las funciones testimonial e ideológica también hacen su aparición, inclusive en reportajes elaborados por un periodista a quien, como ya hemos visto, se le nota cierto pudor para dejar entrever su presencia en los hechos. Veamos los juicios emitidos por el narrador y su presencia en los hechos a través de las partes subrayadas en los siguientes casos:

- Como ladrones, con un contrato que conocían sólo el delegado de la Secretaría del Medio Ambiente, el alcalde y los ganaderos propietarios del recurso, los taladores...
- A este campesino, con necesidad de ingresos en contraste con los demás propietarios todos ganaderos, agricultores y comerciantes que controlan la política y la economía de Monte Escobedo y hasta los alcaldes, les correspondieron...
- Hasta el cura del pueblo, José de Alba, protestó contra la tala y consideró que "no es justo que tiren ni uno solo de los árboles..."

Es importante observar que un vocablo tan simple como "hasta", dentro del contexto puede representar un juicio de valor. En el ejemplo anterior, de manera casi imperceptible el narrador le otorga a los curas la característica de "alineados al sistema", puesto que considera una "rareza" (al escribir "hasta") que se haya opuesto uno de ellos a una decisión oficial.

En general podemos afirmar que en los tres reportajes analizados hallamos un narrador homodiegético, un relato marco del cual se desprenden relatos metadieгéticos procedentes de otras voces distintas a la del narrador. Prevalece en definitiva la función narrativa pero las funciones comunicativa e ideológica halladas en cada uno de los reportajes son indicadores claros de lo que ya habíamos enunciado con respecto a la lengua: La mera selección de palabras, el traslado del suceso a vocablos representa ya en sí mismo un acto subjetivo que impide un traslado fiel del hecho tal cual lo entendía el periodismo de antaño.

CAPÍTULO V EL TIEMPO

La categoría tiempo es muy interesante, tan interesante como pensar el tiempo de lo que llamamos nuestra realidad, esa realidad compleja y múltiple donde pasan miles de acontecimientos de manera simultánea.

Las letras nunca lograrán representar de manera efectiva esa realidad (aunque nunca dejamos de experimentar), porque mediante las letras sólo podemos manejar un tiempo lineal, aunque claro, nuestro ingenio nos ayuda y buscamos darle relieve a lo plano.

Esta característica pluridimensional de nuestra realidad, donde al mismo tiempo ocurren innumerables actos, que de forma irremediable serán trasladados de manera secuencial, por las cualidades propias de nuestra lengua, al relato periodístico, constituye una característica importante para Lourdes Romero, quien considera que en ella se puede apreciar de entrada un grado de manipulación.⁷⁵

⁷⁵ Lourdes Romero, "Anacronías: el orden temporal en el relato periodístico", p.92. Plantea que si reconstruir un acontecimiento en un relato consiste en seleccionar y jerarquizar ciertos eventos reales para plasmarlos de manera lineal, realizar esta actividad pone en evidencia la manipulación que realiza el narrador al reconstruir la realidad.

De acuerdo con Genette podemos hablar de un tiempo de la historia y un tiempo de "contar". En la historia los acontecimientos difícilmente tendrán una cronología definida, se presentan, como ya se ha mencionado, simultáneos y entremezclados, mientras que en el tiempo de "contar" (es decir el de plasmar en palabras) observamos un orden, forzosamente lineal, donde intentaremos darle una cronología para construir un relato coherente y entendible.

De hecho, Carlos Marín considera que la tarea del periodista es muy complicada en tanto que "debe articular en palabras una realidad caótica y darle forma a algo tan nimio como decir: se bacheó la autopista México-Acapulco".⁷⁶

Por lo anterior la categoría tiempo no podría centrarse en la isocronía narrativa, es decir, en estudiar las coincidencias temporales entre el tiempo real y el tiempo en el relato⁷⁷, el análisis corresponde al tiempo literario, es decir, a las formas narrativas de las que nos valemos para reconstruir un lapso.

⁷⁶ Varios. "Debatiendo nuestro periodismo". *Op. Cit.*, p.14.

⁷⁷ *Cfr.* L. Romero, "Anacronías: el orden...", *Op. Cit.* Para Lourdes Romero la categoría tiempo no podría centrarse en el análisis de la isocronía narrativa, porque la perfecta coincidencia temporal entre los acontecimientos del relato y los de la historia es más hipotética que real en cualquier tipo de narración. De hecho, para ella, la presentación de lo acaecido de manera tal y como sucede en la realidad es imposible, y que en el caso de que no fuera así, de todas formas el reportero cambiaría el orden de los acontecimientos intencionalmente en función del fin que persiga y del medio utilizado.

Pero, ¿cómo se dan las variantes temporales existentes entre el referente y lo reconstruido? ¿Cómo se estructura el tiempo literario o narrativo, ese tiempo "de contar" en los reportajes?

Mediante el análisis siguiente podremos apreciar la presencia del periodista para dictar un orden a los acontecimientos dentro del reportaje, un orden que considera la importancia de los sucesos y la necesidad de que exista coherencia en el texto, con lo cual en principio ya establecemos que en la representación periodística de un acontecimiento hablar de un simple traslado del hecho a la palabra, "tal como ocurrió" es meramente utópico.

Ubicaremos las anacronías presentes para indicar la presencia de antecedentes o *background* y de prospectiva o de adelantos de información a manera de "ganchos" o en el uso de sumarios.

Asimismo, indicaremos el uso de pausas, digresiones, elipsis y sumarios como figuras de tiempo que nos permiten presentar la información periodística en una forma ágil, clara y atractiva, además de establecer la frecuencia en el relato, es decir cuándo es suficiente con relatar una vez lo ocurrido una vez o "n" número de veces lo ocurrido "n" número de veces, y cuándo resulta importante repetir en el texto lo ya escrito, o por el contrario condensar y solo consignar una vez lo que en los hechos se suscitó varias veces.

Miseria y alcoholismo atrapan a los huicholes

Los reportajes bien podrían empezar por aquello que se considera el principio de la historia, pero difícilmente podemos hallarlos así, quizá en los inicios del periodismo era lo común, pero en el periodismo contemporáneo, donde el texto más atractivo es el que consigue la atención de los lectores, la entrada o lid se convierte en parte fundamental y en ella debe consignarse un punto climático del acontecimiento, por ello es de suponerse que los líds más comunes serán una prolepsis o un inicio *in media res*.

En el caso del reportaje "Miseria y Alcoholismo Atrapan a los Huicholes", de Armando Sepúlveda, encontramos, en efecto, que es un texto que inicia con prolepsis, con la característica importante de que su líd es un sumario mediante el cual se da cuenta de cada uno de los puntos que serán tratados a lo largo del reportaje:

En su mundo mágico de rituales con peyote, los indios huicholes vuelan como águila, viajan al pasado y hablan con sus dioses; pero de vuelta a su realidad terrenal despiertan con la ancestral miseria rasante y cosechas para autoconsumo, para sobrevivencia... Cautivos en el alcoholismo, lloran la muerte de uno de cada tres niños antes de que cumplan los 5 años, por enfermedades curables...

En la entrada el narrador nos indica que los huicholes tienen festividades con peyote, que padecen una grave problema de desnutrición, alcoholismo, salubridad y carencia de servicios, temas que se analizan puntualmente a lo largo del escrito.

Si consideramos que en el periodismo lo que interesa, en casi todas las ocasiones, es lo que ocurre en el momento en el cual se escribe, podremos pensar que las anacronías obedecen a dos razones: las analepsis por la necesidad de proporcionar el *background* o los antecedentes del suceso, y las prolepsis por la prospectiva que en muchas ocasiones un texto periodístico bien documentado es capaz de incluir o por el adelanto utilizado como “gancho” de algo que se narrará más tarde.

En el caso que nos ocupa las analepsis son muy comunes, las encontramos en todo el texto como antecedentes que nos permiten conocer la situación actual de los huicholes. Las prolepsis, por el contrario, son casi inexistentes, en buena medida porque la omnisciencia del narrador siempre será limitada, al contrario de lo que puede acontecer en la literatura. Como ejemplo del tipo de analepsis que prevalecen veamos las siguientes:

- ...Con la apertura de caminos en los setenta para conectar a los indios con la “civilización”, llegó también el alcoholismo a la tierra huichola como el alimento chatarra. Bebían tejuino, hecho a base de raíz, y tuchi de agave en sus fiestas...
- ... Ya con el Plan Huicot Echeverría bajó en helicóptero a San Andrés Cohamiata a supervisar un programa de ganado de registro para los huicholes que figuraba, ya “invertido”, en los apoyos para la región, pero ningún becerro había por acá. Antes que el Presidente llegara, empleados gubernamentales subieron a San Andrés con muchos sementales para que el mandatario los viera. Pero la alegría de los huicholes con estupor se esfumó, cuando al despegar la nave de Echeverría los burócratas descendieron la sierra con el ganado y dejaron sólo la escenografía de unos improvisados corrales...
- ...Un consejo de ancianos decidió en septiembre pasado que los franciscanos deberían abandonar la sierra huichola, pero grupos conservadores de Guadalajara emprendieron una campaña...

- ...La historia de los wixarikas o huicholes en épocas prehispánicas es oscura, los documentos redactados por los "conquistadores" son escasos. Como la lengua huichol pertenecía a la rama uto-azteca sonorense como los...
- Todo comenzó a cambiar para los huicholes con el uso del dinero a partir de que los caminos les abrieron las puertas para comunicarse con la "civilización". Pero frente a los ataques a sus tradiciones y el saqueo de sus bosques, empezaron a unirse con la destitución de un comisariado ejidal de San Andrés en 1993, coludido con...

En todos los ejemplos observamos *analepsis* que funcionan como *background*, es decir que proporcionan datos antecedentes necesarios para lograr la interpretación periodística y que en definitiva complementan la información presente.

Como ya se dijo y se ejemplificó, las *analepsis* son abundantes, y para marcar el paso de los antecedentes al problema actual, el narrador se vale de *elipsis* en forma de pequeños sumarios.

Las *elipsis* en la literatura aceleran la narración, con el objetivo de llegar a un final, pero en el periodismo la figura adquiere variantes, pues debemos considerar que una de las características de un reportaje con respecto a un relato de no ficción es que el primero plantea una situación de manera holística, no hay forzosamente un principio y un fin, es la representación de un hecho, por ello las *elipsis* no tienen por qué acelerarnos el tiempo para llegar a un final, pues en el periodismo éste no siempre existe.

Por lo tanto, en este tipo de relatos las *elipsis* nos ayudan a omitir momentos que ocurrieron en el tiempo de la historia pero que no son relevantes en el tiempo del relato, nos dan la opción de

"saltar" de un momento a otro, como ocurre en los dos ejemplos siguientes:

En su mundo mágico de rituales con peyote, los indios huicholes vuelan como águila, viajan al pasado y hablan con sus dioses; pero de vuelta a su realidad terrenal despiertan con la ancestral miseria rasante y cosechas para autoconsumo, para sobrevivencia.

... empezaron a unirse *con* la destitución de un comisariado ejidal de San Andrés en 1993, coludido con talamontes, a quien le quitaron la jícara -símbolo de mando-, las flechas, las escrituras virreinales y los títulos comunales que custodiaba. Con la voluntad de retomar lo perdido, desde entonces para todo ha predominado la palabra cambio y a la fecha el proceso va consolidándose. Ensayan diferentes modos de...

En ambos casos podemos observar que hay saltos de ubicación de tiempo, en el primer ejemplo hay un brinco del ritual a la realidad, en el segundo nos pasa de un claro *background* o conjunto de antecedentes, al presente. Es característico observar los nexos, en la primera cita se utiliza un "pero de vuelta a", en la segunda uno más común y claro: "desde entonces".

Aunque sea obvio que tuvieron que acontecer diversos hechos entre el ritual y el despertar al presente, o entre la historia huichola y su ideología actual, es preciso puntualizar esta falta natural de sucesos de la historia en el relato, situación resuelta estilísticamente a través de las elipsis.

En lo que respecta a las prolepsis, encontramos, como ya se dijo, la de la entrada, y algunas otras que nos adelantan parte del relato con el fin de motivar el interés del lector. Analicemos el ejemplo siguiente:

El alcoholismo es en la región un problema serio. Este tipo de bebidas que entra a la zona huichola, como la cerveza y el tequila, va matando a las bebidas tradicionales de las fiestas como el tejuino y el tuchi. Mas el principal problema del huichol es la tenencia de la tierra.

Aunque el tema de la tenencia de la tierra se trata en párrafos posteriores, se nos da un adelanto, con la finalidad de suavizar la transición de una problemática a otra. Veamos otro ejemplo:

...para la Fiesta de los Peyoteros a una de las cuales los reporteros fueron invitados a condición de narrarla sin tomar apuntes ni fotografías...

El reportaje concluye con la descripción de la fiesta de los peyoteros, pero desde antes, en el cuerpo del reportaje, ya se hace alusión a ésta.

En el fragmento presentado a continuación, se hace uso del sumario, pero también de las prolepsis, adelantando todo lo que se tratará en el cuarto segmento:

Para los huicholes el agua, como el peyote, es sagrada donde la hay y bañarse es casi una utopía. Guiados por los sueños de los únicos 400 ancianos vivos, "sabios de la comunidad", unos diez mil indios (25 por ciento de la población huichola) bajan a la costa huyendo del hambre en el estiaje anual, cuando los ojos de agua y los empedrados arroyos secos semejan comales al fuego y los cerros y llanos para la siembra de maíz y frijol, pelones y cenizos, reverberan como desiertos.

Por otra parte podríamos considerar, en un análisis superficial, que la mayor parte de las declaraciones de los entrevistados constituyen una escena si suponemos que se está trasladando tal cual la respuesta del entrevistado, sin embargo ello implicaría desconocer el trabajo de depuración y ajuste que hace el periodista.

En realidad las escenas generalmente las encontraremos como crónicas insertas en el reportaje. Lo más cercano a una escena, en el caso de este trabajo de Sepúlveda, es el relato puntual, cronológico y detallado que hace de la fiesta de los peyoteros. Veamos el siguiente fragmento:

Bendijo con una vara con plumas de águila a las ofrendas y a todos los 20 huicholes y seis invitados especiales y les pidió arrojaran al fuego un pedazo de masa, polvo de maíz y un trozo de árbol. Unas velas y antorchas de ocote en manos de los peyoteros iluminaron más la noche. Cuando los huicholes... el marakame ocupó su silla de madera con figura como trono de rey y el sonido triste de un canto huichol de dos violines silenció a todos por unos minutos

Aunque independientemente de esa gran escena que constituye la descripción de la fiesta de los peyoteros, también encontramos algunas escenas como la que sigue:

...y fue a sentarse, con un nudo en la garganta, a meditar su tristeza frente al espectáculo de ver a sus hermanos de raza desplomarse de ebriedad durante los tres días festivos.

En el periodismo, y sobre todo en los reportajes, siempre son necesarios datos contextuales que nos amplíen la información y nos permitan un mejor entendimiento, por ello, las pausas abundan.

Analicemos la siguiente:

...si las yerbas de los chamanes de la comunidad fracasan para curarlos diarreas y males respiratorios, las principales causas de mortalidad infantil en la paupérrima región huichola de unos 40 mil indios olvidados por el gobierno y oprimidos por la "civilización"...

En el ejemplo anterior se observa una pausa para explicar que las diarreas y males respiratorios son las principales causas de mortalidad infantil en una población de 40 mil personas.

En otras ocasiones encontraremos pausas que expliquen la función o cargo de los distintos emisores, como ocurre en el texto que presentamos a continuación:

Guía moral y espiritual de la comunidad, intérprete ante los de Tierras Blancas de viajes con peyote hacia el pasado siempre que agasajan con fiestas a sus dioses. De la Cruz González, de 69 años, dijo que los médicos...

Los relatos de acontecimientos extensos suelen fungir al mismo tiempo como pausas explicativas, es el caso de las descripciones del lugar:

Tierras Blancas es un caserío de adobe, varas y zacate, la vivienda tradicional de los huicholes, es un cañón de la sierra, con 70 familias y unos dos mil más en las otras comunidades que limitan con Nayarit. Un ojo de agua 800 metros rumbo...

También encontramos pausas necesarias para explicar el significado de algunos términos utilizados, como en el caso siguiente:

Un kawitero ("el que sabe el camino": cabeza de clan, guía y guardián de la cultura, responsable de nombrar mediante sueños y consenso las autoridades de la comunidad).

Para concluir con el análisis de las pausas es prudente identificar el uso de paréntesis cuando la utilización que se le da a esta figura es la de complementar la información. Consideramos los siguientes ejemplos:

- *Guadalupe Hernández Carrillo, comisario de la comunidad Las Pitahayas quien vestía como mestizo (a unos les da vergüenza ponerse su traje tradicional por las burlas de los tewaris y a otros les gusta vestirse como en la "civilización", pero todavía los más lucen con orgullo sus ropas y sombreros), pidió que le dieran tiempo de cambiarse para la foto.*
- *...entre los huicholes hay escolaridad (unos ya terminaron carrera en la Universidad) y nos defendemos. Estamos en pie de lucha.*

- ...las mujeres caminan 700 metros por la barranca para llevar sobre sus cabezas dos cubetas de agua de 20 libras cada una por la mañana y una por la tarde para su cocina, con la ayuda de sus hijas ventrudas por los parásitos (aquí el ojo de agua está cerca, pero en otras rancherías el viaje es de kilómetros).

Finalmente, en lo que se refiere a la frecuencia, podemos localizar consignaciones singulativas, repetitivas e iterativas, en la medida que cada una de ellas cumple una función, las primeras quizá sean las menos comunes en el periodismo porque difícilmente encontramos una reseña puntual y cronológica de un hecho, sin embargo, en el caso del reportaje "Miseria y alcoholismo atrapan a los huicholes", pueden ubicarse ciertos hechos que se narran el número de veces que han acontecido, tal cual ocurre en el siguiente ejemplo:

Para llegar a Tierras Blancas los enviados de EXCELSIOR viajaron de Huejuquilla El Alto, Jalisco, a San Andrés Cohamiata durante seis horas y media, por un camino de accidentada terracería que serpentea por las montañas de pinos y encinos y destruye los vehículos. Otros 40 minutos de camioneta a la comunidad La Cebolleta y más de tres horas descendiendo (más cuatro de subida) a pie por la sierra por barrancos y desfiladeros, por donde los indios de las aldeas colindantes con Nayarit bajaban esta semana en costales sobre sus espaldas y en burros los *jikuris* (peyotes) que traían de Real de Minas, San Luis Potosí, para la Fiesta de los Peyoteros a una de las cuales los reporteros fueron invitados a condición de narrarla sin tomar apuntes ni fotografías. (En un recodo de la montaña se bifurcan los estados de Jalisco; Nayarit; Durango y Zacatecas).

Con el anterior texto el narrador nos cuenta el trayecto de los enviados de Excélsior y lo que miraron. Esto es evidentemente algo que ocurrió una vez y que solo una vez nos es narrado.

La consignación repetitiva, por otra parte, es sumamente necesaria en el periodismo por el énfasis que permite conferir a algunos hechos, logrando concederle, gracias a ello, la importancia

que revisten. En el caso del reportaje que nos ocupa, cada uno de los problemas expuestos en el lid, se retoman más adelante, y encontramos varias alusiones a ellos. Para ejemplificar tomemos la problemática del alcoholismo:

- Cautivos del alcoholismo, lloran la muerte de uno de cada tres niños antes de que cumplan los cinco años, por enfermedades curables.
- Con la apertura de caminos en los setenta para conectar a los indios con la civilización", llegó también el alcoholismo a la tierra huichola..
- En una borrachera colectiva de unos mil huicholes, en la fiesta de cinco días por el patrono San Andrés Cohamiata...
- ...pero a las horas pudo darse cuenta que todos andaban borrachos con cerveza y tequila y fue a sentarse, con un nudo en la garganta, a meditar...
- temían que muchos de los 60 delegados provenientes de distintas comunidades trajeran cerveza y tequila y perturbaran el encuentro con borracheras, optaron por confiscar las bebidas de la tienda y conminar a todos a la sobriedad.
- ...reconoció que el problema de alcoholismo en la región "se ha agudizado desde 1990 con la apertura de más caminos de terracería. "¿Quiéren saber cuál es el problema más serio de nosotros?. Es este", dijo alzando su bote de cerveza.

También podemos encontrar consignaciones repetitivas más fieles, donde la repetición no consiste en aludir nuevamente a la problemática, sino en referir un hecho muy particular:

- Por último, para huir de la hambruna, bajan a los campos agrícolas de Nayarit, con toda la familia, a emplearse de jornaleros agrícolas.
- unos diez mil indios (25 por ciento de la población huichola) bajan a la costa huyendo del hambre en el estiaje anual

- Por hambre bajan a la costa durante el estiaje para emplearse en el ensarte de tabaco en Nayarit

En lo que respecta a las consignaciones iterativas, éstas las hallamos en las alusiones a aquellas problemáticas que son ancestrales y aún no se resuelven, en aquellos acontecimientos que se suceden día con día. Ejemplos sobran. Veamos algunos:

- Para alumbrarse usan en toda la región velas y antorchas de ocotes y, unas cuantas lámparas de baterías...
- ...quien la atesore (agua) para lavarse las manos, usa un cuarto de vaso...
- ...y a oscuras se autoflagelan las espaldas con varas...
- Cocinan en hornillas de ladrillo y duermen sobre petates o catres de vara.
- Hay tradiciones como la de no asearse por determinado tiempo o no comer sal y, para los marakames, prolongados ayunos y abstinencia sexual hasta por cinco años para purificarse...
- De 1980 para acá hemos padecido muchas muertes violentas al calor de la borrachera...

Miles de niños trabajan y mueren en los campos de Sinaloa

Analizar la categoría tiempo en el reportaje "Miles de niños trabajan y mueren en los campos de Sinaloa" resulta interesante, sobre todo en lo que respecta a la identificación de prolepsis.

Las prolepsis en el periodismo son utilizadas como "ganchos", adelantos de un punto climático, pero en el caso de este reportaje podemos considerar como prolepsis otro tipo de modalidad: cuando se ejercita la prospectiva o visión a futuro de lo que probablemente sucederá.

Aunque ya en el anterior reportaje se había señalado esta posibilidad de la prolepsis como figura que nos ayuda a consignar proyecciones, en este reportaje podemos visualizar ejemplos claros. Veamos los siguientes párrafos en los cuales se ha subrayado la figura para facilitar su identificación:

- En verano resisten temperaturas de 45 o más grados centígrados mientras recolectan las hortalizas para consumo del mercado de Estados Unidos por el rigor de los aranceles; ascenderá a 450 millones de dólares.
- Si la "guerra del tomate", más política que económica, la ganan horticultores de Florida, los de Sinaloa saldrían del mercado de Estados Unidos por el rigor de los aranceles; dejarían de exportar 700 mil toneladas de hortalizas por valor de 800 millones de dólares, desemplearían a 200 mil jornaleros cuyo sueldo por temporada es de unos 70 millones de dólares.
- Entonces comenzarían a pagar en el primer año un millón y medio de dólares más por el nuevo arancel e iría incrementándose cada temporada, hasta "convertir a la exportación en incosteable", afirmaron los horticultores

En lo que respecta a las analepsis, éstas son abundantes y de fácil ubicación, en virtud, como ya se había dicho, que son equivalentes al *background* en los relatos periodísticos.

Los segmentos primero y segundo casi no contienen analepsis, pues en ellos se señala la problemática; ya en el tercero y cuarto son frecuentes debido a que para contextualizar y dar mayor solidez al problema actual, se recurre a los antecedentes. Veamos algunas:

- Cuando empezó el Programa para los Jornaleros del Seguro Social, su titular Ruth Franco encontró agroquímicos ciorados "altamente tóxicos", como DDT, Clordano y Eldrink, en bodegas de horticultores. Durante la temporada agrícola pasada el IMSS atendió 112 jornaleros con intoxicación aguda.
- Un camión tortón con 60 jornaleros del Campo Toro, de René Carrillo que iban a abastecerse de leña, volcó el 31 de diciembre pasado y murieron seis y 47 resultaron lesionados.
- Confiados en volver a ganar como en los pleitos pasados, los horticultores recordaron que el gobierno y el consumidor de Estados Unidos dieron la razón a los exportadores mexicanos para desechar las querellas de los de Florida en los años treinta, en los cincuenta y en los setenta, en que trabas parecidas a las de hoy amenazaban con echarlos del mercado de aquel país

En el ejemplo anterior vemos no sólo una analepsis, sino una forma de elipsis. En la literatura las elipsis sirven para omitir extensos lapsos: "y la tímida niña se convirtió en una sensual mujer". En el periodismo cotidiano esto resulta difícil, la figura la encontramos "ajustada". El ejemplo lo clarifica pues: en un párrafo se nos hace saltar desde la actualidad a décadas atrás y bajo esta óptica podemos encontrar otros ejemplos:

- En su defensa los horticultores gastaron en 1979 dos millones de dólares y en la actual "guerra del tomate" "por ahí vamos
- ...la inversión tripartita (gobierno federal y del estado y horticultores) de 1990 a 1993 fue de 20 millones de nuevos pesos y durante la temporada 1994-95 "no se destinó ningún recurso por problemas ajenos al productor", indica la CAADES. "Para este año se estiman otros 20 millones de pesos...
- ...de enero a la fecha ha regalado 29 toneladas de productos a instituciones y programas de asistencia, mientras que en 1995 entregaron 305 toneladas...

Las escenas son una figura que difícilmente encontramos en el periodismo de "batalla" debido a cuestiones de espacio que obligan a trabajar con frecuencia los sumarios y las elipsis, sin embargo dentro de este reportaje podemos ubicar una:

Quando la tarde del 16 de noviembre pasado comían en su albergue de Mezquitillo II, mientras una avioneta rociaba con agroquímicos un campo vecino con vientos soplando hacia el pueblo, 84 niños y 68 mujeres y hombres jornaleros comenzaron a desplomarse intoxicados como moscas.

Las pausas son comunes en el periodismo, sobre todo para intercalar *background*, o complementar la información. Las digresiones reflexivas son más difíciles de localizar en cualquier reportaje, sobre todo por la connotación de opinión o parcialidad que llegan a tener, y aunque en el reportaje "Miles de niños trabajan y mueren en campos de Sinaloa" no ubicamos propiamente una digresión, el remate sí constituye un discurso expositivo producto de una reflexión originada por la información presentada:

Y para redondear cifras, si el salario de 20 semanas por temporada hortícola de los 200 mil jornaleros es de 70 millones de dólares (unos 500 millones de pesos), su cuota sindical es de cuatro millones de pesos al Sindicato de Jornaleros del la CTM, Quedan a deberles los horticultores 96 millones de pesos en total por temporada por la falta

de pago del séptimo día, a reserva de que nunca les llega el reparto de utilidades.

En cuanto a las pausas, en este reportaje no son muy frecuentes, pero las existentes tienen la peculiaridad de contener elementos no sólo explicativos a nivel de describir elementos que pudieran generar equívocos, son pausas que proporcionan datos necesarios para la interpretación del hecho, para conferir la significación que tanto se busca en el reportaje. Como ejemplo tenemos el siguiente fragmento donde se encuentra subrayada la pausa, la cual no responde a fines descriptivos o de complementación, es la respuesta a un por qué implícito:

pagan un salario de 24 pesos diarios sin séptimo día, para dar la impresión de que están arriba del mínimo. Si no laboran no devengan

Claro, además encontramos las pausas necesarias para incluir el cargo que ostenta la fuente de información y las que posibilitan la inserción de *background*.

En cuanto a los sumarios, al igual que en el caso del reportaje anterior, ubicamos el primero en la entrada, pues en ella se reseñan de manera breve y precisa los diferentes puntos o problemáticas que serán tratados a lo largo del trabajo periodístico. Veamos un fragmento:

Como en las tiendas de raya, unos 500 mil niños de entre 5 y 14 años, lacerados por el hambre y las enfermedades, trabajan como jornaleros en los campos de hortalizas de Sinaloa poco más de 8 horas diarias, siempre expuestos a químicos agrícolas peligrosos para la salud, con la tolerancia oficial y la insensibilidad social. Buena parte de los menores, como los animales, beben las aguas contaminadas con plaguicidas.

La categoría frecuencia en un relato de esta naturaleza es ciertamente un factor complejo de análisis. Podríamos afirmar que lo singulativo predomina, pues no encontramos más de una vez la descripción de un suceso específico, sin embargo tal aseveración sería prematura.

El reportaje hace referencia a un suceso que no tiene un inicio y un término definidos, es una situación que ha prevalecido durante muchos años, y ello le confiere un carácter iterativo al texto. Es decir, de alguna manera se hace referencia a un hecho que no ha ocurrido una vez, sino infinidad de veces, por ello se utiliza el tiempo presente y no el característico tiempo pasado del periodismo, en parte esto ayuda a enfatizar la vigencia del hecho que no deja de repetirse en el tiempo real día con día:

Vienen todos los años, contratados con sus padres, de las regiones indígenas de Oaxaca, Guerrero, Puebla y otros estados y muchos mueren de diarrea, deshidratación, enfermedades respiratorias agudas y accidentes de trabajo al caerse de los camiones o morir atropellados bajo sus llantas.

Pero con esta acotación no hemos determinado el tipo de frecuencia en el texto porque también podemos hablar de un reportaje con características repetitivas, pero no de un suceso específico sino de una problemática. Es decir, con fines enfáticos y de ampliación informativa vemos una misma temática en todos los segmentos. Para concluir el análisis del tiempo en este reportaje veamos el siguiente ejemplo, donde es reiterada durante el texto la exposición de los trabajadores a los químicos:

- **Primer segmento:**
trabajan como jornaleros en los campos de hortalizas de Sinaloa poco más de 8 horas diarias, siempre expuestos a químicos agrícolas peligrosos para la salud
- **Segundo segmento:**
No hay temporada hortícola en que no haya intoxicados por químicos y muertos en accidentes
- **Tercer segmento:**
84 niños y 68 mujeres y hombres jornaleros comenzaron a desplomarse intoxicados como moscas
- **Cuarto segmento:**
La realidad es que la mayoría de los agricultores sinaloenses han dejado de usar agroquímicos potencialmente peligrosos, cambiando en su lugar a compuesto biológicos y de organofosfatos no persistentes".

TALADORES AMENAZAN DERRIBAR LOS MEJORES ÁRBOLES EN ZACATECAS

Iniciemos el análisis de la categoría tiempo en el reportaje "Taaladores amenazan derribar los mejores árboles en Zacatecas" con la entrada, la cual no difiere de la fórmula utilizada en los otros dos reportajes de Sepúlveda: Es un sumario. Veámoslo:

Árido, con sierras de nopal y tierra sedientas, Zacatecas ya perdió 50 mil hectáreas de su escaso bosque y la tala irracional, a escondidas, comenzaba a tirarle a Monte Escobedo sus mejores árboles con nidos de águila real en extinción en tres mil de sus 24 mil hectáreas de pinos, sostén ecológico de dos ríos, 25 arroyos, un manantial potable y la vida de esta pequeña ciudad, hasta que el pueblo enardecido ocupó la plaza, amenazó a funcionarios con lincharlos y detuvo el saqueo.

En este reportaje encontramos como variante una estructura temporal muy definida: La entrada de sumario para darnos un panorama del problema. Después el relato cronológico de lo acontecido para concluir con un remate caracterizado por contener comentarios e información complementaria del suceso.

Las anacronías son prácticamente inexistentes, pues las prolepsis no se utilizan y las analepsis son de difícil identificación ya que el mismo relato marco está en pasado y eso dificulta su uso.

¿Por qué el relato marco está en pasado? ¿Acaso el periodismo no es actualidad?. La respuesta se encuentra en la actualización que cobran los hechos al no haberse registrado una conclusión para la problemática: A pesar de que los sucesos relatados por Sepúlveda, los cuales aluden a la detención de una

tala por parte de los pobladores de Mariano Escobedo, ocurren meses atrás, al estar todavía en discusión la posible tala en el lugar el acontecimiento continúa vigente.

Esta situación de un relato en pasado obstaculiza la presencia de analepsis porque independientemente de que haya datos antecedentes al no desprenderse éstos del relato primario, que además en casi todo el texto sigue una línea cronológica. no constituyen una anacronía.

Sin embargo sí podemos encontrar analepsis, de hecho hay una modalidad que no habíamos señalado antes: la que no se deriva del relato marco, sino que se desprende de un relato metadieético, como a continuación se ejemplifica:

Daniel Ulloa, anterior presidente municipal y propietario de 300 hectáreas del bosque de Monte Escobedo, dijo que desde su campaña el actual alcalde lo invitó muchas veces a que entrara en el grupo que recibiría los permisos forestales; pero declinó "porque no quise que lesionaran la sierra, ni problemas políticos".

Como vemos, la declaración de Daniel Ulloa es un relato secundario o metadieético porque se desprende del relato marco. Es decir es un relato dentro de un relato, con la modalidad de que este relato de segundo nivel es al mismo tiempo una analepsis, pues nos remonta a sucesos ocurridos con anterioridad a la detención de la tala por parte del pueblo.

En cuanto a las pausas, encontramos las que nos ayudan a especificar características de la fuente de información, como en el caso siguiente en el cual se han subrayado los elementos que nos ayudan a identificar al emisor:

Pedro Sánchez, uno de los 16 propietarios con autorización para vender árboles, dueño del predio Los Pocitos en el cual tiraron los 1.752 pinos, manifestó que después de todo "nos da tristeza ver que nos dejan tirado el bosque y nos dan poco dinero, a un precio casi de regalo.

Por otra parte existen otro tipo de pausas, como aquellas que nos ofrecen datos complementarios:

Ulloa advirtió: "Este pueblo (fundado en la Colonia, en una hondonada de la sierra, con un aserradero que despojó a los indios de Nostic de los recursos forestales) se acabaría si talaran el bosque con el que se logra el equilibrio ecológico entre el desierto que acecha y de donde nos abastecemos de agua para consumo de la población.

Con un subrayado se ha resaltado la pausa, que en este caso nos permite conocer más sobre el lugar donde se generan los sucesos.

En lo respectivo a las escenas necesario es puntualizar que el relato cronológico característico de este reportaje ocasiona que sea más sencillo encontrarlas insertas, observemos algunas de ellas:

A punto de violentarse y echar con la fuerza a los empleados de la empresa que escogían los árboles más jóvenes y rollizos para derribarlos, los poco más de mil de los cuatro mil habitantes de Monte Escobedo, concentrados en mitin aquí, obligaron al delegado de la Semarnap, Javier Valadez Becerra, como al alcalde José de Jesús del Real Sánchez, a que los acompañaran para detener la tala.

En el ejemplo anterior vemos varias escenas unidas por elipsis breves, una de ellas une la escena del intento de la gente para echar a los taladores a la del mitin, y entre esta última escena y la que corresponde al freno de la tala podemos ubicar otra elipsis.

Es importante señalar que a diferencia de las elipsis en el reportaje "Miseria y alcoholismo atrapan a los huicholes", aquí no encontramos palabras como "desde", "hasta", que sirven de marcadores para generar una elipsis o sumarios, el narrador sólo se sirve de la puntuación para saltar de un suceso a otro utilizando oraciones coordinadas que le confieren mayor dinamismo aunque debemos reconocer que hay pérdida de claridad.

Por otra parte es conveniente señalar la digresión reflexiva que da remate al reportaje, la cual, dicho sea de paso, es una figura utilizada también para dar cierre al relato "Niños trabajan y mueren en los campos de Sinaloa":

Frente a Monte Escobedo había una zona forestal de 800 hectáreas que hoy es un desierto luego que en 1970 se autorizó a 28 ejidatarios del ejido Mier tirarlo para sembrar maíz. Con la deforestación cada año llueve menos en el municipio.

Y el dueño de las 40 hectáreas taladas, Pedro Sánchez concluyó "cuando el hombre entra al bosque, lo destruye. Y sólo el hombre, con la reflexión del daño, puedo componerlo".

En cuanto a la frecuencia, pertinente es indicar que al tener una entrada de sumario encontraremos forzosamente un relato repetitivo, pues al retomarse más tarde lo que de inicio se ha comentado se genera tal figura.

Recordemos que en la entrada, por ejemplo, se nos habla de la aridez de la tierra y de nidos de águila en extinción. Más tarde se alude a esto mismo con mayor detalle:

Al bosque lo circunda ya el desierto, le afecta el pastoreo y que los propietarios sigan cortando árboles para venderlos como postes y *para abrir áreas de siembra de maíz que dejan llanos estériles entre los pinares con paisajes impresionistas frente a los cerros grises sin vegetación, de Mezquitic y otras montañas de la Sierra Madre Occidental, pero conserva entre su fauna al águila real, en proceso de extinción; halcón peregrino, venado cola blanca, gato montés, jabalí, pájaro carpintero, guajolotes silvestres, mapaches, conejos y otras especies.*

También se dan repeticiones cuando el narrador expone un dato que párrafos adelante, o hasta segmentos adelante, valida o acreedita con relato de palabras.

Por otra parte, ya se había mencionado que en este reportaje encontramos escenas, y ello facilita la existencia de alguna manera la existencia de una frecuencia singulativa. Aquí encontramos que aquello que Sepúlveda maneja en forma de escenas no lo vuelve a relatar:

Y recordó que cuando era presidente municipal se instaló en el bosque la Compañía Maderera López Hozman de Zacatecas "para repararlo. Fuimos a hablar con el gobernador Genaro Borrego, pero sus secretarios, que sabían a qué íbamos, nos negaron la audiencia y nos dijeron: "váyanse, no tienen vergüenza si continúan esperando". Insistimos hasta verlo y el gobernador nos explicó que desconocía lo de la tala, llamó a los funcionarios de la delegación de la Secretaría de Agricultura, los puso como campeones y les exigió que pararan el derribo de árboles "o los corro".

Finalmente, cabe destacar que la modalidad iterativa no la ubicamos, quizá, entre otras razones, porque a diferencia de los otros reportajes, la problemática expuesta no es del todo permanente pues se está haciendo alusión a un intento de tala que

tiene claramente un principio y un final, y no se presta, como en el caso del reportaje de horticultura en Sinaloa a reseñar acontecimientos que año con año se suceden, como es la emigración de Oaxaqueños al norte del país.

Retomando lo analizado podemos sintetizar el uso en el reportaje de cada una de las figuras narrativas utilizadas en análisis de la categoría tiempo.

Comencemos con las anacronías. Las analepsis son en general el equivalente al *background*, y las prolepsis funcionan como párrafos de estímulo (ganchos) para motivar al receptor a continuar la lectura.

Los sumarios son la representación de la labor de síntesis en el periodismo, las pausas nos permiten insertar datos contextuales, mientras las elipsis apoyan la tarea de jerarquización al ser una figura que nos permite omitir datos.

Pertinente es observar las escenas son necesarias cuando se requiere representar parte del suceso de manera detallada y puntual.

Para concluir debemos señalar los usos de las figuras correspondientes a la frecuencia. Será repetitiva cuando se tiene una finalidad enfática, iterativa para representar características cotidianas o permanentes en el suceso representado mediante el reportaje, y singulativa cuando hay un relato más apegado cronológicamente al suceso.

CONCLUSIONES

¿Cuáles son los resultados de este análisis?. A mi juicio son muchos e interesantes. Comencemos por establecer que las categorías narratológicas resultaron funcionales para analizar el tipo de relatos periodísticos que tomamos como corpus. Recordemos que la primera persona en analizar narratológicamente relatos periodísticos fue la doctora Ma. de Lourdes Romero Álvarez, sin embargo el corpus utilizado por ella se ha constituido por reportajes clásicos publicados en forma de libro y cuyos creadores pueden considerarse seguidores o renovadores del Nuevo Periodismo, por lo que este trabajo de tesis constituye el primer intento, hasta donde yo tengo noticia, en aplicar la metodología señalada en el estudio de reportajes de "batalla" o elaborados bajo las condiciones del periodismo cotidiano.

El que las categorías se hayan podido adaptar para diseccionar reportajes, nos puede indicar que son útiles también para construirlos. Es decir, si fue posible dividir un todo en sus partes podremos construir un todo a partir de estas últimas, lo que nos conduce a establecer que en la narratología existe un potencial didáctico para la enseñanza del género reportaje en las aulas.

En definitiva este trabajo recepcional me ha dejado una nueva visión del reportaje, pero también, y de manera fundamental, una nueva forma de explicar sus características. Una terminología precisa, que a mi parecer contribuye a mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es mucho más sencillo y efectivo indicarle a un alumno que se encasilla en el uso de las citas entrecomilladas porque no encuentra otra manera de trasladar el discurso de otro a la redacción de su reportaje, lo que es un relato de palabras narrativizado o transpuesto, que solamente hacerle notoria la monotonía en sus formas de exposición, cuando existen otras, otras que lamentablemente no tienen una nominación homogénea en nuestra teoría periodística.

También encontramos algunos indicadores que pueden enriquecer la reflexión en torno a las variantes existentes entre las formas expresivas utilizadas en los relatos de ficción y en los de no ficción⁷⁸. Por ejemplo, aunque de inicio pudiera parecer lo contrario, en el periodismo, del tipo que estamos analizando, no encontramos un predominio de narradores heterodiegéticos, pues de alguna manera al ser interlocutores y en muchas ocasiones observadores directos del hecho noticioso, se convierten en actores, que no protagonistas, y ello les confiere la calidad de

⁷⁸ Es importante puntualizar que son algunas peculiaridades pero no diferencias, de hecho podemos decir que el éxito obtenido al utilizar como modelo de análisis categorías generadas originalmente para la disección de relatos de ficción demuestra de alguna manera que la diferencia entre la literatura y el periodismo no se encuentra en factores intertextuales o de formas de expresión, sino en factores extratextuales, tal cual lo ha sostenido Lourdes Romero en múltiples conferencias.

homodiegéticos mientras que en los relatos de ficción el que el narrador sea heterodiégetico u homodiegético es al libre albedrío del escritor.

Indicamos que el encontrar un predominio de narrador homodiegético es contrario a las suposiciones de inicio porque, tal cual lo habíamos mencionado, las exigencias que impone la objetividad, tradicionalmente entendida, obligan a intentar nulificar la presencia del periodista.

Hemos hallado en esta investigación un narrador homodiegético que, aún con titubeos y uso de la tercera persona, se permite ser visualizado por el lector, y esto es importante. En concepción de Lourdes Romero el reportero no debe aparentar que no existe quien selecciona las fuentes ni disimular su trabajo de jerarquización.⁷⁹ Por fortuna en los reportajes de Sepúlveda se vislumbra ya cierta tendencia a presentar un narrador que se acepta como parte de la diégesis,⁸⁰ como elemento presente que altera y genera reacciones, como testigo participante y no incrustado en el mito de narrador invisible para los otros personajes⁸¹, a la usanza de los cuentos de hadas.

⁷⁹ Cfr. L. Romero, "El futuro del periodismo...", p.169.

⁸⁰ Esta tendencia se observa porque encontramos un narrador que hace alusión a sí mismo. Aun cuando lo haga en tercera persona puntualiza su carácter de testigo, recordemos frases como: "Allí quedan como lo vieron los enviados, frascos sin etiqueta con calaveras que advierten el peligro de tocarlos sin seguridad", incluidas en el reportaje acerca de las condiciones de vida de los horticultores en Sinaloa.

⁸¹ Como ejemplo recordemos el siguiente fragmento: "...pero otro día temprano interrogó al reportero gráfico Antonio Arredondo en la tienda del pueblo, donde hay mas cerveza y alimentos chatarra que cosas útiles: "¿Quieren saber cuál es el problema más serio de nosotros?. Es este", dijo alzando su bote de cerveza.". Podemos percibir que de manera explícita se incluye en el relato la interacción entre los

Pero prosigamos con las peculiaridades encontradas en las formas de exposición de los reportajes cotidianos o de la prensa diaria. Las prolepsis en los relatos de no ficción al igual que en la los ficcionales constituyen "ganchos", factores de suspenso, y las analepsis datos antecedentes que complementan y permiten entender mejor el mensaje, pero hay algunas variantes. En el periodismo las prolepsis generalmente las encontraremos sólo en el lid principal y en las entradas de cada capítulo o subtítulo del reportaje como una "adelanto" de aquello que se tratará en el resto del texto, y las analepsis constituyen el *background*, con una función sustantivamente útil, nos ofrecen datos necesarios para interpretar el hecho, es decir, generalmente serán analepsis externas. En los relatos de no ficción las funciones de estas figuras pueden ser meramente estéticas o dramáticas y su aparición en el texto no obedecer a ningún patrón establecido.

Por otra parte, el uso de escenas en los reportajes es escaso, pues por cuestiones de espacio y por la misma dinámica expresiva de los textos, el uso de sumarios y elipsis es mucho más frecuente.

Es evidente, en otro orden de ideas, que el narrador en el periodismo nunca podrá ser omnisciente, como ocurre a veces en los relatos de no ficción. También a diferencia de los textos de

ficción, donde en ocasiones existe una focalización fija en el periodismo no podemos permitirnos un único ángulo de visión.

En el relato periodístico la voz tiene que cederse a todas las partes implicadas permitiendo siempre la réplica. De hecho cada punto de vista o focalización intentará posicionarse de manera hegemónica sobre otros, provocando una lucha de contrarios que será finalmente la que permitirá la interpretación.

Precisamente en permitir el confrontamiento de contrarios es dónde radica la objetividad, no en la posesión de la verdad, o en la representación de la realidad. Objetividad va más en el sentido de mostrar el abanico de distintas perspectivas, es posibilitar el enfrentamiento dialéctico, propiciar la síntesis resultado del choque tesis- antítesis.

Y de hecho, podemos constatar que en los reportajes del corpus, el periodista asume una posición de narrador-moderador, quien ante un panel de posibles innumerables fuentes, analiza e interpreta los acontecimientos para decidir quiénes serán las voces en el relato y posibilitar una focalización múltiple.

La objetividad no significa "declaracionitis" o desaparición del narrador. En los reportajes de Armando Sepúlveda vemos mucha prudencia y sobre todo decisión de que el periodista se diluya pero, como ya se dijo, no lo consigue, y aunque decide hablar de él en tercera persona ("el reportero", "los periodistas"), por ese pudor de

utilizar el yo, su presencia se percibe en los extensos relatos de acontecimientos atribuidos a su observación, que bien vale la pena aclarar, tienen la precisión del periodismo y la estética del arte.

Ser "actor" de un relato periodístico, en particular de un reportaje, no tiene por qué estar vedado para el periodista. No es verdad como menciona Javier Solórzano, que el periodista es un puro emisor⁸², es actor desde el momento en que interpela, cuestiona, está en el lugar de los hechos y es quien nos transmite sus observaciones, y aunque difícilmente se acepte, su presencia es, como ya habíamos mencionado, una factor que altera los hechos, que provoca reacciones y que está visible para los demás actores.

El trabajo de Sepúlveda da muestra que la grandeza del género no está restringida a los grandes "maestros" que realizan reportajes pensando por anticipado en publicarlos en libros, Sepúlveda publica en un periódico con una línea editorial que podríamos considerar progobierno, con la presión del periodismo cotidiano correspondiente, sin que ello le sirva de pretexto para comunicarse vía telefónica con tres funcionarios, mezclar las declaraciones, tomar citas de dos o tres fuentes documentales y vanagloriarse después de lo "objetivo" que es.

⁸² *Vid infra*, p 15.

Por otra parte, si nos posicionamos en el modo tradicional de entender el vocablo objetividad, encontramos otro argumento más para señalar la falacia de buscar un texto elaborado por una mente que se mantiene distante, ajena y renuncia a una participación activa. Los diferentes ejemplos de función ideológica incluidos en el capítulo destinado al análisis de la categoría voz lo refutan, así como refuerzan las premisas que apuntamos en nuestro primer capítulo con relación a que la mera elección de las palabras ya implica subjetividad, pues los sinónimos establecen sólo semejanzas entre vocablos.

Lo cierto es que en contraposición con los grandes reportajes, el periodismo de "batalla" se basa más en fuentes vivas, en entrevistas y observaciones que en fuentes documentales, esto se entiende en virtud del tiempo y de la actualidad requerida, aunque también es importante señalar que hay errores que no debieran cometerse, como el hacer alusión a encuestas sin explicar quién las realizó y con qué vitrina metodológica, esto ocurre en específico en el reportaje sobre la horticultura en Sinaloa.

Es importante, considerando lo anterior, aclarar que el hecho de que las fuentes vivas sean mucho más utilizadas, no implica forzosamente el uso exagerado de discurso restituido, es decir, citas textuales; los sumarios, el discurso transpuesto o narrativizado y el mismo relato de acontecimientos pueden proporcionar una

riqueza importante al estilo, logrando no sólo las metas de información e interpretación del periodismo, sino del placer de la lectura de un relato que maneja el lenguaje y las posibilidades expresivas de manera óptima.

El relato de acontecimientos es resultado de un trabajo analítico, no es mera observación, no es el traslado fotográfico de los acontecimientos, es la selección de todo aquello que resulta relevante de acuerdo con los criterios establecidos por la profesión.

Quien lee un relato periodístico mira todo lo que el periodista con su escrito le permite mirar, si con una máquina el lector pudiera trasladarse al lugar de los hechos, miraría los que sus ojos y su conocimiento previo del asunto le ayudara a mirar, y tal vez sus ojos no serían muy observadores y sus conocimientos mínimos acerca del suceso no le permitirían ver más allá de lo concreto.

Y en efecto, la percepción sería distinta, porque la del periodista, si en verdad es un profesional, deberá ser más profunda, enriquecida.

Pero ¿el relato de acontecimientos es conciso?. Dentro de las reglas clásicas del estilo periodístico se encuentra la concisión, ésta es básica pero no significa muchos hechos en pocas palabras, no es la brevedad pura y llana, la concisión nos lleva a expresarnos con precisión, es decir, no se trata de utilizar menos palabras sino de

utilizar las correctas, aquellas que se aproximan más a la representación del hecho.

En los textos de Sepúlveda podemos observar largos relatos de acontecimientos donde difícilmente se localizan adjetivos calificativos o tropos retóricos que conduzcan a la ambigüedad. El lenguaje utilizado es preciso y claro, no requiere de artificios literarios para lograr crear un texto atractivo.

Por otra parte, la consignación de fuentes suele ser el principal problema de los estudiantes de periodismo, hay una cierta reticencia a ubicar fuente por dato, yo he pensado que ésta puede deberse a que los nombres y cargos constantes rompen el ritmo narrativo y le quita estética al texto, otro problema es lo que se convierte en reiterativo cuando se precisa citar una misma fuente varias veces.

Una manera de resolver esto al estilo de Sepúlveda es utilizar relato de acontecimientos rematado con relato de palabras. Utilizando el primero se puede dar una visión global y sintetizada de varios aspectos que al ser confirmada con palabras clave en el relato de palabras quedará validada.

Es decir podemos tener un relato de acontecimientos donde se indique un problema de corrupción, y rematar con un relato de palabras donde el entrevistado ofrezca una solución en ese sentido,

si se ofrece una solución es porque implícitamente se avala la existencia del problema.

Esto lo vimos con Sepúlveda, prácticamente en todos sus reportajes, pero ejemplifiquemos recordando el de los huicholes. En él se expone un grave problema de alcoholismo sin citar fuente, pero en el momento en que los entrevistados relatan anécdotas suscitadas por el alcohol se está validando la problemática sin necesidad de que una institución lo señale, o Sepúlveda esgrima únicamente la observación personal.

Es importante remarcar que aun cuando lo recomendable desde un punto de vista teórico es consignar primero la fuente y después la información vertida por ésta, el método de Sepúlveda tiene ventajas que vale la pena considerar.

De acuerdo con las teorías de la comunicación, el lector le dará mayor o menor credibilidad a la información según el cargo, los antecedentes o la solvencia intelectual o moral de la fuente ⁸⁵y con base en esto, en el periodismo la atribución de la fuente junto con la información es un binomio que mientras más junto mejor, pero pongamos en la mesa otras variantes. Si consideramos al relato periodístico como un acto de habla, entonces el escritor y el lector

⁸⁵ De acuerdo con la escuela llamada La nueva retórica científica, encabezada por Hovland cuando el comunicador es una fuente respetada la comunicación resulta más persuasiva que cuando ésta carece de prestigio

siempre establecen un pacto que consiste en partir de ciertas premisas, como el género del texto. Es decir, el lector no toma por realidad una novela, ni por ficción un reportaje, de entrada le concede ciertas características.⁸⁴

Además, debemos partir de que el lector generalmente ya tiene una idea preconcebida del periódico y tal vez del periodista, la cual sumada a sus propios valores e ideología condiciona la credibilidad que le concederá al texto.

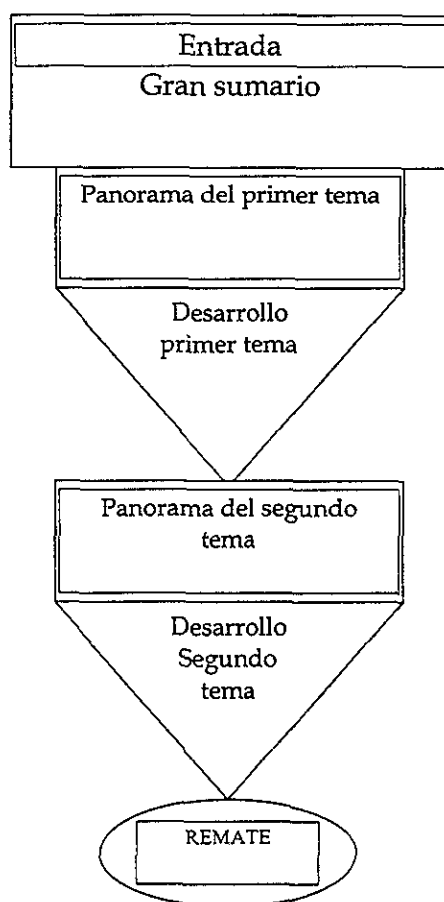
Con base en las premisas expuestas veremos que no es tan indispensable que la fuente se especifique de manera inmediata, porque de inicio ya hay una cierta credibilidad o prejuicio del lector y que el posponer la fuente puede coadyuvar a un mejor ritmo, apoya la generación de "ganchos" o datos atractivos que inviten a proseguir con la lectura y el texto puede mejorar desde un punto de vista estético, sin que ello demerite en grado sumo la credibilidad del lector.

Finalmente, vale la pena señalar la estructura que predomina en los textos de Sepúlveda, la cual no es de ninguna manera una pirámide invertida. En los reportajes analizados encontramos por entrada un relato de acontecimientos donde echando mano del sumario se ofrece al lector un panorama de lo que se tratará a lo

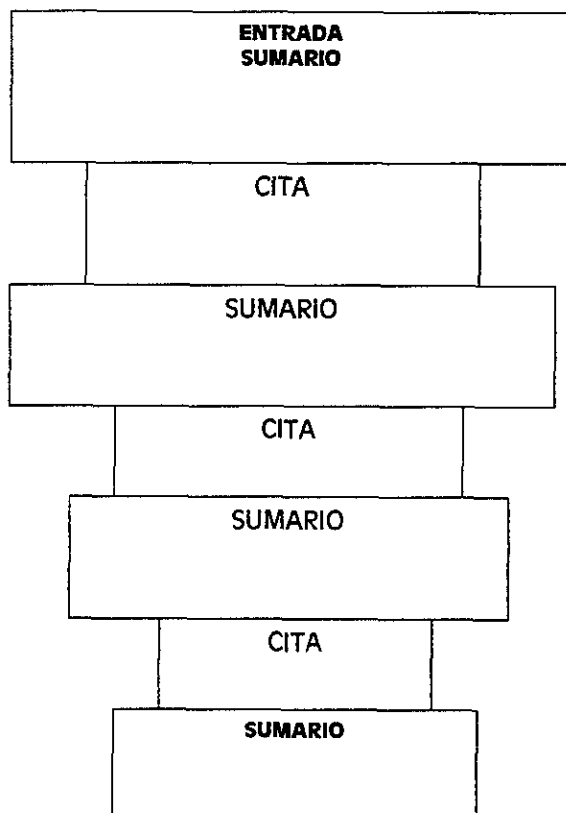
⁸⁴Siguiendo las ideas de Lourdes Romero algunas de las consideraciones que deben prevalecer para que el acto de habla en un relato periodístico sea el adecuado son las siguientes: a) el autor del relato periodístico asume la responsabilidad de la creación y la organización del discurso. b) El autor admite que el público que lo leerá es a quien va dirigido el mensaje, c) El lector acepta al autor como la persona

largo de texto. Después observamos un desglose puntual por cada tema, con otro breve relato de acontecimientos como cabeza antes de abordar plenamente cada una de las problemáticas.

Si intentamos expresarlo de manera gráfica tendríamos la siguiente figura:



Dentro de las estructuras consignadas en los libros de periodismo, la que se acerca más es la llamada Información de citas⁸⁵, cuyo diagrama es el que sigue:



⁸⁵ Carl, N. Warren, Géneros periodísticos informativos, México, Prisma, p.139.

Aunque la estructura representa de alguna manera la fórmula relato de acontecimientos rematado con relato de palabras, el primer diagrama al utilizar triángulos muestra la jerarquización que en todo trabajo periodístico está implícita y la figura del remate es importante porque no siempre éste será un sumario.

FUENTES

Álvarez Mendiola, Rubén, "No faltó objetividad sino ponderación", *Revista Mexicana de Comunicación, México, D.F., trimestral, No.34, 1994.* pags. 11-13

Barthes, Roland, et. al. *Análisis estructural del relato*, Ediciones Coyoacán, México, 1996, 251 pags.

Beltrán Almería, Luis. *El discurso ajeno*, Universidad de Zaragoza, España, 1990, 147 pags.

Bernal, Sebastián y Lluís Albert Chillón. *Periodismo Informativo de Creación*, Mitre, España, 1985, 231 pags.

Capote, Truman. *A sangre fría*, Altaya, México, 1984, 315 pag.

Carpentier, Alejo. *El siglo de las luces*, Seix Barral, España, 1987, 365 pags.

Chavarría Olarte, Marcela y Marveya Villalobos, *Orientaciones para la elaboración y presentación de tesis*, Trillas, México, 1993, 113 pags.

Dallal, Alberto. *Lenguajes periodísticos*, UNAM, México, 1989, 110 pags.

Del Río Reynaga, Julio. *Periodismo Interpretativo*, Trillas, México, 1994, 193 pags.

_____. *Teoría y Práctica de los Géneros Periodísticos Informativos*, Diana, México, 1991, 231 pags.

_____. *Reflexiones sobre periodismo y medios y enseñanza de la comunicación*, FCPyS, México, 1993, 197 pags.

Fallaci, Oriana. *Nada y así sea*, Noguer, España, 1985, 319 pags.

García Márquez, Gabriel. *Noticia de un secuestro*, Diana, México, 1996, 346 pags.

Genette, Gerard. *Figuras III*, Lumen, Barcelona, 1989, 269 pags.

González de Alba, Luis. *Los días y los años*, Era, México, 1971, 207 pags.

Hall, Kevin y Ruth Merino. *Periodismo y creatividad*, Trillas, México, 1995, 253 pags.

Hemingway, Ernest. *Por quién doblan las campanas*, Editores Mexicanos Unidos, México, 1992, 453 pags.

Hollowell, John. *Realidad y Ficción. El nuevo periodismo y la novela de no ficción*, Noema editores, México, 1977, 225 pags.

Huerta, Francisco. "El periodismo debe captar la voz y el juicio ciudadano". *Revista Mexicana de Comunicación*, México, D.F., trimestral, No.45, 1996. pag. 15

Juárez, Ariana. "La puesta en escena de una voz", *Revista Mexicana de Comunicación*, México, D.F., trimestral, No. 57, 1999. pags. 32-33

Kapuscinsky, Ryzard. *Las Botas*, Universidad Veracruzana, México, 1980, 251 pags.

Leñero, Vicente y Carlos Marín. *Manual de periodismo*, Grijalbo, México, 1988, 313 pags.

Leñero, Vicente, *Los periodistas*, Joaquín Mortiz, México, 1990, 381 pags.

Lippmann, Walter. *Opinion Public, The Free Press*, E.U.A, 1949, 300 pags.

Mailer, Norman. *Los ejércitos de la noche*, Anagrama, España, 1995, 331 pags.

Martínez Ruiz, Fernando (coordinador general). *Cien años de cine mexicano 1896-1996*, Disco Compacto, Conaculta, IMCINE, Universidad de Colima, México 1996.

Ramos Esquivel, Alejandro. "La confusión del país alcanza al periodismo mexicano". *Revista Mexicana de Comunicación*, Fundación Manuel Buendía, México, D.F., No.45, trimestral, 1996. pag.12

Reed, John. *Diez días que estremecieron al mundo*. Grijalbo, México, 1991, 276 pags.

Rivadeneira Prada, Raúl. *Periodismo. La teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación*, Trillas, México, 1996, 331 pags.

Riva Palacio, Raymundo. "Periodismo, sociedad y poder: aristas de una triada compleja". *Revista Mexicana de Comunicación*, Fundación Manuel Buendía, México, D.F., No.43, trimestral, 1996, pags. 22-26

Romero Álvarez, Ma. de Lourdes. "Anacronías: el orden temporal en el relato periodístico". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Año XLI, julio-septiembre 1997. No.169. pags. 63-92.

_____. "El futuro del periodismo en el mundo globalizado", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, Año XLIII, enero-marzo de 1998, No.171, pags. 165-171.

_____. "El relato de palabras y la construcción de la realidad en el relato periodístico", ponencia presentada en el VI Congreso Internacional de Estudios Semióticos: Intersección entre la naturaleza y la cultura. Guadalajara, México, del 13-18 de julio de 1997. Publicada en extenso en CD ROM, por la Asociación Internacional de Estudios Semióticos.

_____. "El relato periodístico como acto de habla", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, No. 165, pags.15-24

_____. *El relato periodístico: entre la ficción y la realidad (análisis narratológico)*. Tesis doctoral, Universidad Complutense, Facultad de Filología, Madrid, España, 1995.

_____. "La actividad periodística: método de interpretación de la realidad", artículo sin publicar.

Scherer García, Julio. *Estos años*, Océano, México, 1995, 105 pags.

Schramm, Wilbur. *La Ciencia de la Comunicación Humana*, Grijalbo, México, 1994, 191 pags,

Secanella, Petra María. *El líd, fórmula inicial de la noticia*, Ate, España, 1980, 128 pags,

Sepúlveda, Armando. "Miles de niños trabajan y mueren en los campos de Sinaloa", *Excélsior*, México, D.F., diario, 16 de febrero de 1996, pp. 1, 12, 19, sección A.

_____. "Envenenados, se desploman niños y adultos en los campos de Sinaloa", *Excélsior*, México, D.F., diario, 17 de febrero de 1996, pags. 1, 8, 9, sección A.

_____. "Están en peligro de quedar fuera del mercado de E. U.", *Excélsior*, México, D.F., diario, 18 de febrero de 1996, pags. 1, 13, sección A.

_____. "Miseria y alcoholismo atrapan a los huicholes", *Excélsior*, México, D.F., diario, 16 de marzo de 1996, pags. 1, 10, 11, sección A.

_____. "Agua, codiciado oro para miles de huicholes", *Excélsior*, México, D.F., diario, 17 de marzo de 1996, pags. 1, 12, 22, sección A.

_____. "Taladores amenazan derribar los mejores árboles en Zacatecas", *Excélsior*, México, diario, 18 de marzo de 1996, pags. 1,16, 17, sección A.

Serbolov, Yuri. "La realidad se volvió más compleja, más caótica, más sorprendente...", *Revista Mexicana de Comunicación*, México, D.F., trimestral, No.45, 1996. pags. 6-9.

Solórzano, Javier. "Ya es rentable decir la verdad", *Revista Mexicana de Comunicación*, México, D.F., trimestral, No.57, 1999. pags. 45-50.

Ulibarri, Eduardo. *Idea Y vida del reportaje*, Trillas, México, 1994, 281 pags.

Van Dijk, Teun A. *Prensa, racismo y poder*, Universidad Iberoamericana, México, 1994, 95 pags.

Varios. "Debatiendo nuestro periodismo". *Revista Mexicana de Comunicación*, México, D.F., trimestral, No.41, 1995. pags. 14-17.

Varios. "Debatiendo la iniciativa de ley de comunicación social". *Revista Mexicana de Comunicación*, México, D.F., trimestral, No.57, 1999, pags.45-50.

Varios. *Catecismo de la iglesia católica*, Asociación de Editores de Catecismo, España, 1985, 600 pags.

Velázquez, Luis. *Técnica del reportaje*, Universidad Veracruzana, México, 1992, 46 pags.

Wallraff, Günter. *El periodista indeseable*, Anagrama, España, 1978, 251 pags.

Warren, Carl N., *Géneros Periodísticos Informativos*, México, Prisma, 487pags.

GLOSARIO

Es importante establecer que los significados incluidos en este glosario expresan la connotación que a cada figura se le asignó a lo largo de este trabajo y que tienen por fuente el libro *Figuras III* de Genette y los distintos trabajos ya mencionados de la Doctora Ma. de Lourdes Romero Álvarez.

ANACRONÍA.- Figura de tiempo que expresa las diferencias existentes entre la sucesión de los hechos en la historia y la sucesión de hechos en el relato.

ANALEPSIS.- Figura que se utiliza para referir sucesos ocurridos con anterioridad al relato marco.

ANALEPSIS INTERNA.- Aquella analepsis que se intersecta con el relato marco o primario, provocando colisiones o interferencias.

ANALEPSIS EXTERNA.- Aquella analepsis que tiene por función aclarar o proporcionar mayor información para comprender más cabalmente el suceso.

DIÉGESIS.- Relato. Modo de imitación poética, unidad narrativo-descriptiva con dominio de la primera.

DIGRESIÓN REFLEXIVA.- Pausa que se realiza para intercalar un discurso expositivo o argumentativo.

DISTANCIA.- Relación que se establece entre la información narrativa y el sujeto que la emite (narrador), representa el mayor o menor detalle en el relato.

DURACIÓN.- El tiempo que se le otorga a cada hecho en el relato, sin que éste sea forzosamente análogo al de la historia.

ELIPSIS.- Figura de aceleración, enlaza secuencias distantes en el tiempo para crear la ilusión de que éste ha pasado.

ESCENA.- Movimiento narrativo isocrónico.

ESTILO DIRECTO.- Ver relato de palabras restituido.

ESTILO INDIRECTO.- Ver relato de palabras narrativizado.

ESTILO INDIRECTO LIBRE.- Ver relato de palabras transpuesto.

FOCALIZACIÓN.- Punto de observación desde el cual se narra.

FOCALIZACIÓN CERO.- El narrador sabe más que los personajes y asume totalmente la responsabilidad de lo contado.

FOCALIZACIÓN EXTERNA.- El narrador sabe menos que los personajes.

FOCALIZACIÓN INTERNA.- El narrador es al mismo tiempo el personaje protagonista.

FOCALIZACIÓN FIJA.- Cuando se mantiene durante todo el relato un mismo punto de vista.

FOCALIZACIÓN I VARIABLE.- Existe una alternancia de focalizadores.

FOCALIZACIÓN MÚLTIPLE.- Un mismo hecho es contemplado por distintos focalizadores.

FRECUENCIA.- Número de veces en que un elemento se la historia se repite.

FUNCIÓN COMUNICATIVA.- Se genera cuando se busca que el destinatario se involucre de manera afectiva con lo relatado.

FUNCIÓN DE CONTROL.- El narrador hace referencia a su propio discurso.

FUNCIÓN IDEOLÓGICA.- Figura caracterizada por un narrador que trata de demostrar una cierta visión o postura inculcando sus propios juicios de valor.

FUNCIÓN NARRATIVA.- Se genera cuando el narrador se limita a contar los hechos.

FUNCIÓN TESTIMONIAL.- Consiste en un narrador que relata su propia opinión y sentimientos.

HISTOIRE.- Los hechos, el suceso, lo acontecido,

LENGUAJE OBJETIVADO.- Traslado al relato de modismos o alguna forma característica del habla del personaje.

MODO.- Manera de dar cauce a la información narrativa, el tipo de relato que emplea el narrador.

NARRADOR.- Aquel que enuncia o cuenta la historia.

NARRADOR ENTREVISTADOR.- participa como interlocutor.

NARRADOR HOMODIEGÉTICO.- El narrador es personaje de la diégesis, participa como actor en la historia que cuenta.

NARRADOR HOMODIEGÉTICO PROTAGONISTA.- Narrador que al mismo tiempo es el personaje principal de la historia que cuenta.

NARRADOR HOMODIEGÉTICO AUTODIEGÉTICO.- Cuando el narrador cuenta su propia historia.

NARRADOR HOMODIEGÉTICO DISFRAZADO.- Narrador que asume otra personalidad en la historia que está contando.

NARRADOR HOMODIEGÉTICO TESTIGO.- El narrador no es forzosamente un actor de importancia pero sí asume un carácter testimonial.

NARRADOR HETERODIEGÉTICO.- El narrador se encuentra fuera de la historia, no interviene ni participa en ella, es decir, cuenta los hechos desde fuera del relato y generalmente emplea la tercera persona.

ORDEN.- Analogías o diferencias entre la sucesión de los acontecimientos reales y la sucesión que tienen en el relato.

PARALEPSIS.- Figura que aparece cuando se ofrece mayor información que la que lógicamente podría ofrecerse en función de la perspectiva o ángulo de visión del narrador o los personajes.

PAUSA.- Movimiento de desaceleración, es aquel en el cual generalmente el narrador se detiene para hacer aclaraciones o describir ambientes.

PERSPECTIVA.- Ángulo de visión desde el cual el narrador enuncia el relato.

PROLEPSIS.- Figura mediante la cual se hace referencia a hechos futuros con respecto a lo que en ese momento ocupa al relato marco, es decir, son inserciones anticipadas.

RÉCIT.- La historia contada.

RELATO.- Representación de un acontecimiento o de una serie de acontecimientos reales o ficticios, por medio del lenguaje y más particularmente del lenguaje escrito.

RELATO DE ACONTECIMIENTOS.- Transferencia de lo no verbal (las acciones de los personajes) en verbal (discurso narrativo) con la función primordial de narrar por parte de un emisor que en diferentes grados interpreta los hechos.

RELATO DE PALABRAS.- El narrador cede su lugar a los otros personajes dejando que éstos se expresen.

RELATO DE PALABRAS NARRATIVIZADO.- Es el estado más distante y el más reductor de la acción verbal a un suceso más, en él aparecen marcas narrativas del estilo "él dijo que".

RELATO DE PALABRAS TRANSPUESTO.- Figura que aparece cuando el narrador condensa lo dicho por los personajes integrándolo a su propio discurso e interpretándolo en su propio estilo.

RELATO DE PALABRAS RESTITUIDO.- Reproducción de las palabras del personaje sin utilizar marcas narrativas.

RELATO PRIMARIO O MARCO.- Es el relato base, el punto de partida y referente temporal, el eje alrededor del cual giran las acciones de la historia.

RELATO METADIEGÉTICO.- Aquel relato que depende de una enunciación anterior. Las formas en las cuales lo podemos identificar son múltiples, van desde el clásico cambio de voz desde el narrador a cualquier otro personaje, hasta la posibilidad de incluir cartas, documentos, poesías, etc.

RELATO SINGUALATIVO.- Se cuenta una vez lo ocurrido una vez, o "n" número de veces lo ocurrido "n" número de veces.

RELATO REPETITIVO.- Se hace referencia una o más veces a un hecho ya contado y ocurrido sólo una vez en la historia, con el fin, por lo general, de dar énfasis o rescatar del olvido el suceso

RELATO ITERATIVO.- El narrador sintetizando hace referencia una sola vez en la enunciación a un hecho ocurrido varias veces en la historia.

RÉPLICAS DESGAJADAS.- Compuestas por una de las partes del diálogo cuando la otra parte queda implícita dentro del relato de acontecimientos.

SUMARIO.- Concentra una serie acontecimientos para que en el relato se expresen en un espacio reducido.

TIEMPO.- Categoría mediante la cual se analiza la relación entre el tiempo del récit con referencia al tiempo de la *histoire*.

VOZ.- La instancia narrativa o el procedimiento de enunciación en el que se sitúa al narrador.

Miles de Niños Trabajan y Mueren en los Campos de Sinaloa

- Jornada de más de 8 Horas Bajo Inclementes Rayos del Sol
- Beben Agua Contaminada y Deben Soportar Fumigaciones
- Nadie los Protege, Pero les QUITAN las Cuotas Para la CTM

ARMANDO SEPULVEDA IBARRA, enviado

-1-

“Queda prohibida la utilización del trabajo de los menores de 14 años”

Artículo 123 constitucional.

CULIACAN, Sin., 15 de febrero.- Como en las tiendas de raya, unos 500 mil niños de entre 5 y 14 años, lacerados por el hambre y las enfermedades, trabajan como jornaleros en los campos de hortalizas de Sinaloa poco más de 8 horas diarias, siempre expuestos a químicos agrícolas peligrosos para la salud, con la tolerancia oficial y la insensibilidad social. Buena parte de los menores, como los animales, beben las aguas contaminadas con plaguicidas.

También las aguas que ingieren contienen fertilizantes y excremento de los canales de riego, donde también se bañan y sus madres lavan sus harapos, además de que las usan para cocinar.

Al amanecer los transportan como ganado en camiones de redilas hacia los campos hortícolas y muchas veces los pilotos fumigan los cultivos desde avionetas, sobre las cabezas de los niños cuando andan cosechando.

Anémicos y con parásitos, sus frágiles cuerpos soportan cubetas de hortalizas de 15 a 30 kilos, superior a sus pesos. Su tarea, como la de sus padres, es llenarlas 70 veces y cargarlas hasta los camiones, para recibir un sueldo de 144 pesos a la semana, o la proporción si la cuota vence sus fuerzas.

Duermen en la promiscuidad, sobre petates, con su familia de seis miembros, en cuartuchos insalubres de 4 por 5 metros y defecan al aire libre, si no usan las letrinas de sus albergues (donde las hay, es una para 20 personas).

Vienen todos los años, contratados con sus padres, de las regiones indígenas de Oaxaca, Guerrero, Puebla y otros estados y muchos mueren de diarrea, deshidratación, enfermedades respiratorias agudas y accidentes de trabajo al caerse de los camiones o morir atropellados bajo sus llantas.

PROBLEMA MUNDIAL

Ruth Franco, doctora especialista en salud en el trabajo y coordinadora del Programa para Jornaleros de la delegación del Instituto Mexicano del Seguro Social, reconoció que la situación de los 50 mil niños jornaleros, que representan un 25 por ciento de la fuerza laboral de los campos de hortalizas de Sinaloa “es un problema nacional y mundial. Este es un problema para el UNICEF: que venga a conocer la realidad, en vez de andar echando rollos. Los niños se nos mueren de diarreas porque no están sanos”.

Conocida por horticultores como “la fiscal” o “la Thatcher”, para restarle méritos a sus luchas por eliminar la crueldad en el trato a los jornaleros, desde que encabezaba organizaciones ecologistas, Ruth Franco dijo que si fuera autoridad de Salud “clausuraría 50 por ciento de los albergues de los 123 campos hortícolas y, si estuviera en la Secretaría del Trabajo, no permitiría el trabajo de los niños”.

Jorge Guillermo Cano Tiznado, doctor en ciencias sociales y director del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Autónoma de Sinaloa, manifestó que “estamos ante un problema de insensibilidad social. No hay temporada hortícola en que no haya intoxicados por químicos y muertos en accidentes. Parece que los jornaleros, para los horticultores, son material de desecho: se matan 10 ó 20 de Oaxaca y los suplen con otros. Quizá no resulte aventurado decir que una vaca tiene para los productores de hortalizas más valor que un jornalero”.

Por entre los surcos de los campos hortícolas de los municipios de Culiacán, Navolato, Elota, Guasave y Ahome, es normal encontrarse a niños jornaleros con tanques de químicos peligrosos a sus espaldas fumigando los cultivos sin equipo de seguridad. En verano resisten temperaturas de 45 o más

grados centígrados mientras recolectan las hortalizas para consumo del mercado de Estados Unidos cuyo valor esta temporada, sólo en tomate, ascenderá a 450 millones de dólares.

Para justificarse, los horticultores y las autoridades estatales y federales en Sinaloa, como los organismos de salud y organizaciones sindicales oficialistas, replican que se contrata a los niños porque sus padres los solicitan, para aumentar los magros ingresos y paliar su extrema pobreza. Ningún patrón les da seguridad social para evitar reconocerlos como trabajadores, lo cual "violaría" la Constitución. Causan alta al Seguro Social sólo como hijos de jornaleros. Ni por enfermedad o accidente los protegen o incapacita, menos pagarles sus sueldos.

María Teresa Guerra, doctora en derecho laboral y secretaria de la Comisión de Defensa de los Derechos Humanos en Sinaloa, afirmó que entre los niños jornaleros, laboran menores de ocho años "sin haber terminado su educación primaria ni saber leer ni escribir. Trabajan como mínimo ocho horas y media sin descansos intermedios, con jornadas superiores a sus fuerzas, sin que les den tiempo de ir a la escuela, en labores altamente peligrosas para su salud y sin que gocen de días de descanso ni vacaciones".

LABORES PELIGROSAS

Con muchos años dedicados a investigar las condiciones de los trabajadores agrícolas en Sinaloa, Guerra explicó que "por su resistencia, los menores son usados en las labores más pesadas y peligrosas, con jornadas por tarea, en contacto directo con fumigantes y plaguicidas. Por lo general los fumigadores son menores. Y en los empaques de hortalizas muchas veces requieren a los niños en jornadas nocturnas, con turnos corridos de 16 y 24 horas. Frente a los riesgos de trabajo, que frecuentemente suceden y que generan daños irreversibles en la salud, no disponen de ningún tipo de protección".

Como a sus padres a los niños jornaleros les quitan una cuota semanal (que el patrón les descuenta de su raya y la entrega en cheque a los líderes cetemistas) de un peso y un peso cincuenta centavos para el Sindicato de Jornaleros de la CTM, más conocido por los horticultores que por los trabajadores agrícolas.

A veces aparecen esos líderes por el campo, pero en las oficinas, sólo para recoger los cheques.

Todos los viernes y sábados los niños, tostados por el sol y disminuidos por la jornada semanal, hacen con los jornaleros adultos grandes filas ante las cajas de raya, frente a auténticas guardias blancas uniformados de policías estatales, con los cañones de metralletas al acecho "de asaltos" y pistolas .45 al cinto, para después irse a nadar en las pestilentas aguas de los canales de riego.

Hay albergues, como el del Campo Rebeca, donde al atardecer les cierran las puertas con candado, como en campo de concentración, para evitar que los jornaleros salgan a comprar algo. Entregadas en concesión por los patrones funcionan a la entrada de los galerones tiendas de comestibles a precios "al doble" o más de los oficiales.

Muchos jornaleros, incluyendo a los niños, ya deben toda su raya a la tienda interna antes de cobrarla.

María Teresa Guerra afirmó al respecto: "por toda esta realidad que viven los menores trabajadores preocupa grandemente la indiferencia y autocomplacencia y complicidad de las autoridades. No intentan siquiera hacer que se respete la legislación laboral. La Dirección del Trabajo no vigila el trabajo de los menores, no exige a los patrones que cumplan con sus obligaciones. ¿Es este el esfuerzo y el compromiso que se tiene con la niñez, el futuro de México?"

Y la doctora Ruth Franco mencionó que la exposición crónica de los niños jornaleros y de los adultos a los agroquímicos tóxicos "si es seria y no tenemos estudios aún sobre los efectos a largo plazo. Es más peligroso para los niños que para los adultos" Para el Seguro Social ocupa el tercer lugar en importancia.

Añadió que hay una transición epidemiológica, un cambio en los patrones de enfermedades entre jornaleros agrícolas ahora es común la diabetes, la hipertensión, gastritis, el estrés. "Hay promiscuidad sexual". También padecen dermatosis, enfermedades de la piel y respiratorias "por la exposición a los agroquímicos y al agua del canal con residuos de plaguicidas y fertilizantes. Hemos encontrado en esas aguas cantidades de amoniacio, urea, manganeso".

Para la doctora Guerra, de los niños jornaleros del sur del país 41 por ciento se traslada desde sus pueblos "en medios de transporte inseguros y riesgosos": en camionetas o trocas, amontonados y muchas veces en espacio insuficiente. Al 63 por ciento se le contrata en su lugar de origen por intermediarios de los horticultores y al resto aquí. Laboran jornadas de ocho y media, nueve o más horas diarias. De estos menores, 44 por ciento son mujeres y 56 por ciento hombres. Para 48 por ciento de los niños el salario semanal oscila entre 90 y 100 pesos diarios, para 15 por ciento es de 100 y 120 pesos y

para 23 por ciento de los niños el salario semanal oscila entre 90 y 100 pesos diarios (sic) para 15 por ciento es de 100 y 120 pesos y para 23 por ciento de 50 a 85 pesos, según como hagan la tarea. Y 94 por ciento no goza de vacaciones por los tres o cuatro meses, de noviembre a febrero o marzo, cuando trabajan en el cultivo de otoño-invierno; 48 por ciento no recibe aguinaldo y a 81 por ciento no le dan aguinaldo (sic).

Al término de la temporada hortícola, 72 por ciento regresa con su familia a sus estados, 20 por ciento se queda en Sinaloa y 9 por ciento sigue la ruta de los jornaleros a otras entidades. Entre los menores 55 por ciento tiene una antigüedad en las labores del campo de uno a cinco años, mientras 14 por ciento más de cinco años. En las encuestas 25 por ciento dice que pertenece a un sindicato y 75 por ciento que no y 99 por ciento asegura que no recibe beneficios por ser sindicado. También 92 por ciento no conoce ni firma el contrato de trabajo y 98 por ciento ignora sus derechos como trabajadores. Sólo 65 por ciento cursa la escuela primaria, 36 por ciento no asiste al aula ni tiene nivel de escolaridad. Saben leer y escribir 62 por ciento. Y 68 por ciento dice que no recibe un mejor trato laboral por ser menor, pero su consuelo es que "les pagan igual que a los adultos".

Y Jorge Guillermo Cano Tiznado, director de IESS de la UAS, para quien la realidad del jornalero "plantea una reclamación muy fuerte a nuestra condición de sinaloenses, de mexicanos, de seres humanos solidarios" por encima de privilegiar intereses de terratenientes, externó que si hay horticultores que llegaran a molestarse por afirmar que a sus peones les dan "trato de animales", les preguntaría: "¿los recibirían en sus casas o que hicieran amistad con sus hijos?".

ENVENENADOS, SE DESPLOMAN NIÑOS Y ADULTOS EN LOS CAMPOS HORTICOLAS.

- Esparce el Viento los Letales Agroquímicos Rociados
- Las Muertes, Disfrazadas Como "Golpes de Calor"
- Son casos Excepcionales: Productores de Sinaloa

Cuando la tarde del 16 de noviembre pasado comían en su albergue de Mezquitillo II, mientras una avioneta rociaba con agroquímicos un campo vecino con vientos soplando hacia el pueblo, 84 niños y 68 mujeres y hombres jornaleros comenzaron a desplomarse intoxicados como moscas.

Una temporada antes, otro caso similar, con ocho pacientes graves, aconteció en Juan José Ríos.

En la cosecha de 1994 cinco labriegos de campos distintos cayeron como fulminados en el surco por "muerte por plaguicidas" según el primer diagnóstico del Seguro Social; pero después, con más estudios, rectificó con un "fue golpe de calor"

Nadie sabe cuántos jornaleros de los campos de hortalizas de Sinaloa están enfermos, o han muerto, por la exposición crónica a los agroquímicos tóxicos (nadie investiga), pero hay casos de leucemia descubiertas a finales de 1994 en Campo Gobierno entre nueve labriegos donadores de sangre para otro peón joven con el mismo mal, quien estaba hospitalizado en la clínica del Seguro Social de la sindicatura de Costa Rica.

Desde hace cuatro años, según la estadística del Instituto Mexicano del Seguro Social, no mueren jornaleros de los campos de hortalizas de Sinaloa por intoxicación aguda con agroquímicos.

Aquello del "golpe de calor", con que el coordinador general de Salud de Sinaloa, Víctor Manuel Díaz Simental, trató de persuadir las dudas, la desconfianza y la hilaridad, ha sido único en algo más de 50 años de historia hortícola en el estado. Ni en los campos de algodón, más cálidos aún, han muerto así. Eran las cinco víctimas jóvenes jornaleros de los campos Santa Lourdes y la Flor del Valle de Culiacán y Bellavista del municipio de Elota, con edad promedio de 25 años, acostumbrados a la dureza del jornal y a las más altas temperaturas. Una de las autopsias daba como causa de muerte "daño orgánico múltiple".

Frente al albergue Mezquitillo II, propiedad de René Carrillo, cuñado del gobernador Renato Vega Alvarado y pariente del desaparecido Manuel J. Clouthier, está el campo hortícola, a pesar de que se prohíbe por salud de la vecindad. Según testigos de aquellas escenas, cuando el piloto aviador David García Zavala fumigaba con el agroquímico Hainmek 100, semejaba "una guerra bacteriológica" con los jornaleros, todos los cuales fueron hospitalizados, rebotando en el suelo. Entre las secuelas las víctimas padecen dolores de cabeza permanentes expulsión de mocos, marcos y algunos niños con alergias en la piel. Hay una averiguación previa, la 175/95, congelada.

RESULTAN CASOS "EXCEPCIONALES"

Para los productores encabezados por el presidente de la Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sinaloa (CAADES), Luis A. Cárdenas Fonseca, hay un riguroso control en la aplicación de los agroquímicos y los casos, como el de Mezquitillo II, así como los accidentes en el transporte de jornaleros han sido "excepcionales". Pero el presidente de la Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos en Sinaloa, Oscar Loza Ochoa, afirmó que hay campos hortícolas donde fumigan y de inmediato los trabajadores entran a la labor con todos los riesgos de intoxicarse, u otros donde las avionetas arrojan los fertilizantes y plaguicidas cuando los peones están en la labor.

Cárdenas, heredero de campos hortícolas perdió el control en la entrevista y replicó: "mientras quienes dicen que los jornaleros están en la exposición permanente a los tóxicos. Quienes lo dicen son periodistas y de los Derechos Humanos. Esos c..., en vez de criticas, que pongan dinero de su bolsa para resolver problemas del campo. Si trajimos 300 mil jornaleros y hubo un intoxicado, olvidan a los 299,999 para hacer escándalo con un caso".

Un basurero de desechos tóxicos, a la orilla del mar en Pabellón de Ensenada, a unos 28 kilómetros de Culiacán, fue descubierto hace dos meses por la presidenta del Consejo Ciudadano por los Derechos Humanos de Villa Juárez municipio de Navolato, Amalia López Sambrano. Hizo la denuncia y todavía nade le responde.

Por las noches ha ido gente desconocida a quemar los envases de agroquímicos, para borrar huellas. Allí quedan, como lo vieron los enviados, frascos sin etiqueta con calaveras que advierten el peligro de tocarlos sin seguridad. En otros se lee "¡Cuidado: tóxico!". Hay de la marca Zineb 80 Plus con el aviso de "ligeramente tóxico" y, sin embargo, la recomendación es "Destruyase y entiérrese...fuera del alcance de los niños". Otra marca de Estados Unidos, la Sun Seeds, sugiere en su etiqueta que este fertilizante no se use en alimentos. Una más es Lesban 4-B. Cuando la marea sube arrastra desechos hacia las granjas acuícolas donde hay mortandad de larvas y especies como camarón con manchas y de tamaño cada vez más pequeño.

Hace unos meses un niño de cuatro años, hijo de la jornalera Rosario Meza Carrillo, de Villa Juárez, fue diagnosticado con leucemia. Un certificado de defunción de la Secretaría de Salud, expedido por el médico Sergio Castro Angulos, señala que el jornalero Bernardo Ortiz Machado, de 21 años, murió de "leucemia mieloblástica aguda" a las 6:30 horas del 18 de junio de 1995. Amador Tepile Caligua, de 23 años, ingresó el 4 de agosto de 1994 a "Interconsulta al Servicio de Hematología" de la delegación del IMSS, con estos "signos y síntomas: jornalero agrícola con exposición a agroquímicos hace 2-3 años, cuadro tóxico infeccioso, fiebre, ataque al estado general, evacuaciones diarreas, hemorragia nasal y singivorragia y presencia de manchas petequiales y huellas de sangrado en encías". Según diagnosticó el médico responsable, doctor Humberto García Escobar. Vivió hasta el 7 de diciembre y su acta de defunción firmada por el oficial del Registro Civil de Sinaloa, Gustavo Boltor López, daba como causas de su muerte "insuficiencia cardíaca hiperdinámica durante dos días; SX anémica aguda -aplasia medular: 5 meses spesis". Adrián Amezcua Soto, de 16 años, del ejido Las Cupias, municipio de Navolato, quien era fumigador de campos hortícolas falleció el 16 de octubre de 1994 de "leucemia linfoblástica aguda variedad 1-2", según otra acta de defunción de la Secretaría de Salud. Una mujer del campo Pino, propiedad del diputado priista Ernesto Urusuástegui, presidente de la Comisión de Agricultura del Congreso del Estado, murió en 1994 de leucemia y la sepultaron con limosnas. Copias de esas actas de defunción están en poder del reportero.

COMPUESTOS DESAUTORIZADOS

Un estudio realizado entre 1989 y 1990 en el agua para uso doméstico y humano en la poblada sindicatura de Villa de Juárez, municipio de Navolato, rodeada de canales de riego, por los ingenieros Andrés Audelo Villegas y Juan Antonio Ríos Rojo, de la Universidad Autónoma de Sinaloa detectó "la presencia de trece compuestos, de los cuales diez por plaguicidas organofosfatos y tres del tipo organoclorados. Sólo nueve de ellos habían sido autorizados para su uso por la Secretaría de Agricultura y el Banrural, aplicaron los desautorizados Diazinón, Najed, BHC y Endrin, estos dos últimos prohibidos por la Organización Mundial de la Salud y por la Agencia de Protección del Ambiente de Estados Unidos para su uso en el agro mexicano".

Ambos investigadores dijeron que a reserva de la vía de contaminación, "los plaguicidas son causantes de diversos daños que van desde mareos, cansancio, vómitos, diarrea, sudoración excesiva, problemas respiratorios, pecho comprimido, afectaciones al sistema visual, problemas renales y pulmonares, cáncer en la piel y en la cavidad bucal, efectos reurológicos retardados, crisis convulsivas,

nermebafías, problemas hepáticos, hasta llegar a considerara los plaguicidas como causantes de leucemia".

Cuando empezó el Programa para los Jornaleros del Seguro Social, su titular Ruth Franco encontró agroquímicos clorados "altamente tóxicos", como DDT, Clordano y Eldrnk, en bodegas de horticultores. Durante la temporada agrícola pasada el IMSS atendió 112 jornaleros con intoxicación aguda.

Adomar Ahumada Quintana, ex rector de la Universidad Autónoma de Sinaloa afirmó que las condiciones generales de los más de 200 mil jornaleros de los campos de hortalizas de Sinaloa "son paupérrimas. La mayoría de los albergues son pésimos. El salario es mínimo y sin las prestaciones de ley y existe una complicidad, para explotar a los jornaleros, entre el Sindicato de Jornaleros de la CTM, las autoridades laborales y los patrones."

Uno de los "albergues" recorridos por los enviados, El Guayabito, de Rolando Andrade, cuya reciente e insólita fortuna levanta sospechas y tiene hoy bajo contrato a siete mil labriegos en el cultivo de 1,800 hectáreas de hortalizas, parece más un campo de concentración, con galerones de lámina de cartón, piso de tierra, unas cuantas letrinas para algo más de mil jornaleros, sin agua entubada ni energía eléctrica y un pequeño cuarto para familias de seis miembros. Al paso de extraños, sin permiso de la empresa, sale un capataz a cerrarles el camino de acceso. En la guardería las trabajadoras sociales encargadas, María del Rosario Alvarez García y Ramona Salazar, dicen que cuando los niños "cumplan cinco o seis años irán a trabajar al campo. Sus padres así lo prefieren". Andrade hasta hace unos meses fue aceptado en la Asociación de Agricultores del Valle de Culiacán y, como horticultor de nuevo cuño y con capital de origen incierto, ha tenido el rechazo de los productores tradicionales quienes aseguran que es el único que da mal trato a los jornaleros".

CARENCIA DE SERVICIOS

Según las estadísticas 40 por ciento de los campos carece de servicios sanitarios. Hay un promedio de habitantes por regadera y 161 personas por lavadero. Cocinan con leña que a una familia jornalera le cuesta un día de salario a la semana "a 50 centavos el leño", sobre hornillas improvisadas con ladrillos dentro de sus cuartos, porque les prohíben hacerlo fuera. Hay un catre de ixtle por cuarto (sin ventilación, sólo con puerta de entrada) para cada familia y el suelo para dormir. Su dieta es la tradicional de sus pueblos indígenas: tortillas, frijol, manteca, chile, más la chatarra que compran en las tiendas de los albergues.

Esta temporada ha habido accidentes en el transporte, Un camión tortón con 60 jornaleros del Campo Toro, de René Carrillo que iban a abastecerse de leña, volcó el 31 de diciembre pasado y murieron seis y 47 resultaron lesionados. Está prohibido transportar a más de 30 por unidad. Carrillo indemnizó con 12 mil pesos a cada familia de deudos. Un camión de redilas con cien labriegos del campo de Eduardo Leyson Castro, presidente de la Unión Nacional de Usuarios de Riego, cayó el 19 de enero pasado en un dren y fallecieron ocho y hubo decenas de heridos. Leyson liquidará a las viudas y huérfanos con 22 mil pesos por víctima. Durante la temporada pasada 16 murieron en tres accidentes de transporte.

Hay casos en que el camión de redilas repleto de niños y adultos jornaleros lleva como protección sólo una cuerda. En estos casos, según el presidente de la CAADES, es responsabilidad del conductor y de las autoridades de Tránsito por permitirlo.

Loza Ochoa dijo que "al parecer, no hay revisión de los camiones por las autoridades de Tránsito del gobierno del estado, salvo los días de raya".

Juana María Carrillo de Vega Alvarado, presidenta del DIF Sinaloa, entregó hace unos días dispensas a jornaleros y aprovechó para reclamarle a los horticultores "que den un trato más humano a sus trabajadores, porque sin su esfuerzo no podemos alcanzar el desarrollo".

José de Jesús García Soberanes, responsable de la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos para atender los problemas laborales de los jornaleros, manifestó que los horticultores pagan un salario de 24 pesos diarios sin séptimo día, para dar la impresión de que están arriba del mínimo. Si no laboran no devengan, tampoco los días festivos. Hay campos en que dan aguinaldo: un adelanto de 40 o 50 pesos y dejan el resta para el final de la temporada, cuando pocos lo exigen. Existen otros casos en que los sobres de raya viene "adelanto de aguinaldo de uno, dos, o tres pesos". No hay reparto de utilidades sobre, por ejemplo, los 450 millones de dólares por las exportaciones de tomate. A la CIOAC le han negado por segundo año consecutivo el registro de su Sindicato de Jornaleros con el argumento de la Junta Laboral de que ya funciona uno, el de la CTM, "cuyos líderes van a los campos sólo a cobrar las cuantiosas cuotas de los trabajadores".

(Aquí recuerdan, a propósito del ingreso de los jornaleros, que la hija del presidente del Comité para la Defensa de las Hortalizas, Raúl Guillermo Bátiz Guillén, acaso el más poderoso exportador, festejó hace unos meses sus 15 años con un vestido de 36 mil nuevos pesos adquirido en una boutique de Polanco. Equivale al sueldo de 250 semanas, sin séptimo día, de un jornalero).

"SE CREARIA UN GRAVE PROBLEMA"

El ex rector Ahumada Quintero, afirmó que los horticultores de Sinaloa compiten con los de Estados Unidos y exportan sus cosechas, "por lo poco que pagan a sus jornaleros. Si les pagaran la mitad o incluso la tercera parte de los que ganan los trabajadores agrícolas de aquel país, sus costos de producción les impedirían ser competitivos".

Un funcionario del gobierno pasado de Francisco Labastida Ochoa, el secretario de Gobierno, Juan Burgos Pinto, intentó mejorar las condiciones de los jornaleros, en particular las laborales, pero el líder del Sindicato de la CTM, Diego Aguilar Acuña, lo encara diciéndole que si ganaran sueldos justos, los trabajadores del sur "se quedarían en el estado y crearían un grave problema" social con demanda de servicios y prestaciones. Para el cetemista era preferible "mantenerlos así como están, ni se quejan..".

Jorge Barrios Higuera, delegado del Sindicato de Jornaleros de la CTM, señaló por separado que la cuota por jornalero "de cincuenta centavos, incluyendo a los niños", la distribuyen en "50 por ciento para las secciones del campo como ayuda económica y para deportes, 25 por ciento se va al nacional a la ciudad de México y el otro 25 por ciento se queda aquí en el sindicato para los programas".

Todos coinciden en que están en contra de que los niños trabajen en los campos, "porque lo prohíbe la Constitución", pero dicen que es una condición de sus padres.

Héctor Lie Verdusco, delegado del IMSS en Sinaloa, reconoció que "el problema de los jornaleros agrícolas requiere mucha atención. En Sinaloa se ha hecho mucho esfuerzo más que en los otros estados con trabajadores agrícolas. Existen albergues de material de construcción y guarderías". Un equipo de 55 médicos y 53 enfermeras del Seguro Social trabaja en los campos hortícolas con 56 consultorios arraigados. Aquí les elaboran un expediente para cuando vuelvan a sus estados. Hay guarderías en entre 25 y 30 por ciento de los campos.

Para cerciorarse de las condiciones de trabajo y vida de los jornaleros de los campos de hortalizas han venido grupos de Amnistía Internacional y American Watch, "pero, -dijo Amalia López, a quien sus hijos le vaticinan que "un día de estos puedes amanecer con la panza verde por andar con los derechos humanos" -falta que vengan de la ONU, sólo para salvar vidas de niños y adultos. ".

ESTAN EN PELIGRO DE QUEDAR FUERA DEL MERCADO DE EU

- *Congresistas Estadunidenses han Sido Engañados "por los Productores de Allá": Bátiz Guillén*
- *Se dejarían de exportar 700 mil Toneladas de Productos por un Valor de 800 Millones de Dólares*
- *Desemplearían a 200 mil Jornaleros que Obtienen 70 Millones de Dólares por Temporada.*

Si la "guerra del tomate", más política que económica, la ganan horticultores de Florida, los de Sinaloa saldrían del mercado de Estados Unidos por el rigor de los aranceles; dejarían de exportar 700 mil toneladas de hortalizas por valor de 800 millones de dólares, desemplearían a 200 mil jornaleros cuyo sueldo por temporada es de unos 70 millones de dólares.

Un grupo de productores de Florida, con calidades de tomate inferiores a las de los campos de Sinaloa, como en otras épocas electorales en Estados Unidos promueve ante el Ejecutivo y el Legislativo de su país imponerle a las hortalizas mexicanas un arancel cuota por semana en vez de trimestral.

Buscan también estandarizar los envases, lo cual violaría el Tratado de Libre Comercio", explicaron los líderes de los horticultores sinalocenses.

Peró los de Florida también preparan otra demanda contra los de Sinaloa, pero por "dumping".

Raúl Guillermo Bátiz Guillén, presidente del Comité para la Defensa de las Hortalizas y cabeza de Agrícola Bátiz, un grupo de productores con 1500 hectáreas con la tecnología más avanzada, que exportó el año pasado 20 millones de bultos de hortalizas, 5, 10 y 15 kilos cada uno, afirmó que los congresistas de Estados Unidos frente a la demanda de la Florida, han sido engañados "por los productores de allá" para que bloquen las importaciones mexicanas, que sólo compiten el mercado estadounidense cuando sus cosechas son afectadas por heladas y huracanes durante épocas del año.

Un pequeño grupo de productores de Florida, boicoteador de la hortaliza mexicana siempre que busca posiciones políticas, le debería preocupar más alcanzar la excelencia para competir con los de Sinaloa en calidad y superarnos en tecnología. Sus costos se han incrementado y la comercialización la

manejan intermediarios. Cuando el intento de boicot semejante de 1979, su activista era el congresista Chiles, quien hoy es el gobernador, dijo el presidente de la Unión Nacional de Productores de Hortalizas (UNPH) de entonces, José Carlos de Saracho, horticultor de invernadero.

Para el líder de la Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sinaloa (CAADES), que afilia a 27 mil productores, Luis A. Cárdenas Fonseca, la "guerra del tomate" es "un conflicto de gobierno a gobierno entre México y Estados Unidos", con el respeto al TLC de por medio y una relación de mercado de algo más de 90 años.

Sinaloa cultiva en otoño-invierno, 60 mil hectáreas de hortalizas, incluyendo 24 mil con tomate. Cosecha un millón 250 mil toneladas y exporta 700 mil toneladas 47 por ciento de las cuales es tomate. Ocupa el primer lugar nacional en producción global nacional y entre 80 y 90 por ciento como exportador. Su cuota exportadora de tomate absorbe 61 por ciento de la nacional.

GASTOS EN LOS INSUMOS

Según estimaciones de Bátiz Guillén, setenta por ciento del valor de la producción de la industria tomatera de Sinaloa se gasta en el mercado de Estados Unidos en insumos, maquinaria, tecnología, promociones y empleos directos en las oficinas que tienen en distintas ciudades norteamericanas.

Confiados en volver a ganar como en los pleitos pasados, los horticultores recordaron que el gobierno y el consumidor de Estados Unidos dieron la razón a los exportadores mexicanos para desechar las querellas de los de Florida en los años treinta, en los cincuenta y en los setenta, en que trabas parecidas a las de hoy amenazaban con echarlos del mercado de aquel país.

Con el arancel trimestral vigente los horticultores pueden exportar su cuota total incluso una semana antes de que termine el plazo y con el semanal que promueve un pequeño grupo de productores de Florida, les fijarían una cantidad por semana y cumpliríanla o no, se daría como un hecho. Si en una semana enviaran la mitad y a la siguiente la otra, junto con la de rigor, liquidarían altos impuestos adicionales. Entonces comenzarían a pagar en el primer año un millón y medio de dólares más por el nuevo arancel e iría incrementándose cada temporada, hasta "convertir a la exportación en incosteable", afirmaron los horticultores.

Cárdenas Fonseca agregó que diez por ciento de los 27 mil afiliados a la CAADES se dedican a las hortalizas. Hay un promedio de 20 hectáreas por productor y unos 50 grupos o familias que cultivan cada uno desde 200 hasta mil hectáreas. Una hectárea de tomate sin riego por goteo, ni plásticos para el control de la maleza, requiere de una inversión de 4,600 dólares y emplea, si es producto de vara, a 144 jornaleros. En una hectárea de riego por goteo se cosechan 100 toneladas. "Este negocio de la horticultura es el más aleatorio y riesgoso", comentó.

(Para la generalidad sinaloense, el mercado de las exportaciones de hortalizas y, en particular, de tomate, lo controlan los grupos de las familias y asociados Bátiz, Ritz, Canelos, Demerutis, Carrillo y Andrade. El resto de los horticultores exporta lo mínimo y destina la mayor parte de sus cosechas al mercado nacional).

Y De Saracho dijo que los productores de Florida han resentido el incremento de sus costos y "pagan más por mano de obra: casi todos sus trabajos los pagan a destajo y les rinden más y nosotros por día y generamos más empleos.

Están más mecanizados, con la gran mayoría de los horticultores de Florida no hay antagonismo, salvo con este grupo que encabezan cubanos exiliados como Luis Rodríguez. Incluso la empresa de Bátiz y la de Juan Manuel Ley (cadena de supermercados) tienen sociedad con horticultores como los Gardulio".

Agregó que las presiones contra la exportación de hortaliza mexicana, siempre le ha dejado a aquel grupo "subsídios, concesiones de gobierno, puestos políticos. Llamen la atención hasta de quien está en la Casa Blanca, para conseguir todos estos intereses cuando es época electoral en Estados Unidos y condicionan apoyos y votos a que atacan a la horticultura mexicana".

La horticultura de Sinaloa se financia "en su mayor parte en dólares que obtenemos en México, pero allá no les importa si pagamos o no. Una parte muy importante de la participación económica del tomate, se queda en Estados Unidos por las compras que allá hacemos", precisó De Saracho. "Antes se hablaba de depósitos por las exportaciones que se hacían en bancos de allá: pero en los últimos años la actividad ha sido difícil: tenemos un grande endeudamiento".

En su defensa los horticultores gastaron en 1979 dos millones de dólares y en la actual "guerra del tomate" "por ahí vamos", expresó Bátiz Guillén, quien luego habló de la situación de los jornaleros.

"No es un consuelo, pero viven mejor que en sus lugares de origen. Tienen Seguro Social, se les regala agua potable y electricidad y tienen un trabajo digno. Ahorran dinero al trabajar cuatro miembros

de cada familia para vivir al regresar a sus pueblos. La Ley Federal del Trabajo dice que se les puede descontar todas esas cosas en el salario. Contando todo su ingreso sería de dos o más salarios mínimos: no está mal. Hay guarderías y escuelas en los campos para cuarto y quinto grado de primaria: departamentos de medicina gratis. No estamos tan mal. Si hay campos con fallas; todos tienen agua potable o la llevan en pipas. No hay problemas con residuos tóxicos, nos manejamos con laboratorios de manera profesional. Quienes lo dicen obedecen a deseos de dañarnos”.

Un documento de la CADES sobre el uso de agroquímicos entregado por su líder Cárdenas Fonseca al reportero, señala que un estudio reciente muestra que “es 40 por ciento más probable que los tomates estadounidenses estén contaminados con pesticidas que los tomates mexicanos. La Environmental Working Group en el reporte de enero de 1995, que analiza los registros del monitoreo de pesticidas recolectados por el Food and Drug Administration, encontró que 9.4 por ciento de los tomates mexicanos violaban los estándares. La realidad es que la mayoría de los agricultores sinaloenses han dejado de usar agroquímicos potencialmente peligrosos, cambiando en su lugar a compuesto biológicos y de organofosfatos no persistentes”.

EDUCACION Y VIVIENDA

Para mejorar la vivienda de los jornaleros y la educación, la inversión tripartita (gobierno federal y del estado y horticultores) de 1990 a 1993 fue de 20 millones de nuevos pesos y durante la temporada 1994-95 “no se destinó ningún recurso por problemas ajenos al productor”, indica la CAADES. “Para este año se estiman otros 20 millones de pesos. Obviamente la atención a los jornaleros es un proceso amplio y complejo que ataca carencias y necesidades de una manera paulatina, ya que no pueden resolverse todos los problemas al mismo tiempo. Es innegable que aún existen rezagos de atención, pero están siendo enfrentados conforme se han ido resolviendo las prioridades mayores”.

A Cárdenas Fonseca se le preguntó si la vivienda de los jornaleros, de acuerdo con su opinión, es digna. Respondió con “parámetros: si comparo mi casa con la de Bill Clinton o la tuya con Los Pinos... hay en el país un problema de desarrollo económico y nosotros estamos poniendo un grano de arena en razón del problema de las condiciones de vida. Las casas tienen lavadero, cocina con cuartos separados, baños, letrinas; el agua es tomable, no importada de Francia. Habrá alguno (horticultor) que no cumpla. Si es digna la vivienda”.

Como excepción consideró el presidente de la CAADES que se utilice mano de obra de menores en las hortalizas “Si viste a un trabajador de Oaxaca de 14 años, por su estatura parece de 10 años; si viste a uno de 16 ó 17 años, parece por lo mismo que tiene 10 u 11 años. Nosotros no queremos a los menores: es una mano de obra ineficiente. Donde los encuentres, es porque los padres obligan a los patrones a contratarlos. Siempre hemos pedido que no les den trabajo a menores y que los envíen a las guarderías. Si encuentras a un menor trabajando, lo dudo o es la excepción”, dijo Cárdenas Fonseca.

Cuando el precio de las hortalizas baja, muchos agricultores las tiran a la orilla de las carreteras aledañas a sus campos, donde grupos de personas -entre ellas jornaleros- van a disputárselas con el ganado.

Esta temporada han tirado tomate y chile morrón. “Hay productores que tiran la fruta, es decisión de cada quien”, manifestó Cárdenas. Dijo que su organismo tiene un banco de alimentos y de enero a la fecha ha regalado 29 toneladas de productos a instituciones y programas de asistencia, mientras que en 1995 entregaron 305 toneladas “con un promedio de cuatro mil personas beneficiadas diariamente”.

Mientras los horticultores niegan ser sacadólares el subsecretario de Agricultura, Romárico Arroyo Marroquín, vino a criticarles “que dejen el dinero de las exportaciones en los bancos de Estados Unidos”. Unos días antes, Enrique Coopel Luken, presidente del Consejo de Hombres de Negocios de Sinaloa y uno de los 400 empresarios más grandes del país, discursó ante el gobernador Renato Vega Alvarado en una acto: “nunca habíamos pagado tan poco en sueldos como hoy, ni los trabajadores nos los lo habían agradecido tanto”.

Y para redondear cifras, si el salario de 20 semanas por temporada hortícola de los 200 mil jornaleros es de 70 millones de dólares (unos 500 millones de pesos), su cuota sindical es de cuatro millones de pesos al Sindicato de Jornaleros del la CTM. Quedan a deberles los horticultores 96 millones de pesos en total por temporada por la falta de pago del séptimo día, a reserva de que nunca les llega el reparto de utilidades.

Miseria y Alcoholismo Atrapan a los Huicholes

- Muere uno de Cada Tres Niños Antes de los 5 Años
- Sobreviven Apenas con el Peyote y Raíces Silvestres
- En Jalisco, 40 mil Indios Olvidados por el Gobierno

Tierras Blancas, Sierra Madre Occidental. 15 de marzo. - En su mundo mágico de rituales con peyote, los indios huicholes vuelan como águila, viajan al pasado y hablan con sus dioses; pero de vuelta a su realidad terrenal despiertan con la ancestral miseria rasante y cosechas para autoconsumo, para sobrevivencia.

Cautivos en el alcoholismo, lloran la muerte de uno de cada tres niños antes de que cumplan los 5 años, por enfermedades curables.

Por una vereda de tierra resbaladiza y piedras, entre desfiladeros y cañones de las montañas de la Sierra Madre occidental, donde es frecuente despeñarse, los huicholes llevan a sus enfermos a sus espaldas o a lomo de famélicos burros y fatigan sus pasos hasta 7 y 8 horas para llegar a la clínica de la Secretaría de Salud, si las yerbas de los chamanes de la comunidad fracasan para curarlos de diarreas y males respiratorios, las principales causas de mortalidad infantil en la paupérrima región huichola de unos 40 mil indios olvidados por el gobierno y oprimidos por la "civilización".

Si el enfermo remonta con vida el camino y salva también el frío de la madrugada o el calor agobiante del mediodía de la sierra, sus parientes descubren que la ansiada clínica carece de medicinas e incluso de alcohol y algodón y, a veces, de médico o enfermera. Está desierta.

Por lo menos entre 80 y 90 por ciento de los huicholes dispersos en aldeas del estado de Jalisco sin ningún servicio, ni más alimento que escaso maíz y frijol cuando llueve, padecen desnutrición de primero a tercer grado, al extremo de encontrarse aquí a niños y mujeres con la piel untada a los huesos, con hambre tipo biafrana.

En comunidades cómodas funcionan once clínicas de la Secretaría de Salud, pero los médicos raras veces visitan aquellas adonde hay que ir a pie o a lomo de bestia para saber cómo anda la salud del huichol.

Si por excepción viene un médico y cumple su deber sin detenerse porque tiene que ir a lo más abrupto de la sierra, otros colegas comienzan a instigarlo y le obligan a abandonar la región.

Jesús de la Cruz González, el marakame de Tierras Blancas o chamán, "hombre de conocimiento", dijo que en la región huichola "muere mucha gente, muchos niños, de diarreas y enfermedades respiratorias. No habemos mucha gente como yo que cure. En cada comunidad hay un marakame. pero a veces sale por el man y cuando regresa encuentra enfermos y muertos.

Guía moral y espiritual de la comunidad, intérprete ante los de Tierras Blancas de viajes con peyote hacia el pasado siempre que agasajan con fiestas a sus dioses. De la Cruz González de 69 años, dijo que los médicos de la Secretaría de Salud vienen uno o dos cada año, ya que han muerto "muchos niños en las rancherías aquí donde comienza la pendiente Pacífico, frontera con Nayarit. Hace unos días murieron dos niños mientras iban con diarrea en brazos de sus padres a Tepic"

Esposa de Peyotero, aquel huichol con la encomienda de ir a San Luis Potosí a traer el alucinógeno para los ritos de la comunidad. María de la Cruz Medina de 46 años pero con rasgos de anciana, es un caso: ha parido doce hijos y "sólo seis se me han logrado".

Después de los 5 años el niño salva la vida y puede exponerse con su resistencia y menos riesgo a enfermedades comunes de la miseria. Allí termina su infancia y comienza a recibir de sus padres trato de adulto, a las mujeres a la cocina e ir al ojo de agua por el líquido y hombres para cortar leña y cargarla en sus frágiles hombros y sembrar frijol sobre los cerros o el campo, si lo hay. Desde los 3 años de edad los huicholes andan los caminos de la tierra, descalzos o con huaraches, con ropas raídas o viejas,

saltando de piedra en piedra por las barrancas, detrás de su madre, quien lleva envuelto en su rebozo a otro más pequeño ya embarazada. Por cada familia nacen en promedio seis hijos, el destino de tres de los cuales es la muerte por enfermedades curables.

Con la apertura de caminos en los setenta para conectar a los indios con la "civilización", llegó también el alcoholismo a la tierra huichola como el alimento chatarra. Bebían tejuino, hecho a base de raíz, y tuchi de agave en sus fiestas, y hoy cada vez están más cautivados por la cerveza y el tequila que consumen en cantidades industriales haya o no festejos.

En una borrachera colectiva de unos mil huicholes, en la fiesta de cinco días por el patrono San Andrés Cohamiata en la comunidad del mismo nombre, uno de los tres centros ceremoniales más importantes, consumieron del 31 de octubre al 4 de noviembre pasado, unos dos mil cartones de cerveza y 350 galones de tequila. Agotada la bebida, todavía con sed gestionaban dónde comprar más. Un día antes de los festejos los líderes comunales de San Andrés Cohamiata entregaron a los indios los subsidios del Procampo y, al cabo de la alegría etílica, una gran parte de los enfiestados, sin un peso en el morral, no llevó ni un gramo de sal a su casa.

Hará un año el gobernador de Jalisco iba a visitar San Miguel Cuaytita, otra de las comunidades más grandes, vinculada más a Nayarit, pero la huella del alcoholismo estaba a la vista del pueblo. Entonces los indios juntaron los botes vacíos de cerveza para que nadie extrañe los viera y, lejos de sorprenderse, supieron que pesaban en total 2.5 toneladas y las llevaron en burros a San Andrés Cohamiata para venderlas.

Es más grave el alcoholismo en las comunidades con camino que las que con la "civilización", por donde camiones repletos de cerveza y tequila suben a la sierra para emborrachar a los indios hasta dejarlos tirados o sin dinero. A las rancherías cuyo acceso es caminando o en burro o mula, también llega la bebida pero en volúmenes pequeños, o nada según la dificultad para transportarla por la montaña. Pero hay huicholes que hacen viajes especiales a aquellos pueblos sólo para tomar la bebida espirituosa de los mestizos.

Un kawitero ("el que sabe el camino": cabeza de clan, guía y guardián de la cultura, responsable de nombrar mediante sueños y consenso las autoridades de la comunidad) de San Andrés Cohamiata, hace unos meses, inauguró una de las fiestas tradicionales y suplicó a los huicholes que festejaran sólo con peyote y tejuino y tuchi, pero a las horas pudo darse cuenta que todos andaban borrachos con cerveza y tequila y fue a sentarse, con un nudo en la garganta, a meditar su tristeza frente al espectáculo de ver a sus hermanos de raza desplomarse de ebriedad durante los tres días festivos.

Tierras Blancas iba a ser esta semana la sede de un taller promovido por la Asociación jalisciense de Apoyo a grupos Indígenas (Ajagi). Como autoridades indias y organizadores temían que muchos de los 60 delegados provenientes de distintas comunidades trajeran cerveza y tequila y perturbaran el encuentro con borracheras, optaron por confiscar las bebidas de la tienda y conminar a todos a la sobriedad.

En tiempo del Presidente Luis Echeverría entraron los caminos y las pistas de aterrizaje a la sierra huichola con el Plan Huicot del Gobierno Federal. Había temor entre los líderes e incluso funcionarios con sensibilidad y conocimientos de la región, de que la apertura de golpe de los indios a la "civilización" trajera, junto con el "progreso", los vicios mestizos como el alcoholismo, los alimentos chatarra y el combate más directo a las milenarias tradiciones de la etnia como sus fiestas, responsabilidades ante la comunidad y sistemas de trabajo y organización "el costumbre", como ellos suelen llamarle.

Manuel Arreguín, ingeniero por entonces asesor de Echeverría, concibió el proyecto de intercomunicar primero a las comunidades huicholas con caminos y prepararla con organización para el encuentro con "lo de fuera".

Como el plan requería tiempo y a la burocracia le urgía abrir la sierra para llevarles "los bondades del desarrollo", la propuesta de Arreguín pasó al cesto de los recuerdos.

ENGAÑO SIN NOMBRE, COMO SE ACOSTUMBRA

Ya con el Plan Huicot Echeverría bajó en helicóptero a San Andrés Cohamiata a supervisar un programa de ganado de registro para los huicholes que figuraba, ya "invertido", en los apoyos para la región, pero ningún becerro había por acá. Antes que el Presidente llegara, empleados gubernamentales subieron a San Andrés con muchos sementales para que el mandatario los viera. Pero la alegría de los huicholes con estupor se esfumó, cuando al despegar la nave de Echeverría los burócratas descendieron la sierra con el ganado y dejaron sólo la escenografía de unos improvisados corrales.

Jesús Candelario Cosío, huichol de 33 años, maestro de la escuela y líder natural de Tierras Blancas, con estudios de sicología en la Universidad de Sonora, reconoció que el problema de alcoholismo en la región "se ha agudizado desde 1990 con la apertura de más caminos de terracería. La comunicación es buena cuando no trae los vicios de la "civilización". Si hay por estos cerros y cañones fiestas con tejuino y tuchi, porque los comerciantes no pueden bajar la cerveza y tequila, "todo sale muy bonito y sin violencia".

Por el alcoholismo indios huicholes mueren desbarrancados, accidentados o "asesinados entre ellos mismos. De 1980 para acá hemos padecido muchas muertes violentas al calor de la borrachera", agregó Cosío.

Y precisó: "de 1990 a la fecha 98 por ciento de nuestros mejores líderes han muerto despeñados a causa del alcoholismo cuando regresaban a sus comunidades. Para hablar de cifras, mejor digo que de 70 han muerto así 68. El alcoholismo es en la región un problema serio. Este tipo de bebidas que entra a la zona huichola, como la cerveza y el tequila, va matando a las bebidas tradicionales de las fiestas como el tejuino y el tuchi. Mas el principal problema del huichol es la tenencia de la tierra".

Aun cuando el Plan Huicot significó en los presupuestos cuantiosas inversiones, a la sierra huichola sólo le quedaron los caminos y las pistas y algunas bodegas y rastros construidos como en las ciudades con tendidos de energía eléctrica, como en San Andrés Cohamiata, pero sin conectarles la luz. Para alumbrarse usan en toda la región velas y antorchas de ocotes y, unas cuantas lámparas de baterías, a pesar de que en el papel ya están electrificadas las comunidades más importantes. Para las fiestas nocturnas encienden fogatas.

Ninguna comunidad huichola tiene electricidad, agua potable, drenaje o salud real y las escuelas apartadas de los niños horas de vereda, dejan fuera a buena parte de los menores en edad de cursar la primaria, por insuficiencia de aulas.

Para llegar a Tierras Blancas los enviados de EXCELSIOR viajaron de Huejuquilla El Alto, Jalisco, a San Andrés Cohamiata durante seis horas y media, por un camino de accidentada terracería que serpentea por las montañas de pinos y encinos y destruye los vehículos. Otros 40 minutos de camioneta a la comunidad La Cebolleta y más de tres horas descendiendo (más cuatro de subida) a pie por la sierra por barrancos y desfiladeros, por donde los indios de las aldeas colindantes con Nayarit bajaban esta semana en costales sobre sus espaldas y en burros los jikuris (peyotes) que traían de Real de Minas, San Luis Potosí, para la Fiesta de los Peyoteros a una de las cuales los reporteros fueron invitados a condición de narrarla sin tomar apuntes ni fotografías. (En un recodo de la montaña se bifurcan los estados de Jalisco; Nayarit; Durango y Zacatecas).

Tierras Blancas es un caserío de adobe, varas y zacate, la vivienda tradicional de los huicholes, es un cañón de la sierra, con 70 familias y unos dos mil más en las otras comunidades que limitan con Nayarit. Un ojo de agua 800 metros rumbo al precipicio les sirve para beber y cocinar y vereda abajo un arroyo entre las rocas les permite asearse; pero ambos quedan secos cuando con frecuencia fallan las lluvias y las invocaciones de los marakaames y peyoteros a sus dioses para que rieguen la zona.

Todo es aquí y en las demás comunidades huicholas un páramo en las épocas de sequía. Entonces los indios ni una mazorca ni grano de frijol le arrancan al cerro cenizo ni al llano sediento de una gota de lluvia y comen raíces silvestres antes que el hombre comience a tirarlos enfermos sobre sus petates. Por último, para huir de la hambruna, bajan a los campos agrícolas de Nayarit, con toda la familia, a

emplearse de jornaleros agrícolas. Si hay una pequeña reserva de granos dejan aquí a las mujeres, niños y ancianos, para que sobrevivan compartiendo con los vecinos el magro alimento, mientras los hombres vuelven con la primera raya con un saco de maíz y frijol y unos cuantos para arraigar por unos días más a sus parientes en esta zona huichola, de la que terratenientes ganaderos de Nayarit quieren despojarlos de cuatro mil hectáreas para anexarlas al vecino estado. Por 17 pesos diarios trabajan en jornadas de diez horas en los campos de tabaco y frijol de la costa nayarita, sin ninguna prestación.

Vestido con su traje tradicional con armonioso bordado multicolor de soles y venados, con su sombrero con adornos de plumas de paloma, el maraakame Jesús de la Cruz González, un indio de rasgos afilados prototipo de los huicholes, bastante moreno, bajo de estatura, delgado, lampiño y de pelo lacio sin canas, con un semblante de mucho menos de sus 69 años, dijo que estuvo preso dos años nueve meses en Tepic, a partir de 1962, por oponerse al despojo de las tierras de la comunidad. "Aquí nacimos, aquí nacieron nuestros padres y abuelos y no vamos a irnos aunque vengan los caciques de Nayarit, que despojaron a coras y huicholes de allá de sus títulos comunales, a amenazarnos con sus armas. Tampoco queremos abandonar nuestras costumbres y fiestas. Aquí trabajamos la tierra, cuando se puede, para el autoconsumo".

Reconocido por la comunidad como el hombre que sabe del pasado, por sus viajes con peyote, y tiene la experiencia y visión para hacerle frente al presente, el chamán dijo que la vida es dura para los huicholes en tiempos secos en que "casi no levantamos nada. Cuando llueve bien nos alcanza para el autoconsumo: sembramos maíz para comer (cultivan variedades de cinco colores) y para el ritual. 'El costumbre' como la caza del venado y del jabali y la pesca de bagre de ríos, es un trabajo, una vida ceremonial, más que las necesidades físicas: es parte del ritual. Queremos que nuestras costumbres vivan".

Antes de irse al kaliwey, el centro ceremonial de la comunidad, para iniciar y guiar la Fiesta de los Peyoteros con el alucinógeno, durante dos días sin dormir, el maraakame confesó:

"Vamos a hablar hoy con el padre sol y la madre Tierra para pedirles que nos den cosecha y comida y no tengamos hambre. Para que nadie de los huicholes le pase algo, vamos a bendecirlos. A veces nos dan (los dioses) apoyo. Al gobierno también le hemos pedido ayuda para trabajar y nunca nos la ha dado"

Agua, Codiciado oro Para Miles de Huicholes

- Sagrado Donde hay; Bañarse, Utópico; un cuarto de Vaso Para Lavar las Manos
- Huyen a la Costa, por Hambre, en el Estiaje Anual; Cerros Pelones y Cenizos
- Han Sido Despojados de 83 mil Has. Con la Complicidad de Funcionarios Agrarios

Para los huicholes el agua, como el peyote, es sagrada donde la hay y bañarse es casi una utopía. Guiados por los sueños de los únicos 400 ancianos vivos, "sabios de la comunidad", unos diez mil indios (25 por ciento de la población huichola) bajan a la costa huyendo del hambre en el estiaje anual, cuando los ojos de agua y los empedrados arroyos secos semejan comales al fuego y los cerros y llanos para la siembra de maíz y frijol, pelones y cenizos, reverberan como desiertos.

Aferrarse al páramo y a la tradición, de enero a mayo, puede depararle que la sequía lo desnutra más y arrostrarla con unos cuantos granos y raíces de la montaña.

Escasa agua, que llevan de comunidades con camino, sólo para cocinar y calmar la sed. O la muerte por desnutrición vista aquí ya como normal.

Una gota de agua, más en la seca, vale como oro para los huicholes y quien la atesore para lavarse las manos, usa un cuarto de vaso, según corroboraron los enviados de EXCELSIOR durante un recorrido de cinco días por comunidades de la Sierra Madre Occidental en el estado de Jalisco.

Pero los huicholes piensan que su problema esencial es la tenencia de la tierra (han sido despojados de 83 mil hectáreas con la complicidad de funcionarios agrarios) y conservar sus tradiciones socavadas de la llegada de la "civilización" por los caminos de terracería revestidos hace tres años, coincidieron en decir líderes de la etnia, investigadores, organizaciones civiles y autoridades del Instituto Nacional Indigenista, escrutadores de la realidad huichol, entrevistados en la montaña.

En su proceso de cambio ante los embates del mestizo, los huicholes han expulsado a los taladores, a funcionarios del gobierno y a los franciscanos y han prohibido el ingreso de periodistas, a

menos que vengan con aval de amigos mestizos. A los enviados les demoraron aquí un día para autorizarles que comenzaran su trabajo, recelosos de que vinieran a afectarlos.

Entre los huicholes existe la preocupación de que pierdan su cultura tradicional, depositada en su totalidad en los Consejos de Ancianos, quienes conducen todo en la vida comunitaria inspirados en sus sueños. Nada puede hacerse, desde las ceremonias y el trabajo hasta los detalles mínimos de la etnia, sin la luz que da la sabiduría onírica de los viejos al pueblo. Kawiteros o "los que saben el camino", los ancianos han venido desapareciendo entre la miseria de la región huichola (cada vez menos longeva) y hoy sobreviven sólo 400 para llevarlos de la mano por la vida mágica y la terrenal, como lo han hecho desde tiempos inmemoriales.

Cabezas de clan, guías y guardianes de la cultura, los kawiteros nombran con base en sus sueños y consenso, a los gobernadores tradicionales y demás autoridades de la comunidad. Luego deben supeditarse a los gobernadores quienes duran un año en el puesto y, como su vida es de servicio, deben poniendo de su bolsa y los empobrecen más aún. Hay casos en que algunos electos han huido a la costa. Han ido a traerlos presos y los liberan cuando, convencidos por los ancianos, beben la copa de licor ritual que simboliza aceptar la gubernatura y el sacrificio por el pueblo. Para los maraakames la misión es parecida: cumplen con sus deberes sagrados y trabajan, si el tiempo les alcanza, para su sustento y de su familia y por lo general, viven como los más hundidos en esta miseria abrumadora.

Leopoldo López Ordóñez, coordinador del Instituto Nacional Indigenista para la zona huichola, informó que de acuerdo con un estudio del INI todavía en proceso de investigación para darlo a conocer en abril "la mayoría de los habitantes de la región tiene entre 5 y 35 años y sólo quedan 400 ancianos de entre 55 y 85 años. Esto es preocupante: son depositarios de la cultura. Si todo continúa igual (con la tendencia a bajar el promedio de esperanza de vida), estaremos ante el gran peligro de que la cultura tradicional se vaya perdiendo".

En la región hace falta "más presencia institucional para ver qué quieren los huicholes", agregó. Existe un gran atraso: las cifras de mortalidad, sobre todo infantil, son muy altas. Por hambre bajan a la costa durante el estiaje para emplearse en el ensarte de tabaco en Nayarit y regresan a mediados de junio o julio" para sembrar, si para entonces hubo lluvias.

Con programas ajenos a las tradiciones y a la opinión de los indios, el gobierno ha venido, con escasos recursos y éxito, a la región huichola. Adolfo López Mateos estuvo como Presidente de la República en San Andrés Cohamiata y le pidió al gobernador tradicional que dejara "que entre la escuela para que ya no les roben". Pero el gobernador le replicó: "mejor enseñale en tu escuela a los tuyos que ya no nos roben".

San Andrés Cohamiata es uno de los tres principales centros ceremoniales de la región huichola junto con Santa Catarina Cuexcomatitlán y San Sebastián Teponahuaztlán. Es un villorrio de 70 casas, ya pocas de construcción tradicional, que pertenecen a las comunidades y las habitan sus autoridades cuando organizan aquí las fiestas importantes como la de Semana Santa -distinta a la tradición cristiana y programada según los movimientos de la luna y los sueños de los kawiteros-, así como la Fiesta del Peyote que dura una semana. Alta, la comunidad está rodeada de pino y encinos y la ecología, sin contaminación estrella los cielos y seguido pueden apreciarse, como en Tierras Blancas todos los días, al sol y a la luna al mismo tiempo a las 9 de la mañana a mitad del horizonte.

Entre las leyes morales hay la que castiga el adulterio con la pena para la mujer. A una muchacha hacia poco tiempo la ataron en el centro ceremonial y, le desnudaron el torso y le azotaron simbólicamente con un látigo (antes latigaban de veras) frente a la comunidad para exhibirla como pecadora y marcarla así de por vida por su desliz. Como costumbre los huicholes también saturan en Semana Santa el templo tradicional de San Andrés Cohamita, entrada la noche, apagan sus velas-básicas para sus rituales- y a oscuras se autoflagelan las espaldas con varas.

Donde ha habido fiestas tradicionales con peyote, tejuino y tuchi y sin cerveza y tequila, como la última Fiesta del Peyote en Santa Catarina, que es cada dos años, todo sale bien.

Allí unos mil huicholes entonaron sus milenarios cánticos en huichol y danzaron, como saben hacerlo, durante cinco días y cinco noches, sin parar. Iban turnándose los pasos dancísticos según el cansancio -que atenuaban comiendo peyote- y nunca dejó de haber menos de 300 alucinados por el ritmo y el viaje ceremonial sobre la pista del baile. Contagiados por la magia huichol, los tewaris (mestizos) invitados también daban sus saltos confundidos con los wixarikas, nombre real de los indios en su lengua.

Aquí las entrevistas de los enviados con los líderes huicholes siempre fueron con cerveza de por medio y con algunos cuando ya estaban borrachos u otros amanecidos con el bote o la copa de tequila en mano. Estando en San Andrés Cohamiata, los huicholes invitan a tomarse una para comenzar a platicar. Ernesto Hernández de la Cruz, profesor bilingüe y nuevo comisario de bienes comunales de San Andrés Cohamiata, afirmó que el principal problema de la zona huichola es el de la tenencia de la tierra, el despojo de 80 mil hectáreas; pero otro día temprano interrogó al reportero gráfico Antonio Arredondo en la tienda del pueblo, donde hay más cerveza y alimentos chatarra que cosas útiles: "¿Quieren saber cuál es el problema más serio de nosotros?. Es este", dijo alzando su bote de cerveza.

A los indios huicholes les dotaron con 250 mil hectáreas con títulos virreynales expedidos en 1725, pero resoluciones agrarias amañadas, con estudios técnicos informativos hechos por el ingeniero Antonio García Coria, del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización (el desaparecido DAAC, hoy Secretaría de la Reforma Agraria), les redujeron en 1963 su territorio a 129 mil hectáreas. Están en litigio para recuperar 83 mil hectáreas, 22 mil de las cuales están enredadas también con conflictos interestatales con Nayarit: encimaron las autoridades agrarias repartos a terratenientes ganaderos nayaritas, impostores de comuneros huicholes. Un juicio en los tribunales agrarios de Tepic está por definir la posesión de cuatro mil de las hectáreas que despojaron a los indios, pero la negociación no avanza porque han dado pasos que favorecen a los invasores.

Guadalupe Hernández Carrillo, comisario de la comunidad Las Pitahayas quien vestía como mestizo (a unos les da vergüenza ponerse su traje tradicional por las burlas de los tewaris y a otros les gusta vestirse como en la "civilización", pero todavía los más lucen con orgullo sus ropas y sombreros), pidió que le dieran tiempo de cambiarse para la foto. "Las autoridades agrarias sólo nos han creado problemas: despojos por mestizos e incluso conflictos de límites entre comunidades huicholas", dijo.

Visto con la paciencia india y la convicción de que por sobre los problemas intercomunales creados por la autoridad agraria, está la unidad y la hermandad de los huicholes para resolverlos con base en la legalidad, la Unión de Comunidades Indígenas Huicholas que representa a todos desde que se constituyó en 1992 para defenderse de los embates de fuera, considera como más importante recuperar primero las tierras que les despojaron los terratenientes ganaderos.

Casiano Martínez, secretario de bienes comunales, dijo: "nosotros estamos unidos, somos hermanos, no enemigos. Si el gobierno nos creó problemas entre nosotros, vamos a solucionarlos como hermanos con acuerdos de conciliación."

A los indios también les preocupa la presencia de los franciscanos en la zona desde 1953. "¿Saben cómo entraron a la sierra?" preguntó el profesor Ernesto Hernández de la Cruz. "Llegaron ofreciéndonos alimento, ropa y otras cosas de los mestizos y así se fueron ambientando. No son muchos, unos 20. Pusieron en Santa Clara, comunidad de San Andrés, una escuela -albergue par 150 niños con clases de primero a quinto grado, a quienes prácticamente tienen secuestrados de lunes a viernes y los dejan ir a sus comunidades, a ver a sus padres, los sábados, para encerrarlos de nuevo los domingos. Su sistema de educación atenta contra nuestras tradiciones. No queremos que enseñen a nuestros hijos algo que afecte 'al costumbre'. Nos sentimos celosos de nuestra cultura."

Un consejo de ancianos decidió en septiembre pasado que los franciscanos deberían abandonar la sierra huichola, pero grupos conservadores de Guadalajara emprendieron una campaña "contra unos cuantos caciques huicholes que están contra los franciscanos y no quieren que otros ojos vean hacia dentro, mientras la mayoría de los indios los apoya", según rezaban los desplegados periodísticos, declaraciones y columnas inducidas.

"Todavía están aquí, pero nadie quiere ya a los franciscanos, no somos católicos: tenemos nuestra religión tradicional", afirmó el nuevo comisario de bienes comunales de San Andrés Cohamiata. "Con nosotros se hicieron ricos; con los diezmos han comprado 200 cabezas de ganado que tienen en corrales en nuestras tierras, unas 70 hectáreas".

Todo vino a complicarse para los franciscanos cuando empezaron a construir un templo kaliwey sin la autorización de la comunidad. En respuesta a la petición de que salieran de la zona huichola, los religiosos, quienes registraron el terreno donde están posesionados como bienes nacionales en abril de 1993 ante la Secretaría de Gobernación, retaron: "aquí ustedes no mandan, es nuestro terreno", aun cuando el consejo de ancianos apelara a la propiedad comunal. Este conflicto está en manos del gobierno de Jalisco, con pláticas tardadas entre las partes y poco ánimo de resolverlo en favor de la comunidad.

Hernández de la Cruz, quien como maestro admite que "las clínicas no sirven para nada y se nos mueren muchos niños incluso de piquetes de alacrán", admitió: "entre los huicholes hay escolaridad (unos ya terminaron carrera en la Universidad) y nos defendemos. Estamos en pie de lucha".

Sobre los cerros y en los llanos de la sierra ha quedado la huella de la tala irracional que durante años, con un contrato leonino, realizó la compañía maderera de Guadalajara Productos y Derivados Forestales, hasta que en 1992 fue expulsada con consenso. Un estudio de la Universidad de Guadalajara dice que no es recomendable tirar árboles sin precaución, porque la riqueza de la tierra es mínima y como todo descansa en rocas, habría un grave problema ecológico.

Carlos Chávez, presidente de la Asociación Jalisciense de Apoyo a Grupos Indígenas (Ajagi) acaso el mestizo es en quien los huicholes más confían con un trabajo de apoyo a la región de más de 30 años, explicó en entrevista que "los bosques huicholes se conservaban bien hasta la llegada de caminos a la sierra en la década de los setenta: con esto vino también la deforestación de la zona huichol, existen unas 140 mil hectáreas de bosque de pino pero la presión sobre los árboles de los grandes intermediarios madereros los han afectado gravemente. La corrupción en Jalisco toca a los más altos niveles de la administración pública. Delegados de la Secretaría e Agricultura han jugado un papel nefasto con la mafia maderera del estado. Secretarios de gobierno, autoridades de la Reforma Agraria y municipales han colaborado en el abatimiento de los recursos."

La historia de los wixarikas o huicholes en épocas prehispánicas es oscura, los documentos redactados por los "conquistadores" son escasos. Como la lengua huichol pertenecía a la rama uto-azteca sonorensis como los pimas, papagos y tarahumaras, hay la creencia de que este grupo llegó en las migraciones desde el norte para asentarse en el territorio de Chimalhuacán. Es probable que Nuño de Guzmán en su bestial expedición al occidente de México en 1530, los hallara en una etapa seminómada de cazadores, recolectores y eventualmente agricultores. Es factible que con la guerra de Mixton y la chichimeca en la segunda mitad del siglo XVI, se replegaran de los fértiles valles para refugiarse en la intrincadas barrancas de la Sierra madre occidental. Por aquí vinieron misioneros españoles, con visitas esporádicas, entre 1600 y 1675, e identificaron a la etnia dispersa en aldeas como los huizoles o visionistas, pero nunca codiciaron la zona porque carecía de oro y plata.

Todo comenzó a cambiar para los huicholes con el uso del dinero a partir de que los caminos les abrieron las puertas para comunicarse con la "civilización". Pero frente a los ataques a sus tradiciones y el saqueo de sus bosques, empezaron a unirse con la destitución de un comisariado ejidal de San Andrés en 1993, coludido con talamontes, a quien le quitaron la jícara -símbolo de mando-, las flechas, las escrituras virreinales y los títulos comunales que custodiaba. Con la voluntad de retomar lo perdido, desde entonces para todo ha predominado la palabra cambio y a la fecha el proceso va consolidándose. Ensayan diferentes modos de insertarse en la vida nacional sin la pérdida de la cultura e identidad. Hablan de los mestizos que pueden ser sus aliados y sus enemigos y reconocen, en este contexto, la diversidad en el gobierno. saben que hay de unos y otros. Para los indios todos los que venían de fuera eran del gobierno y a instituciones como Ajagi les costó trabajo ingresar en la sierra mientras los huicholes tardaron en distinguirlos. "O eres del gobierno, o no; sin no eres, a qué vienes; quieres algo: dinero o sacamos en un libro", decían los indios a mediados de los ochenta. Hay un huichol diputado suplente del PRI, y aunque desconfían de los partidos y los consideran como promotores de la división en las comunidades, optaron por nominarlo "para aprender cómo se hace política fuera". Graves problemas como el alcoholismo ya han sido analizados por la Unión de Comunidades Indígenas Huicholas y buscan la forma de combatirlo.

Muchos huicholes no saben cuándo nacieron porque nunca tuvieron registro civil sino hasta hace tres años. Así que la mayoría no tiene acta de nacimiento ni de defunción de sus muertos, ni cartilla o credencial de elector, como reflejo del gran abandono de la región huichola. Nunca votaban pero siempre aparecían como sufragantes por el PRI. Por primera vez instalaron aquí urnas en 1988. A principios de los años cincuenta tomaban sólo los viejos y cuando los padres daban a su hijo mayor la copa y la bebían como inicio de su primera borrachera, los grandes decían que la juventud estaba "robando el ritual a los ancianos".

Un dato revela otro aspecto de la vida huichola: las mujeres se casan a los 13, 14 o 15 años y los hombres a los 16 y 17 años. En promedio cada familia tiene seis hijos. Es común el suicidio por tristeza, crisis religiosas o por vergüenza. Otras enfermedades entre la etnia son la conjuntivitis, de la piel, hongos y plagas como piojos, mas no son alérgicos a la penicilina; la diabetes es mínima y las venéreas no existen porque no hay promiscuidad. A los niños les enseñan sus abuelos las formas del fuego en el crepitar de la fogatas y qué significan el sol y la luna, el venado y el peyote y el maíz para su tradición, para irlos formando. Cocinan en hornillas de ladrillo y duermen sobre petates o catres de vara. Hay tradiciones como la de no asearse por determinado tiempo o no comer sal y, para los maraakames, prolongados ayunos y abstinencia sexual hasta por cinco años para purificarse. Cuando un gobernador asume el cargo, le entregan la jicara, las flechas y la vara de manos y, como por milagro, su personalidad se vuelve carismática, mágica, pero nada más termina su año de gobierno y entrega el ritual, se desvanece su atractivo, como si se lo quitaran de golpe una vez que suelta la vara. Montañas arriba de San Andrés, desde el desfiladero se destaca en el crepúsculo un cerro donde está "El corazón del mundo", una cueva sagrada para los huicholes.

Roberto Bonilla Lara, maestro huichol, dijo que pocos niños estudian: faltan escuelas y material didáctico. Aquí en San Andrés las aulas albergan a 250 menores en primaria y acaban de inaugurar una secundaria donde, por consenso de los educandos, quien llegue tarde a clase, alumno o maestro, recogerá la basura. La deserción es alta porque de comunidades apartadas el niño debe caminar por la montaña de 4 o 5 horas o más para llegar a la escuela. Sólo setenta por ciento que ingresa en primer grado termina sexto y sale para casarse o ponerse a trabajar al lado de sus padres en la costa de Nayarit y "algunos ya no vuelven". Entienden la clase, pero con mucha frecuencia, con problemas para asimilar, se les olvida. Ya 90 por ciento de los maestros (unos 200 para las escuelas de la región, con grupos de 40 y 50 niños cada uno) son huicholes con estudios de secundaria y preparatoria y hay uno en secundaria, sin ninguna instrucción pero da cátedra de oficios.

Eduardo Guzmán Chávez, de Estudio de Manejo Integral de los Recursos Naturales impulsado por el INI y conocedor de la zona como funcionario del DIF y Sedesol durante cuatro años, dijo que la vía del progreso por encima de la tradición milenaria, ha dominado la zona huichola y, de acuerdo con estudios de antropólogos, ha desembocado en "etnocidio y ecocidio: destrucción de culturas indígenas y del medio ambiente". Y Ramón Martínez Coria, jefe del Departamento de Protección de Recursos Naturales de los Pueblos indios del INI, reconoció que "ha habido funcionarios que han trabajado en favor de los indios y otros en contra". Muchas veces los caciques están confabulados con los gobernadores, jueces y agentes del Ministerio Público, para aplastar a los indios y despojarlos. Como todos los entrevistados, coincidió en que los programas del gobierno para los huicholes deberían ser propuestos por la propia etnia según su cultura y tradición, más que por la burocracia ajena a todo lo que por acá sucede.

A los huicholes los persigue la policía de Nayarit y les quita los rifles .22 con que cazan el venado para sus fiestas, así como el peyote que usan, fuera de sus ritos, como energético para andar, con su desnutrición a cuestas, por las montañas en caminatas interminables para conseguir alimentos o trasladar a los enfermos. Todavía recuerdan en Mezquitic cómo hace diez años subían hasta 300 huicholes, provenientes de Real de Minas o Wuirikuta, su máximo centro ceremonial, cargando sobre sus espaldas costales con peyotes para sus ceremonias, pero ahora ya no caminan, como era la tradición, durante días, sino que traen el alucinógeno en camionetas alquiladas con sus exiguos ingresos.

Frente al terreno en disputa con Nayarit en Tierras Blancas, donde las mujeres caminan 700 metros por la barranca para llevar sobre sus cabezas dos cubetas de agua de 20 libras cada una por la mañana y una por la tarde para su cocina, con la ayuda de sus hijas vinturadas por los parásitos (aquí el ojo de agua está cerca, pero en otras rancherías el viaje es de kilómetros). Miguel Carrillo de la Cruz, el

comisario, dijo que los ganaderos nayaritas han destrozado con sus reses sus siembras y destruido sus cercas limítrofes a punta de rifles y pistolas, "pero de aquí no nos vamos. Ha habido momentos a punto de estallar la violencia. Ya hace meses que no han venido a molestarnos, pero..."

LA FIESTA DE LOS PEYOTEROS.

Con aire de misterio comenzó a las 23:45 horas la Fiesta de los Peyoteros de Tierras Blancas en el patio ceremonial del kaliwey. Frente a la fogata arrimaron con reverencia las ofrendas a sus dioses: mazorcas de colores, una cabeza de venado, un bagre, jicaras. Uno detrás de otro los peyoteros pelaron peyotes, los cortaron en cuatro pedazos y los depositaron en un plato y el maraakame Jesús de la Cruz González comenzó el rito con el primero de los bocados del alucinógeno. Bendijo con una vara con plumas de águila a las ofrendas y a todos los 20 huicholes y seis invitados especiales y les pidió arrojaran al fuego un pedazo de masa, polvo de maíz y un trozo de árbol. Unas velas y antorchas de ocote en manos de los peyoteros iluminaron más la noche. Cuando los huicholes masticaban una bola de peyote que sobresalía de sus mandíbulas, el maraakame ocupó su silla de madera con figura como trono de rey y el sonido triste de un canto huichol de dos violines silenció a todos por unos minutos, hasta que De la Cruz González inició a relatarles su viaje por el universo, con sus antepasados, con los dioses, mientras los demás respondían a veces, a coro, con frases en su lengua. Antes habían forjado tabaco macuche en hojas de maíz como parte del ritual. Más tarde echaron la bendición al becerro que otro día iban a sacrificar. Vino otra bendición con dos peyoteros tocándoles con varas los genitales a los hombres y mujeres ("por allí es por donde fallamos") y el maraakame volvió al trono para empezar un largo cántico e interpretar el mensaje de los dioses. Cubría su rostro frente a las fogatas y los asistentes, con su sombrero multicolor de plumas de paloma mientras tenía sus ojos cerrados acaso para que nadie viera por dónde iba a su mundo sagrado. Nunca dejaban de ir los huicholes (unos trece hombres y siete mujeres), cuando les hacía falta, al plato de peyotes y renovaban con periodicidad las raciones, antes de colocárselas en la boca, tomaban un trago de agua. Después bailaban al ritmo del violín con pasos armoniosos. Sabe qué dirían en su lengua, pero una de las invocaciones a sus dioses mencionaron en castellano a Zedillo y luego, cuando nombraron a Salinas, soltaron la carcajada con la sencilla ironía que los caracteriza. Hacia el amanecer todos los huicholes, con los ojos encendidos como lumbre, bailaban y el maraakame cantando, e interrumpió el ritual para despedir a los enviados de EXCELSIOR. Y la fiesta continuó con un canto huichol imagen de su realidad.

Taladores Amenazan Derribar los Mejores Árboles en Zacatecas

- Frenó la Población el Crimen Ecológico en Monte Escobedo
- Pagó una Compañía \$4.33 por Pino; lo Comercializa en 1,520
- Irresponsable, la Autorización de la Semarnap y el Alcalde.

ARMANDO SEPULVEDA, enviado.

MONTE ESCOBEDO, Zac., 17 de marzo.- Árido, con sierras de nopal y tierra sedientas, Zacatecas ya perdió 50 mil hectáreas de su escaso bosque y la tala irracional, a escondidas, comenzaba a tirarle a Monte Escobedo sus mejores árboles con nidos de águila real en extinción en tres mil de sus 24 mil hectáreas de pinos, sostén ecológico de dos ríos, 25 arroyos, un manantial potable y la vida de esta pequeña ciudad, hasta que el pueblo enardecido ocupó la plaza, amenazó a funcionarios con lincharlos y detuvo el saqueo.

Como ladrones, con un contrato que conocían sólo el delegado de la Secretaría del Medio Ambiente, el alcalde y los ganaderos propietarios del recurso, los taladores de la Compañía Tuxpan, de Jalisco, despertaron a la comunidad con el ruido de las motosierras y la caída de 24 pinos por minuto, que los talamontes habían comprado a un promedio de 4.30 pesos cada uno, para convertirlos en papel en una fábrica de Michoacán.

A punto de violentarse y echar con la fuerza a los empleados de la empresa que escogían los árboles más jóvenes y rollizos para derribarlos, los poco más de mil de los cuatro mil habitantes de Monte Escobedo, concentrados en mitin aquí, obligaron al delegado de la Semarnap, Javier Valadez Becerra, como al alcalde José de Jesús del Real Sánchez, a que los acompañaran para detener la tala.

Todo pasó el 27 de enero anterior, cuando en una semana ya habían derribado 1,752 árboles en 30 hectáreas y llevaban un ritmo como para arrasar en tres meses con las tres mil hectáreas autorizadas para aprovecharlas en 17 años, con cuidado y reforestación y sólo pinos viejos y plagados, según el permiso sin número ni sello, dado por Valadez Becerra el 21 de diciembre de 1995 a los dueños del bosque.

Ante la iracunda reacción de los habitantes de Monte Escobedo, sobre cuya ciudad y bosque viene ya, a menos de 200 metros el imparable desierto que se ha tragado a las distintivas nopaleras y arbustos de la región, intervino incluso la Comisión Estatal de Derechos Humanos con inspecciones y opiniones favorables para que el gobierno suspendiera la tala.

Sorprendida por su falta de conocimiento sobre la autorización para tirar árboles en Monte Escobedo la titular de la Semarnap Julia Carabias, vino a Zacatecas a decir que "no habrá más tala sin que los permisos hayan sido revisados y aprobados" por el nuevo Consejo Consultivo Forestal del Estado, que acaba de constituirse a instancias de este movimiento.

En suspenso, mientras expertos e instituciones académicas y especializadas estudian la factibilidad de aprovechar el bosque de Monte Escobedo sin causarle daños ecológicos, las organizaciones ecologistas y la sociedad zacatecana están en contra de que las motosierras vuelvan a rapar el monte, porque -aseguraron- "nadie garantiza que reforesten y como ejemplo tenemos a los agotados recursos forestales del país donde los madereros han causado grandes daños".

PINOS BUENOS ERAN MARCADOS.

Marco Antonio Macías Flores, presidente de Preservación del Ambiente en Zacatecas (PAZ), uno de los organismos científicos preocupados por el derribo de árboles afirmó que durante un recorrido por el bosque de Monte Escobedo comprobó que los 40 empleados de la Compañía Tuxpan "tiraban los mejores árboles, vi otros pinos buenos que estaban marcados por los técnicos para cortarlos".

Más irritó a la población y a los ecologistas que Valadez Becerra y el alcalde Del Real Sánchez afirmaran que la empresa aprovechaba sólo los árboles viejos, retorcidos y con la plaga muérdago, porque el personal de la Samarnap nunca fue a verificarlo.

El alcalde Sánchez del Real, quien durante su campaña por la presidencia municipal ofreció a los ganaderos dueños del bosque conseguirles permiso de aprovechamiento a cambio del apoyo a su candidatura, reconoció que "muchos gente creyó que se estaba acabando con la sierra y se asustó y todo se volvió un problema social. Hubo necesidad de suspender el aprovechamiento temporalmente mientras no haya condiciones".

Aferrado a que se reanude el derribo de árboles "bajo un esquema de manejo y de respeto al bosque", el alcalde admite que la Compañía Tuxpan "si tiró algunos pinos buenos: a lo mejor caían los viejos y plagados sobre los jóvenes". Interrogado sobre los intereses que pudieron imponerse para que se autorizara la tala, declaró "se habla de que se les había soltado dinero a algunas gentes".

Pedro Sánchez, uno de los 16 propietarios con autorización para vender árboles, dueño del predio Los Pocitos en el cual tiraron los 1,752 pinos, manifestó que después de todo "nos da tristeza ver que nos dejan tirado el bosque y nos dan poco dinero, a un precio casi de regalo"

A este campesino, con necesidad de ingresos en contraste con los demás propietarios todos ganaderos, agricultores y comerciantes que controlan la política y la economía de Monte Escobedo y hasta los alcaldes, le correspondieron 4 pesos 33 centavos en promedio por cada árbol que le derribaron y aún consciente de que "el metro cúbico de pino vale 37 pesos" y cada uno da entre 5 y 6 metros. Si es madera de tercera, a un árbol le sacan en madererías de Zacatecas como 1,520 pesos, según consultas a esos negocios.

A los monteescobedenses les angustia que vuelva la tala y seque los ríos y arroyos y el manantial que surte a la población de agua potable. Al bosque lo circunda ya el desierto, le afecta el pastoreo y que los propietarios sigan cortando árboles para venderlos como postes y para abrir áreas de siembra de maíz que dejan llanos estériles entre los pinares con paisajes impresionistas frente a los cerros grises sin vegetación, de Mezquitic y otras montañas de la Sierra Madre Occidental, pero conserva entre su fauna al águila real, en proceso de extinción; halcón peregrino, venado cola blanca, gato montés, jabalí, pájaro carpintero, guajolotes silvestres, mapaches, conejos y otras especies. Ya no han visto, como en otras épocas, puma americano, oso negro mexicano y lobos. Consentido por los zacatecanos, es ecológico, turístico y social y vienen a visitarlo, para acampar, de la capital y otras regiones del estado así como de otras entidades, tanto los fines de semana como en Semana Santa, en que se instalan hasta 150 campamentos de vacacionistas.

A la distancia de la ciudad de México, el subsecretario de Recursos Naturales de la Semarnap, Oscar González Rodríguez, en una nota informativa interna, externó que "80 por ciento del arbolado derribado se encontraba sobremaduro, malconformado, decrepito y con graves problemas sanitarios, debido a la alta incidencia de muérdago"

Agregó que "el aprovechamiento forestal se suspendió temporalmente el 27 de enero pasado" para "conducir institucionalmente la inconformidad manifestada por los grupos ecologistas en un proceso de participación amplia y decidida, para promover un diálogo directo y de búsqueda de los acuerdos que logren el consenso social para el tratamiento de la problemática forestal en el municipio de Monte Escobedo".

En compañía de ecologistas, estos enviados recorrieron el bosque de Monte Escobedo y vieron tirados árboles jóvenes y rollizos y en cortes y unos cuantos viejos y enfermos, cuando los empleados de la Compañía Tuxpan los recogían para llevarse los en trailers a Michoacán. Entresacaron los mejores de áreas donde dejaban en pie a los pinos malos.

"LA HECTÁREA SALIÓ BARATA"

Daniel Ulloa, anterior presidente municipal y propietario de 300 hectáreas del bosque de Monte Escobedo, dijo que desde su campaña el actual alcalde lo invitó muchas veces a que entrara en el grupo que recibiría los permisos forestales; pero declinó "porque no quise que lesionaran la sierra, ni problemas políticos".

A los propietarios la hectárea les costó "barata, a cinco mil y seis mil pesos cada una, pero hoy queremos sacarle mucho dinero sin tener conciencia de que al bosque necesitamos atenderlo y cuidarlo", comentó. Y recordó que cuando era presidente municipal se instaló en el bosque la Compañía Maderera López Hozman de Zacatecas "para repararlo. Fuimos a hablar con el gobernador Genaro Borrego, pero sus secretarios, que sabían a qué íbamos, nos negaron la audiencia y nos dijeron: "váyanse, no tienen vergüenza si continúan esperando". Insistimos hasta verlo y el gobernador nos explicó que desconocía lo de la tala, llamó a los funcionarios de la delegación de la Secretaría de Agricultura, los puso como campeones y les exigió que pararan el derribo de árboles "o los corro".

Ulloa fue el orador que encendió más los ánimos de los monteescobedenses, entre los cuales "había gente que estaba dispuesta a atacar a los taladores", para ir a parar el corte de árboles, "Me di cuenta de que habían arrasado con los mejores pinos en 40 hectáreas que destruyeron y la compañía dejó muy poco, casi cero, de utilidad para los propietarios. Decían que iban a crear empleos como beneficio para Monte Escobedo, pero trajeron a sus 40 trabajadores de Michoacán: ni uno de aquí fue contratado.

Yo no he visto nunca un programa de reforestación donde se autoriza tirar los árboles. Como 90 por ciento de la población está en contra de que talen la sierra”.

Por los comercios de esta ciudad empleados de la Compañía Tuxpan, propiedad de Pedro Álvarez Mendoza, han dicho que a sus patrones “les costó mucho dinero conseguir el permiso y están molestos” porque los cancelaron.

Hasta el cura del pueblo, José de Alba, protestó contra la tala y consideró que “no es justo que tiren ni uno solo de los árboles”.

La sierra de Monte Escobedo carece de guardabosques y nadie vigila o detiene que propietarios desmonten para cultivar escaso maíz uno o dos años después de los cuales la tierra para nada sirve. Pero una parte de los ganaderos dueños de la sierra, quieren convertirla en agostadero, a pesar de que su ganado ha destruido amplias zonas forestales al llevarlo a comer entre los pinares. Por estos descuidos los árboles nuevos crecen bajitos y parecen enanos frente a los demás.

Ulloa advirtió: “Este pueblo (fundado en la Colonia, en una hondonada de la sierra, con un aserradero que despojó a los indios de Nostic de los recursos forestales) se acabaría si talaran el bosque con el que se logra el equilibrio ecológico entre el desierto que acecha y de donde nos abastecemos de agua para consumo de la población.

Enrique Delgado y Elia Bañuelos, coordinadores del Grupo Ecologista Aguila Real de Monte Escobedo, manifestaron su preocupación de que la Semarnap autorice de nuevo la tala del bosque, porque “el aprovechamiento a gran escala que considera tres mil hectáreas hubiera dañado irreversiblemente nuestro entorno como los pudimos comprobar en las hectáreas que en tan breve tiempo se talaron”.

Agregaron que el permiso se concedió sin que hubiera hecho investigaciones o estudios sobre aspectos biológicos que aseguraran la permanencia de las especies, “ni tampoco se determinó la densidad y abundancia, debido a que dichos estudios requieren de grandes recursos económicos”.

Aníbal García y Martín Ocampo, dirigentes del Comité de Defensa del Bosque Zacatecano, quienes promovieron la firma de un documento por miles de zacatecanos para detener el derribo de árboles de Monte Escobedo, afirmaron que el estado ha venido perdiendo sus bosques —unas 32 mil hectáreas sólo en Valparaíso, donde nunca se reforesta, más tras 18 mil en el resto de la zona forestal en los últimos 26 años— con un grave daño a la ecología. “Tenemos la experiencia de Valparaíso y Tlaltenago, a donde las compañías taladoras llegaron, arrasaron con el bosque y se fueron sin dejar nada, sólo perjuicios”.

Y Macías Flores, de PAZ, aseveró que, como la observó, la de Monte Escobedo fue “una tala irracional y una irresponsabilidad de la Semarnap haberla autorizado así. En sólo tres meses la compañía quería llevarse lo aprobado para 17 años”.

EL BOSQUE ES OLVIDADO

Rossana Spinolo, de la Asociación Ecológica Ojo de Venado, dudó que para Monte Escobedo se hubiera hecho “un verdadero estudio de impacto ambiental tanto taxonómico como faunístico y sobre todo pluvial. No tomaron en cuenta a las colindantes de Jalisco que también serían afectadas y requieren de protección ecológica. No estamos de acuerdo con proyectos de reforestación posteriori a la tala: esta desconianza nace por antecedentes en programas similares”.

En entrevista por separado, el ex presidente municipal y uno de los propietarios del bosque, Jesús Blanco Barragán, quien desistió vender sus árboles, dijo que “a la sierrita no hay que destruirla. Y el desierto viene sobre Monte Escobedo. Tiran árboles para agostadero y milpas y al rato la zona no sirve para nada. Nuestro bosque está olvidado, nada se hace contra las plagas y tampoco hemos tenido un solo programa para conservarlo y mejorarlo. Como agostadero la sierra es mala y su coeficiente es de 8 a 10 hectáreas por cabeza (aquí el hato es de 50 mil): no conviene tirar árboles para hacer pastoreo”.

Frente a Monte Escobedo había una zona forestal de 800 hectáreas que hoy es un desierto luego que en 1970 se autorizó a 28 ejidatarios del ejido Mier tirarlo para sembrar maíz. Con la deforestación cada año llueve menos en el municipio.

Y el dueño de las 40 hectáreas taladas, Pedro Sánchez concluyó “cuando el hombre entra al bosque, lo destruye. Y sólo el hombre, con la reflexión del daño, puedo componerlo”.